

aragón

TURISTICO
Y MONUMENTAL

ZARAGOZA, ENERO 1995 - AÑO 69 - NUM. 333



a su lado.

deseamos ofrecerle



el mejor servicio,

el trato más cercano,



el mejor equipo humano.

Siempre a su lado...



... con nuestra mejor sonrisa.

Desde *1905* junto a usted.

CAI CAJA DE AHORROS
DE LA INMACULADA

Aragón es nuestra tierra

ASADOR EL LABRADOR

ESPECIALIDAD ASADOS: HORNO DE LEÑA
BODAS, COMUNIONES, BANQUETES
CAPACIDAD 300 PLAZAS

Ctra. del Moncayo (SANTA CRUZ DEL MONCAYO)
Teléfono 64 24 44

POMPAS FUNEBRES ZARAGOZA

SERVICIO PERMANENTE

OFICINAS: Josefa Amar y Borbón, 5
50001 ZARAGOZA

Teléfono permanente *22 31 01

C&C
BROKERS

CORREDURIA DE SEGUROS, S.L.
ASESORES FINANCIEROS

- SEGUROS PARA PROTEGER SU PATRIMONIO
- SEGUROS PARA PROTEGER SU SALUD
- SEGUROS DEL MAÑANA

CORREDURIA DE SEGUROS

Asesoramos sobre todos los términos de las pólizas de seguros, ofreciendo los mejores contratos del mercado.

C&C BROKERS le ayudará a escoger la compañía de seguros más adecuada.

Respetamos la bonificación de su actual compañía.

Aseguramos a sus hijos en un precio económico.

Avda. Pablo Gargallo, 17 - local, 9
50003 ZARAGOZA

Teléfonos (976) 28 07 56 - 28 26 21
Fax 28 07 56

(100.000)
Jerseys

TODO EN GENERO DE PUNTO
SOMOS FABRICANTES

Alfonso I, 36
Teléfono 39 15 59



BODAS COMUNIONES BANQUETES

(hasta 300 personas)

SALON PRIVADO - BODEGA

(Convenciones - Reuniones de Empresa)

Menú del día 1.038 ptas. Menú degustación 2.800 ptas.

Menú carretera 850 ptas. Banquetes desde 3.500 ptas

Teléf. (976) 85 12 88

Ctra. N-232 - Km. 294,7

MALLÉN (ZARAGOZA)

Viajes Vincit

CADIZ, 7
Teléf. 22 29 50 - 22 97 77
Fax 23 72 66
50004 ZARAGOZA



VIAJES OFERTAS - I I I - VIAJES OFERTAS

Pensando en sus vacaciones le ofrecemos.

- Viajes de Novios
- Hoteles, Apartamentos (Playa y Montaña)
- Circuitos, Bus y Avión
- Islas, Canarias y Baleares
- Grandes Viajes
- Cruceros
- Billetes de Avión, Tren, Barco y Bus
- Viajes Tercera Edad - E (Inversa)

Solicite Catálogos Detallados
Consulte Nuestros Sistemas de Financiación
Efectúe sus reservas con la máxima antelación,
es un consejo de su Agencia de Viajes.



CLINICA CAPILAR - TRATAMIENTO DE LA IMAGEN

EXAMEN CITOLOGICO Y
1.ª CONSULTA GRATUITA
SIN COMPROMISO

Unico en Zaragoza
TRATAMIENTO MEDICO
DE INFILTRACION
Frena la caída y elimina
totalmente la caspa, grasa
y dermatitis



TE VERAS MEJOR

SI LO PREFIERES
Solución inmediata



NUEVO
EN ZARAGOZA

IMPLANTE DE
CABELLO
ARTIFICIAL
Sin dolor. Sin cicatrices.
MICROTRASPLANTE
NATURAL, UNO A UNO

Dr. Cerrada, 14 esc. 1ª, 5ª A, ZARAGOZA TE VERAS MUCHO MEJOR
Tel.(976) 23 77 80 Previa petición de hora


ROLEX

JOYERIA

BAENA
FUNDADA EN 1.901


PATEK
PHILIPPE
GENEVE

RELOJERIA

Reapertura, nuevas instalaciones en:
Independencia, 23
Teléfono (976) 23 15 41

Pasaje Palafox, 44 - 46
Teléfono (976) 23 46 72
50004 ZARAGOZA

MUEBLES



PALLAS

CENTRAL

Avda. Madrid, 285

Teléfono 33 96 15

50010 ZARAGOZA

SUCURSAL

C/ Compromiso de Caspe, 54

Teléfono 42 85 49

50002 ZARAGOZA



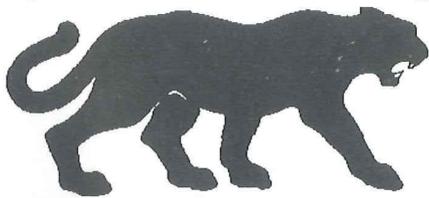
PERMESA

**Perforaciones Metálicas S.A.
R.M. INDUSTRIAL GROUP A/S**

- Capas Perforadas - Metal Extendido - Nervio Metal
- Esquineros Metálicos - Gratings - Entramado Metálico
Ctra. Valencia, n.º 116, Km. 6,200, nave 23 (fachada carretera)
Tel./Fax (976) 50 46 78
50410 Polígono Industrial Cuarte de Huerva



PRODUCCIONES



PANTHER

Miles de películas a precios increíbles

J.M. FELIPE GARCIA

DIRECTOR

PRODUCCIONES PANTHER

Polígono Gregorio Quejido, naves 26 - 27. MALPICA

Tels. (976) 57 44 27 - 57 39 11

Fax (976) 57 46 65

50016 ZARAGOZA



MESON LAS RUEDAS

Enclavado en la falda del Moncayo, frente a la gasolinera de Borja, ALBETA.

Cocina típica aragonesa.

Menús diarios y carta, dos ambientes:

Bodega aragonesa y comedor convencional.

Todo tipo de bodas, comuniones y banquetes.

Facil aparcamiento de autobuses.

Ctra Zaragoza - Soria, Km. 62

(Frente a gasolinera Borja)

Teléf. 85 26 06 - 85 26 00

50540 ALBETA (Zaragoza)

YOUR CHILDREN ARE THE FUTURE, SO
GIVE THEM A CHANCE TO BE THE BEST
JOIN US.*



Ctra. de Movera, Km. 1
50194 ZARAGOZA
Teléfono 57 30 30

- Primer colegio bilingüe de Aragón.
- Enseñanza Español-Inglés.
- En plena naturaleza, pero dentro de la ciudad.
- Profesorado nativo titulado.
- Exámenes de inglés reconocidos por el British Council.
- Francés como segundo idioma.
- Comedor y servicio de autobús.
- Actividades complementarias y extraescolares.
- Deportes, individuales y de equipo.
- Cursos de Verano en Inglaterra.
- Campamentos en España.

- COLEGIO TOTALMENTE
PRIVADO SIN ENTRADA

* Sus hijos son el futuro,
DELES UNA OPORTUNIDAD
para ser lo mejor
UNASE A NOSOTROS

The English School - Colegio Inglés

DENOMINACION ESPECIFICA LA ALFRANCA. AUTORIZADA
POR EL M.E.C. n° 50011057

COMERCIAL SALVO

CAFES

A & S



ESPECIALISTAS EN DISTRIBUCION DE CAFES,
DESCAFEINADOS, INFUSIONES, CHOCOLATES, ETC
VENTA DE MAQUINARIA PARA HOSTELERIA Y
DEPARTAMENTO PROPIO DE ASISTENCIA
TECNICA Y REPARACION

ANTONIO A. SALVO SANZ
Castelar, 62 - Teléfono 14 19 37
Fax 41 14 47
50013 ZARAGOZA



Radio **R.A.C.E.** Electrónica

Distribuidor oficial:

SONY

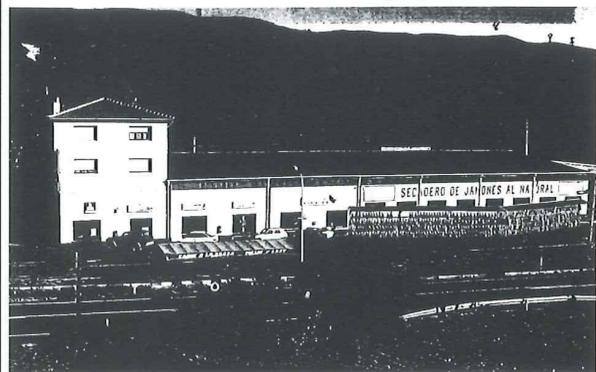
Televisores Black Trinitron
Alta Fidelidad

Isaac Peral, 1
Teléfonos 22 29 06 - 21 12 01
Fax 23 06 57
50001 ZARAGOZA

Salvador Fuertes

Jamones Daroca, S.A.

"JAMONDARSA"



A lo largo de cuatro generaciones, "JAMONDARSA" ha venido elaborando y dando calidad excelente a sus jamones.

Ubicados a 800 metros de altitud, rodeados de montañas y próximos a un extenso pinar que purifica el ambiente, gozamos de un aire frío y seco, ideal para la curación "natural" de nuestros jamones, sin aditivos conservadores.

El "toque justo" de SAL COMUN para su salazón, el entorno, la dedicación y nuestra experiencia dan calidad a nuestros jamones y avalan su categoría de excelente manjar.

Ctra. N-234 - Sagunto Burgos Km. 218,5
Teléfono (976) 80 10 00
50360 Daroca (Zaragoza)



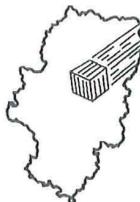
- Muebles y Equipamiento
- Arquitectura interior
- Tabiques, móviles y desmontables
- Suelos elevados

ZARAGOZA

Mariana Pineda, nº 5 - C.P. 50015
Tels. 52 61 88 - 52 64 39 • Fax 52 66 92

ARAPACK, S. L.

Aragonesa de Paquetería



Plataforma de Aragón

Benjamín Franklin, 58 (Polígono Cogullada)
50014 ZARAGOZA
Tel. (976) 47 33 21 (4 líneas)
Fax (976) 47 13 64

*Paquetería a toda España
Almacenaje y distribución*



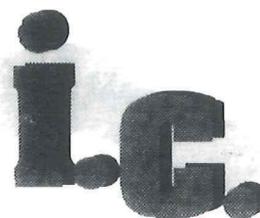
¡¡Está con el deporte de Aragón!!

Ayudamos a colegios, clubs, federaciones, instituciones, sponsorizamos total o parcial.
Somos fabricantes mayoristas.
Pidenos vuestra necesidad, quedaréis satisfechos.

DEPORTES - MODA

CENTRAL:
RESIDENCIAL PARAISO, 3-5
TELEFAX 22 53 85
TELS. 23 56 35 - 23 57 97
TELEX 58485 PYCO-E
(976) 23 66 81 - 23 94 68
50008 ZARAGOZA

COMPROMISO DE CASPE, 58
TELS. (976) 42 07 50 - 42 85 48
SANTA ISABEL, 13
TEL. (976) 39 30 06
ITALIA, N.º 6
TEL. (976) 53 78 42



instrumentación y componentes, s.a.

Líder en microinformática

Todo en ordenadores
personales PC y Mac
Impresoras,
Periféricos...

Las mejores marcas
y el mejor servicio

Somos distribuidores

Nos encuentras en:
Vía Pignatelli, 29 - 31
50007 ZARAGOZA

Tel. 38 87 09
Fax 38 98 66

G I A N F R A N C O
ZAMPIERE
· M I L A N O ·

CALZATURE PER L'UOMO

CALZADOS

ALMAGRA

SOCIEDAD ANONIMA

Benedicto XIII, 74

50250 ILLUECA (Zaragoza)

ESPAÑA

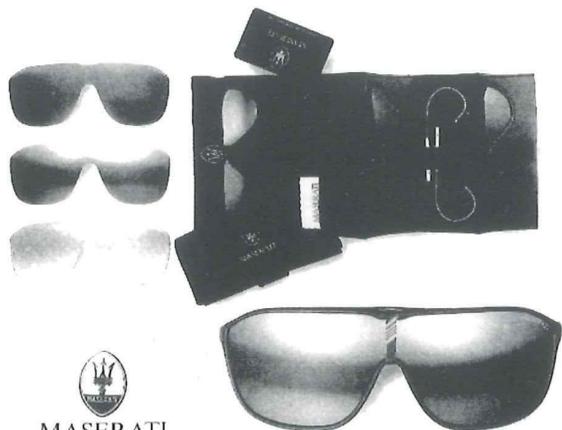
Apartado de correos, 59

Tels. (976) 82 02 10 - 82 00 10

Fax. (976) 82 22 17



CENTRAL OPTICOS



MASERATI

Recuerda a todos los colectivos con los que mantiene condiciones especiales, que sigue estando a su disposición.
**MONTURAS, LENTES BIFOCALES, PROGRESIVAS
LENTES CONTACTO, LIQUIDO, ACCESORIOS, ETC**

Con el 40 % de descuento

Imprescindible presentar carné de funcionarios

Importación directa a punto de venta

Para estas fechas en que la mayoría de las empresas tienen importantes compromisos, le ofrecemos la innovación en el regalo de empresa:

Gafas Maserati

Montura en poliamida tecnopolimera, cristal anti UV, aleación anticorrosión, tres cristales en policarbonato (incansables, indeformables, intercambiables...), puente nasal ajustable, varillas clásicas o de deporte, estuche de viaje y garantía internacional de un año.

HORARIO COMERCIAL: de 9,30 a 20,30 h. • SABADOS de 9,30 a 13,30
C/ SAN CLEMENTE, nº.6 - 1º A - Telf.: 21 04 95 - Fax 21 87 68 - 50001 ZARAGOZA

Bar - Restaurante



Mesón del Aceite

- Productos Típicos Regionales
- Conejo al Chilindron
- Bacalao a la Aragonesa
- Los Jarretes al estilo del Mesón

Horno - Asador

Ctra. N-122, Km. 70
Tel. 85 22 00

50546 BALBUENTE
(Zaragoza)



- TRANSMISIONES
- DIRECCIONES CREMALLERA
- DIRECCIONES ASISTIDAS
- JUNTAS HOMOCINETICAS
- FUELLES TRANSMISION Y DIRECCION
- ZAPATAS

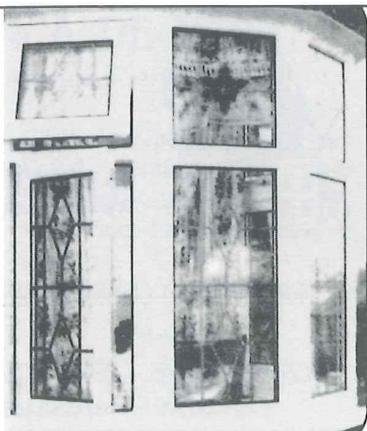
DISTRIBUCIONES:



Foratata, 1 (Barrio de las Nieves)
Tel. (976) 55 14 52 - Fax (976) 35 01 82
50012 ZARAGOZA (España)

CONSTRUCCIONES METALICAS ALBOZA

- Carpintería de Aluminio
- Fabricación con sistemas europeos
- Mamparas de baño y división de oficinas
- Cerramientos de galerías
- Ventanas y persianas



Díaz de Mendoza, 30
Telf: 75 15 05
Fax: 75 15 05
50009 ZARAGOZA



GODOY S.A.

FABRICACION DE SIERRAS CIRCULARES DE ACERO SUPER RAPIDO HSS
FABRICACION SIERRA DE CINTA BI-METAL
CORONAS PERFORADORAS
SISTEMA PATENTADO
Afilado y Rectificado de Herramientas para la Industria del Metal

Escultor Palao, 8-10
Teléfono 32 35 11

Telefax (976) 32 11 87
50010 ZARAGOZA

MICHELIN

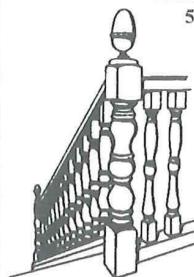


Zurita, 7
Ventas: 22 42 25 - 23 53 61
Oficina: 21 96 10
Fax: : 23 37 60
50001 ZARAGOZA

JULIO GALAN, S.A.

Bernardo Teira Arnal

C.I.F 17.673.257-B
Avda. Jose Antonio, 84 - Tel. 83 02 81
50030 BELCHITE (Zaragoza)



BARANDILLAS TORNEADAS Y MUEBLES DE ENCARGO EN MADERA DE OLIVO Y EN ROBLE Y TODA CLASE DE MADERA

Fabricación Propia y Artesanal



- MAQUINARIA DE HOSTELERIA E INDUSTRIAL
- SERVICIO TECNICO

VIDAL DE CANELLAS, 8
Fax (976) 35 70 93

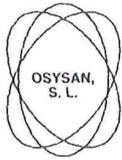
Tel. (976) 55 60 62
50005 ZARAGOZA

Talleres Miguel Angel Alvarez S.L.

Servicio de grua permanente



Avda. Ntra. Sra de la sagrada, 5
Tels. 976 - 14 40 19 - 14 41 09
Tel. Movil 908 - 63 22 16
50196 LA MUELA (Zaragoza)



ELECTRICIDAD ORTE

INSTALACIONES ELECTRICAS
ENERGIA SOLAR
MANTENIMIENTOS
ALARMAS DE ROBO
DETECCION DE INCENDIOS
ANTENAS DE T.V.
PORTEROS Y VIDEO PORTEROS
ALUMBRADO PUBLICO
MONTAJES Y MANTENIMIENTO
BOMBAS SUMERGIBLES
MEGAFONIA

Avda. de Navarra, 45
Teléfono 64 18 29
Fax 64 35 46
50500 TARAZONA
(Zaragoza)

PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO



Restaurante
Benedicto XIII, S.L. 

Benedicto XIII, 58 - Teléfono 82 22 40
50250 ILLUECA (Zaragoza)

- Especialidad; Banquetes, Bodas, Comuniones
- Música Disco
- Menú para Agencias de Viajes
- Extensa Carta Variada
- 300 Plazas

ELECTRO-INYECCION «MONCAYO», S.L

COMPONENTES ELECTRONICOS DEL AUTOMOVIL
MECANICA - ELECTRICIDAD - NEUMATICOS

SERVICIO OFICIAL



Carretera Cunchillos, 5
Teléfono 64 33 41 - Fax 64 33 41
50500 TARAZONA (Zaragoza)



RIBERCO, S.L.

PROMOCION Y CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

Cortes de Aragón, 4 - bajo - Teléfono (976) 64 21 87
50500 TARAZONA (Zaragoza)

MAESTRO S L METALISTA S L

TODO EN LATON, COBRE,
BRONCE, ACERO Y ALUMINIO
(Trabajos difíciles)

Políg. Industrial, Parc. 89 - Naves 4 y 5
Teléfono (976) 64 15 51
50500 TARAZONA (Zaragoza)



Producción de aceite de oliva virgen extra de la región
mediante sistema tradicional.

Unica con denominación de origen, calidad alimentaria.

Ctra. N-122, Km. 70
50546 BULBUENTE (Zaragoza)
Tel./Fax 85 21 21



- 80 plazas - Restaurante 300 plazas
- Estación de servicio
- Taller mecánico
- Aparcamientos corrientes y Autobuses
- Zona verde y Terraza

Tel. centralita: (976) 65 21 11
Tel. cafetería: (976) 65 24 11
Fax: (976) 65 21 63

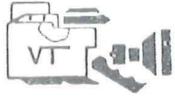
Ctra. N-232, Km. 276
50604 Luceni (Zaragoza)
ESPAÑA



I. T. V. TARAZONA

ITEUVE ARAGON, S.A.
Pol. Ind. Tarazona, s/n

Teléfono 976-64 40 50
Fax 976-64 44 99



VIDEOTÉCNICA III

VIDEO PROFESIONAL - FOTOGRAFIA
José Antonio Sanz Gimeno

Cubel, 6 (local esquina a Francisco de Quevedo)
Teléfono 976 - 59 13 77 - 50013 ZARAGOZA



Eduardo Ibarra, núm. 4
Teléfono 569594 - 569611
ZARAGOZA

Eduardo Ibarra, 4
Tels. 56 95 94 - 56 96 11
ZARAGOZA

CERAMICA DE MUEL

M^a Asunción Estrada



- Cerámica Popular de Muel
- Escudos Heráldicos
- Murales y Rótulos
- Rdos. Bodas, Comuniones, Bautizos
- Azulejos

C/ Belchite s/n
(Esquina Cort. de Mezalocha)
Teléfono 14 03 99
50450 MUEL (Zaragoza)

RESTAURANTE



Sabán

- Menú Diario
- Selecta Carta
- Especialidad:
Carnes y Pescados Frescos
Bodas, Banquetes

CARRETERA AGREDA, 4 BORJA (ZARAGOZA)
TELEFONOS = 86 72 95 = 88 88 97

CAFETERIA - RESTAURANTE



- Surtidos Ibéricos
- Tapas Variadas
- Chuletón de Buey

Reina Fabiola, 37
(Esquina Cesareo Alierta)
50008 ZARAGOZA

FABRICA DE PELDAÑOS
Y
PIEDRA ARTIFICIAL
MATERIALES
DE CONSTRUCCION

Maziano Palomat, S. L.

Algercería, s/n
Teléf. 86 70 75
50540 BORJA (Zaragoza)

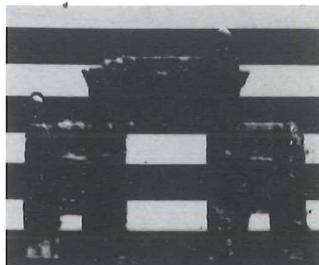


ARAGONESA DE PIENSOS S.A.

Avda. Navarra, 49
50500 TARAZONA (Zaragoza)

Ctra. Logroño, Km. 12,700
Tel.(976) 77 07 27
Fax 78 61 43
50180 UTEBO (Zaragoza)

CAFETERIA aida



PUERTA DEL CARMEN

Jesus Lázaro Longares
D.I.F 17. 193.930
Madre Rafols, 2
Tel. 44 10 11 (Ext. 321)
50004 ZARAGOZA

Agropecuaria LOS ARCOS



Quesos Artesanos
Caseros

Su exquisito sabor hace satisfacer
los paladares más exigentes
Leche Fresca
Pasterizada
Fresca día a día

neumáticos
martínez



CENTRAL:

C/ Biel, s/n. Nave 5 (B.º Valdefierro) - 50012 ZARAGOZA
(Administración y Servicios) Tels. 33 04 86 - 33 05 08 - Fax 32 64 07

ARANZAS:

C/ Domingo Ram, 1-3 (Final C/ Sangenis) - 50010 ZARAGOZA
(Servicio) Tel. 33 68 76

EL AGUILA:

Autovía Logroño, Km. 13,6 - P.º El Aguila, Naves 60-61
50180 UTEBO (Zaragoza)
(Almacenes y Servicios) Tel. 77 14 03 Fax 78 53 43

OSMI:

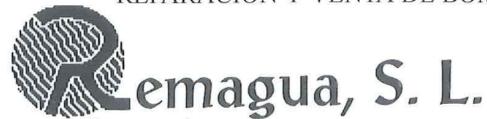
Ctra. Logroño, Km. 26,8 - 50639 FIGUERUELAS (Zaragoza)
(Servicio) Tel. 61 13 96

E.S. MIRALBUENO:

Ctra. Logroño, Km. 42 - MIRALBUENO (Zaragoza)
(Servicio y Almacén) Tel. 34 20 60

NEUMATICOS NUEVOS, RECAUCHUTADOS, MACIZOS, LLANTAS Y
TRANSFORMACIONES CAMARAS Y ACCESORIOS, PARCHES...
MONTAJES, EQUILIBRADOS, REPARACIONES, VULCANIZADOS
EN CALIENTE, TALLER MOVIL, ALINEACION DIRECCIONES
POR ORDENADOR (TURISMOS Y CAMIONES)

REPARACION Y VENTA DE BOMBAS



- Reparación y venta de bombas de agua y refrigeración
- Grupos a presión y de incendios
- Armarios de incendios y accesorios
- Bombas sumergidas
- Tratamiento de agua, descalcificación y onmosis
- Piscinas
- Abastecimientos hidráulicos a pueblos de todo Aragón
- Repuestos originales

VALBULAS Y ACCESORIOS
DELEGACIONES
EN TODA ESPAÑA



DISTRIBUCION Y SERVICIO
EN ARAGON DE
DIELCA
INDUSTRIAL S.L.
BOMBAS

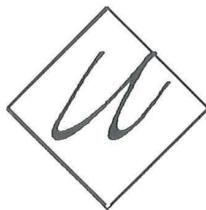


Oficina y Almacén:

Díaz de Mendoza, 10 y 12 - Tel. (976) 75 17 04
50009 ZARAGOZA

Taller:

Alava, 8 - Tel. (976) 75 12 68 - Fax (976) 75 08 84
50009 ZARAGOZA



Jacinto Usán, S.A.

FABRICANTE DE SILLERIA Y TAPICERIA
ESTILO CLASICO Y CONTEMPORANEO

División contract de Jacinto Usán

Obras y Proyectos: Caja de Ahorros de la
Inmaculada - Sala VIP, Universidad de Zaragoza, Sala VIP
del Aeropuerto de Heathrow de Londres, Restaurante del
Pabellón de España en la Expo, Auditorio de Zaragoza,
mobiliario de serie, entre otros.

Ctra. Valencia, Km. 7,200 - Tel. 50 45 77 - Fax 50 45 16
Teléx 58072 CACIN-E (USAN)
50410 CUARTE DE HUERVA
Ap. Correos 3215 - 50080 ZARAGOZA



- ❖ REPARACION BOMBAS INYECTORAS
- ❖ INYECTORES: GASOLINA, DIESEL
- ❖ TURBO-COMPRESOR
- ❖ DIAGNOSIS Y PUESTA A PUNTO
DE VEHICULOS DIESEL

Santa Orosia, 36-38
Teléfono 33 00 25
50010 ZARAGOZA

EDITORIAL

Como de costumbre hacemos una presentación de nuestra Revista, que anda ya por el número 333. Ahora advierte el prologista la rotundidad de la cifra. Deberíamos haber hecho algo muy especial, como dicen los del «vending». Pero el Banco Mundial predica austeridad y preocupados por nuestras pensiones –somos gente madura aunque de buen humor– re-capacitamos en que la economía también extiende sus asertos al mundo de las publicaciones. Seguiremos dentro de nuestra modestia. Y sin faltar a ella hay que señalar que algún cronista de prensa se refirió a nuestro **ARAGÓN** como a la «mítica Revista del SIPA»; mítico es solamente nuestro tesón en publicarla. Pero somos conscientes de que hay mucho que mejorar. Entre otras cosas el ritmo, que efectivamente va a recibir un impulso: tenemos la firme decisión de llegar a un número trimestral. Lector: hazte socio del SIPA y la recibirás puntualmente por el módico precio de la cuota de socio: 2.000 pesetas anuales.

Por lo demás ya sabéis los lectores que la publicación es cosa de nuestros socios, a quienes en su mayor parte se deben los artículos, debiéndoles cargar lo bueno y lo malo de los resultados.

El encarte que publicamos se refiere al Moncayo: ése sí que es un mítico y antiguo monte, representativo de la tierra. Allí atribuye el pueblo el nacimiento del cierzo, noble viento vivificador y turbulento de ibérico nombre, cantado por los poetas: en Zaragoza le debemos un tributo por su carácter descontaminador. Es también un monte bello, de exuberante vegetación y aunque bien conservado, no exento de amenazas. Los aragoneses lo conocemos más bien de oídas. Este mérito y disfrute queda reservado sobre todo a nuestros vecinos navarros y vascos. Cosas de la tierra.

El Moncayo y sus pueblecitos aledaños, dejando fuera a las piezas fuertes del contorno, Tarazona y Borja, son, pues, los destinatarios de esta referencia.

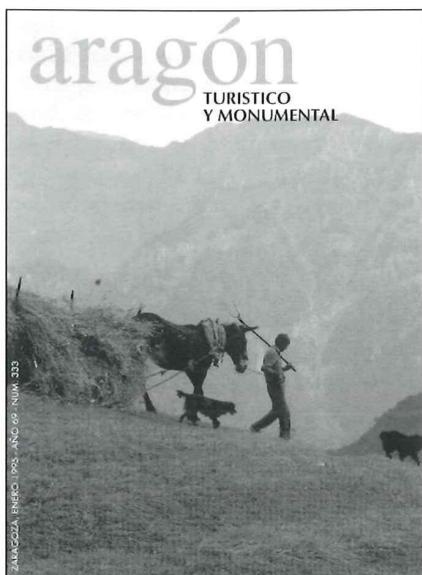
Y puestos a viajar y comportarse ecológicamente nos hemos ido a Beceite de la mano de nuestro joven colaborador Manuel Serrano; ojalá esta noticia sirva para que este encantador paraje, cercano ya al Mediterráneo, se abra al estudio y a las visitas de un turismo respetuoso.

Eugenio Monesma inicia su colaboración en nuestra Revista con la publicación de uno de sus trabajos etnográficos: en este caso el laboreo de la hierba en el Alto Aragón. Tiene en su haber este reportero una larga serie de estudios sobre el hábitat pirenaico, parte de cuyo material en vídeos, filmado para la nonnata televisión aragonesa, acaba de ser adquirido por la Diputación General de Aragón, suponemos que para su difusión.

El Canal Imperial trasvasó el Ebro ya hace más de dos siglos: aquel fue un trasvase natural y benéfico porque el agua sirvió para regar por donde discurría, no como se pretende hacer ahora, dirigida a pagos alejados y al servicio de una solidaridad muy poco clara. También hace poco más de doscientos años que murió Pignatelli: con este motivo pronunció don Miguel Allué Escudero una conferencia en la Real y Excma. Sociedad Económica, de la que ahora reproducimos un resumen.

Todos estos trabajos, aparte de las colaboraciones de Álvaro Zaldívar sobre el cursillo veraniego de música antigua de Daroca el de Amparo Martínez, que se ha propuesto estudiar los antiguos salones teatrales y cinematográficos aragoneses; el de Ana Muñoz sobre la imponente restauración del retablo de Forment en el Pilar; las apostillas de Cristóbal Guitart sobre los pueblos de la ruta del Moncayo y, en fin, todos los de nuestros habituales colaboradores, esperamos que os sirvan para el mejor conocimiento de nuestra vida y costumbres.

REVISTA ARAGÓN



SUMARIO

Año 69, n.º 333
Enero 1995

**ÓRGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVAS
Y PROPAGANDA DE ARAGÓN S.I.P.A.-C.I.T.**

PRESIDENTE:

Santiago Parra de Más

DIRECCIÓN:

José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Ángel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruíz
Antonio Embid
Miguel Caballú

SECRETARIA:

María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:

Daniel Pérez Melero

COORDINACIÓN:

Ana Isabel Muñoz
José María López Alcoitia

FOTOGRAFÍAS:

José Luis Pomarón
Estudio Tempo
Eugenio Monesma
Adolfo Ruiz Arbé
José Antonio Duce
Ibercaja
y autores.

REALIZACIÓN:

Tipo Línea, S.A.

EDITA:

S.I.P.A.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Plaza de Sas, 7
Teléfono 29.84.38

DEPÓSITO LEGAL:

Z-116-1958

EDITORIAL	1
EL MODERNISMO EN TERUEL	3
<i>ANTONIO PÉREZ SÁNCHEZ</i>	
EL TEATRO DE BELLAS ARTES DE TARAZONA	6
<i>AMPARO MARTÍNEZ HERRANZ</i>	
LA IGLESIA ROMÁNICA DE SANTA MARÍA	11
<i>GABRIEL DE ESCALANTE MONTERDE</i>	
SEMBLANZA DE DON RAMÓN DE PIGNATELLI	12
<i>MIGUEL ALLUÉ ESCUDERO</i>	
EL RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA BASÍLICA DEL PILAR	15
<i>ANA I. MUÑOZ GIMENO</i>	
MÚSICA EN DAROCA	19
<i>ÁLVARO ZALDÍVAR GRACIA</i>	
VÍRGENES PARA REZAR Y ADORAR EN FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ ANTONIO DUCE	22
EL PARRISAL DE BECEITE	24
<i>MANUEL SERRANO LARRAZ</i>	
LA HIERBA	28
<i>EUGENIO MONESMA</i>	
ACTIVIDADES SOCIALES	30
<i>SIPA</i>	
PUNTO DE VISTA	32

PORTADA:

El laboreo de la hierba: una actividad tradicional de la ganadería de montaña.
Foto: Eugenio Monesma.



EL MODERNISMO EN TERUEL

En el número de febrero de 1932 de esta misma Revista, Carlos Sarthou Carreres escribió un artículo, que bajo el título «Un paseo por Teruel», guiaba al lector hacia el conocimiento de la ciudad y sus edificios más notables.

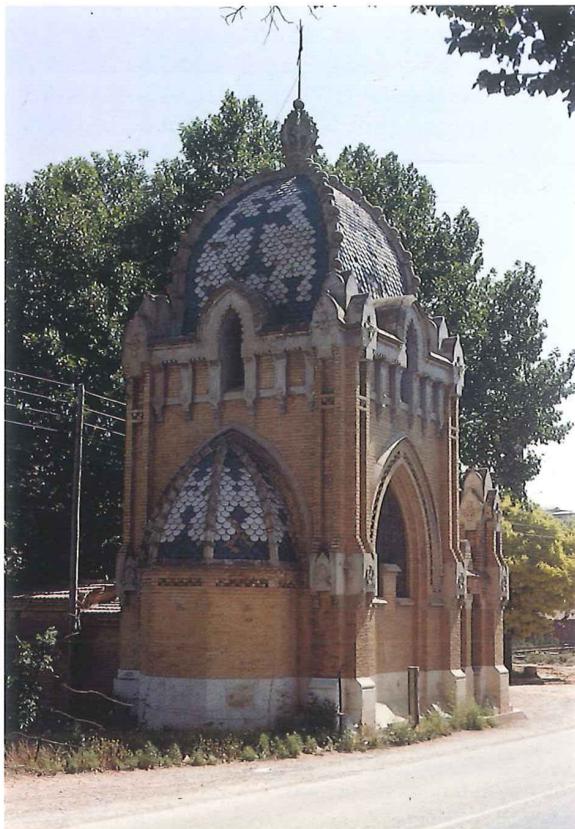
Ese mismo año Anselmo Sanz Serrano publicó una bella guía de Teruel, que a pesar de sus fallos, contiene un texto interesante, entre popular y culto, con gran aportación de datos, un buen diseño con portada Art Decó y cuidada impresión en los talleres de Hijo de Arsenio Perruca. El propio autor en su epílogo de agradecimiento se expresa en éstos términos:

«Y finalmente, al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón y a la persona de su presidente D. Eduardo Cativiela han de ir los más unánimes elogios por haber otorgado a la Guía de Teruel todo su caluroso apoyo, fieles al lema que sirve de divisa al escudo de aquella entidad aragonesista, ya que una vez más ese altruismo lo han ofrendado todo “por y para Aragón”».

Este breve recuerdo histórico, que traigo a la memoria por su relación con los editores de la Revista Aragón, nos lleva a una primera reflexión. Como era normal en aquel momento nadie hablaba del Modernismo turolense, sólo Sarthou Carreres, al final de su «paseo» se limita a decir «No nos queda tiempo para llegarnos por la Alameda del río hasta la pintoresca ermita del Carmen».

Es posible que al término pintoresco le estuviera dando el significado de atípico aunque sin el sentido peyorativo que sí utilizaron Ortega y Pío Baroja cuando en una visita a Teruel en 1922, según la reseña periodística: «las plazas, todas las plazas de Teruel, les encantaron. Encontraban, sobre todo, muy típica y muy de la ciudad la plaza del Mercado, protestando airados contra alguna fachada que ha roto su aspecto tradicional», en clara alusión a los edificios modernistas del Torico y La Madrileña.

El rechazo fue frontal en las teorías que «imperaron» en la reconstrucción de Teruel en la posguerra: «La tradicional plaza del Torico, centro y vida de la vieja capital, quedará exactamente igual, obligando a que las nuevas construcciones no tengan el defecto que tenían algunas de ellas, viejos restos de época de política liberal en la arquitectura»... Las casas se edi-



Ermita del Carmen.



Casa «El Torico».

ficarán con arreglo a un trazado estudiado e impuesto, de acuerdo con las fachadas que han tenido siempre las casas de Teruel: lisas y sencillas, sin adornos, remates y hierros absurdos».

Frente a los cronistas que olvidaban las reseñas de los edificios modernistas para ocuparse del mudéjar, o los que los recordaban para criticarlos, lo cierto es que el ciudadano de comienzos del siglo XX vio cómo en el corazón de Teruel se incrustaba la obra proyectada por el arquitecto Pablo Monguió Segura, añadiéndose a los edificios representativos de cada época histórica y artística que configuran la ciudad junto a la arquitectura popular.

Siempre he mantenido que en Teruel las arquitecturas que cualitativa y cuantitativamente encierran tras el hecho arquitectónico un argumento social específico, son tres: el mudéjar, el modernismo y la arquitectura triunfalista de posguerra. Todas ellas expresan unas condiciones y aspiraciones sociales o políticas concretas de la vida de la ciudad.

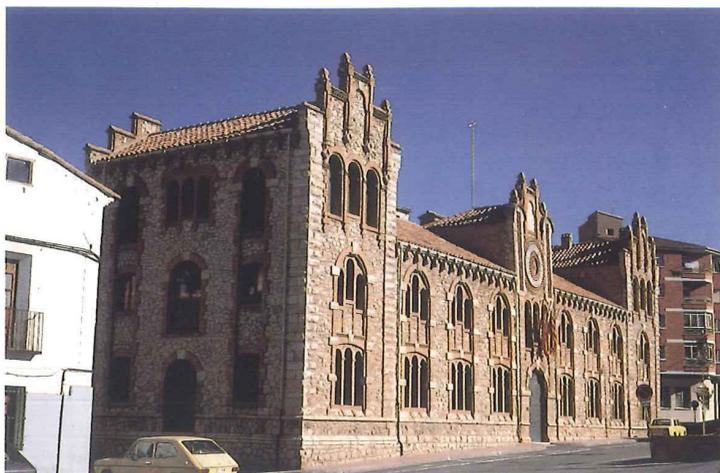
El modernismo turolense se vincula socialmente a la burguesía, como sucede en el resto de ciudades. Una burguesía local que a través de los edificios que promueve para uso propio pretende rivalizar con los que en siglos anteriores levantó la aristocracia como símbolo de poderío. Para ello encuentran en Monguió el arquitecto capaz de individualizar esos deseos, quien sin duda encuentra a su vez los propietarios que pueden costear sus diseños. Se produce un proceso de autocomplacencia, de aliento de una parte hacia otra para que el fenómeno se produzca.

Puestos de acuerdo la base social y el lenguaje arquitectónico, un tercer aspecto interviene en el proceso, la existencia en Teruel de unos artesanos de gran profesionalidad que materializan las obras. La simbiosis final de los tres agentes, propietario-arquitecto-artesanos, permite que hoy podamos contemplar, como hecho diferenciado y singular en Aragón, la arquitectura modernista turolense.

Entrando en el terreno estrictamente arquitectónico hay que tener en cuenta que los movimientos historicistas, el eclecticismo y el modernismo, producen arquitecturas difíciles de acotar tanto en el tiempo como en el diseño. Pueden considerarse como un proceso evolutivo pero no significa que los movimientos sean totalmente consecutivos puesto que los lenguajes se superponen. Esta característica aún se acusa más en la arquitectura turolense de finales del siglo pasado o comienzos del actual.

El ejemplo más claro en este aspecto es precisamente la ermita del Carmen, a la que Sarthou Carreres como hemos visto, calificaba de pintoresca. Historicismo, eclecticismo y modernismo se dan cita en esta pequeña obra con aire de maqueta de un gran templo, proyectada en 1903 por el arquitecto valenciano José María Cortina Pérez.

Algo similar ocurre en las intervenciones realizadas en edificios religiosos, así la restauración de la iglesia de San Pedro (1896-1899), la de su claustro (1900-1904) y la decoración y pintura interior (1904-1910), se mueve en esos límites imprecisos entre el



Antiguas escuelas del Arrabal

neogótico y lo que algunos autores consideran una restauración modernista. Más preciso es, en cambio, adscribir como neomudéjar la portada principal de la catedral proyectada por Monguió en 1909.

Esa constante historicista patente en los edificios religiosos tiene su paralelo eclecticista en los promovidos por órdenes religiosas para asilos o colegios e incluso en edificios públicos, en los que juega un papel importante la utilización conjunta de piedra y ladrillo, en algunos casos con la incorporación de lenguajes y elementos modernistas. De todos ellos merece destacar las antiguas escuelas del Arrabal (hoy Archivo Provincial) proyectado por Monguió hacia 1899, y la fachada principal del Asilo de Ancianos, también diseñada por Monguió en 1909. Del arquitecto Francisco López Pascual es el Colegio de San Nicolás de Bari (1907-1909), edificio de interesantes proporciones y sistema constructivo y que contiene en su puerta principal una de las forjas modernistas más valiosas de la ciudad.

Todos estos edificios, por sus dimensiones, se construyen fuera del centro histórico, sin embargo, los edificios de viviendas, al no existir un ensanche de la ciudad, se realizan en sustitución de otros dentro de la trama urbana del centro, generalmente agrupando solares. En ese proceso renovador surge una nueva tipología de edificios y vivienda, mejorando en distribución interior y con puertas, zaguanes y escaleras más espaciosas y representativas. Las fachadas, en una primera fase, llevarán elementos decorativos de gusto neoclásico o romántico para evolucionar a lenguajes que nos acercan al modernismo. El uso de azulejos o cerámica, fundición o forja, y los remates de cubierta del edificio, van a dar diversos ejemplos de lo que podríamos denominar «Premodernismo», en cuyo análisis no entramos por cuestión de espacio. Algunas de estas obras posiblemente fueron proyectadas por arquitectos de la zona valenciana.

El impulso definitivo de la arquitectura modernista se debe al arquitecto tarraconense Pablo Monguió, formado en la escuela de Barcelona, que trabaja en Teruel desde 1897 hasta aproximadamente 1923, con una interrupción entre 1902 y 1908 por los problemas

surgidos en la construcción de las Escuelas del Arrabal siendo arquitecto municipal. No obstante es posible que incluso algunos edificios de viviendas se construyeran en ese período de seis años en que volvió a su ciudad natal.

La obra de Monguió adquiere su plenitud en tres edificios tradicionalmente denominados «Casa Ferrán», «La Madrileña» y «El Torico», construidos entre 1910 y 1912. Son atribuibles a él otros edificios anteriores en los que ya aparecen elementos constructivos y diseños similares a los que más tarde utilizará en esas casas singulares. El ejemplo de la casa de Timoteo Bayo, situada en la plaza Bretón, es buena muestra de esta hipótesis por la utilización en los vuelos de revoltones con azulejo blanco biselado y una hilada decorada en el extremo que luego aparecen en «El Torico», los miradores tenían primitivamente la carpintería de madera, con un despiece igual al de la cancela del zaguán de «Casa Ferrán», y la propia forja de los miradores son un alarde tanto en el diseño como en la ejecución, realizada por el gran maestro Matías Abad, que colaboró en todas las obras de Monguió. En ellos encontramos la misma minuciosidad que en los de «Casa Escriche», de la calle Temprado.

La obra clave es sin duda «Casa Ferrán», en la calle Nueva, número 4. Función y expresión formal van a estar perfectamente identificadas y relacionadas, los materiales: fundición, piedra, hierro forjado y madera, se convierten en masa obediente para lograr entre ellos una sinfonía perfectamente estructurada. La contemplación de Casa Ferrán nos induce al dinamismo, a la aventura, a la liberación, que adquieren su máximo exponente en la esquina con la calle del Pozo y en los miradores.

Monguió juega con lenguajes del Art Nouveau, la Escuela de Glasgow y la Secesión Vienesa, tamizados por la influencia de la obra de Luis Doménech. La relación más palpable puede establecerse entre la Casa Lleó Morera construida por Doménech en 1905 en el Paseo de Gracia de Barcelona, y la casa «El Torico», la estructuración de la fachada es similar y los elementos decorativos parciales que la componen tienen un gran paralelismo.

Frente a la complejidad morfológica de «El Torico», Monguió desarrolla en la «La Madrileña» una fachada sutil donde las líneas en forma de óvalo adquieren una delicadeza y un valor simbólico excepcionales.

Los edificios posteriores: el de Natalio Ferrán de la calle San Francisco (1914), Casa Ferrán esquina a la plaza (1916), cuya fachada inicial desapareció en la guerra, e incluso el Teatro Marín (1917), mantienen lenguajes modernistas pero distanciándose de las obras que hemos considerado de plenitud.

En la actualidad gran parte de estos edificios pueden contemplarse no totalmente restaurados pero sí al menos con un aspecto exterior que nos aproximan al que tenían cuando fueron construidos y que contribuyeron a que Teruel aporte una buena muestra de arquitectura modernista.

Antonio Pérez Sánchez
Arquitecto

Casa
«La
Madrileña».



Casa
«Ferrán».
Mirador.





EL TEATRO DE BELLAS ARTES DE TARAZONA

Es ésta la tercera entrega que Amparo Martínez Herranz hace para nuestra Revista acerca de la historia de los cines y teatros aragoneses.

Es, sin duda, un aspecto interesante de nuestro elenco patrimonial no demasiado bien conocido.

En este caso el objeto del documentado estudio de nuestra colaboradora es el Teatro de Bellas Artes de Tarazona, ahora de propiedad municipal.

De siempre ha sido esta ciudad amante del arte escénico.

Lástima que la profunda crisis teatral y la carencia de un circuito regional no permita mayor ocupación al bello coliseo, hoy felizmente recuperado.



Detalle de la fachada del Teatro de Bellas Artes tras la rehabilitación inaugurada en 1992.

La construcción de un nuevo teatro

A finales de la década de los diez del presente siglo dejó de funcionar el antiguo Teatro de Tarazona, de propiedad municipal, situado entre la cuesta de Caldenogüea y la plaza de la Almeyora. El edificio estaba en muy malas condiciones materiales y sus caducas instalaciones no respondían a las exigencias de la por entonces reciente legislación de 1913, que regulaba las características que debían tener los locales de espectáculos en España. Así en el transcurso del año 1918 el Ayuntamiento de la ciudad, en una situación económica precaria y ante la imposibilidad de afrontar los gastos que suponía la reforma del coliseo, cerró el viejo teatro.

No pasó mucho tiempo antes de que un grupo de turiasonenses, con posibilidades económicas y aficionados al teatro, concibiesen la idea de edificar un nuevo coliseo, en esta ocasión de propiedad particular. De esta manera el 24 de marzo de 1919, don Pío Navarro, don Julio Montes, don José María Gutiérrez, don Jacinto Cenarro y don Melitón Martín constituyeron ante notario la sociedad anónima Teatro de Bellas Artes, con un capital social de 118.500 pesetas, repartido en 209 acciones de 500 pesetas y 14.000 acciones de 100 pesetas cada una.

Una vez que se dispuso del dinero necesario se procedió a la adquisición del solar en el que levantar el edificio. Así, mediante una subasta pública y por un precio simbólico se compraron unos terrenos, de propiedad municipal, situados entre el río Queiles y la carretera de Tudela, en el espacio denominado plaza de los Melones, pasando a manos de la nueva sociedad con la única condición de que

en ese lugar hubiese siempre un teatro, de lo contrario el solar volvería a formar parte del patrimonio municipal.

El proyecto para la construcción del nuevo teatro se le encargó a Miguel Ángel Navarro (Zaragoza, 1883-1956), vinculado a Tarazona por lazos familiares ya que su padre, Félix Navarro, también arquitecto, había nacido en esta ciudad. Estudió en Zaragoza, Madrid, Bayonne y Barcelona, hasta titularse como arquitecto en la universidad de esta última capital en 1911. Después ocupó el puesto de arquitecto municipal en Tarazona, lo que le vincularía aún más a esta urbe, y en otros lugares, como Ejea de los Caballeros, Calatayud y Zuera, hasta obtener finalmente la plaza de arquitecto del Ayuntamiento de Zaragoza en el año 1920. Fue precisamente en torno a estas fechas cuando ideó el proyecto del Teatro de Bellas Artes, fundamentándose en la experiencia que le había proporcionado su intervención en otros locales de espectáculos, entre los que se contaban el Cinema Alhambra (1911) y la reforma del Cine Ena Victoria (1912), ambos en Zaragoza.

La inauguración

Una vez trazado el proyecto por Miguel Ángel Navarro se iniciaron las obras del nuevo teatro, que por las noticias que tenemos ya estaban en marcha a comienzos de 1920. El nuevo coliseo estuvo concluido en algo menos de dos años, de manera que para las fiestas de San Atilano, en agosto de 1921, se hicieron los preparativos para su inauguración. No obstante el ambiente en la ciudad por aquellas fechas no era excesivamente festivo, tal y como se recoge en algunos textos de la época:

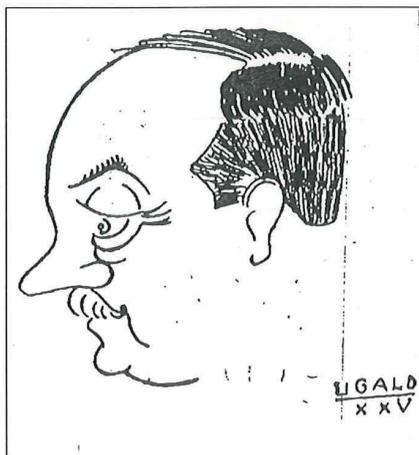
«La animación no ha sido grande; esa es la verdad. No ha habido corrida de toros y esto ha restado a Tarazona afluencia de forasteros. Solamente han acudido grupos de vecinos de los pueblos más cercanos. Faltaba ese aliciente peculiar que lleva anéja la fiesta nacional».

(«Heraldo de Aragón»,
30 de agosto de 1921)

Posiblemente el mantenimiento de una mala situación económica en el Ayuntamiento, el clima general de preocupación propiciado por un ambiente de crisis nacional y las derrotas en el norte de África contribuyeron a ello.

En medio de este clima la apertura del Teatro de Bellas Artes pasó a ser el único aliciente de las fiestas de aquel año, centrando la atención de todos los turiasonenses. Se encargaron localidades desde la vecina Tudela y en los diarios regionales se hablaba de lo que iba a ser un gran acontecimiento, haciendo que pareciese menos importante el «desastre» que para una ciudad como Tarazona suponía el hecho de que no hubiese festival taurino.

El 25 de agosto la Junta Provincial de Espectáculos, presidida por el gobernador interino, señor Revilla, se reunió para examinar el expediente en el que se solicitaba la apertura del nuevo teatro, encontrándolo conforme. Faltaba tan sólo el reconocimiento, obligado por el Reglamento de espectáculos, que debían hacer el



Caricatura de don Jacinto Cenarro, uno de los asociados que impulsó la construcción del teatro y gerente del mismo en 1925 (AMZ).

ingeniero municipal señor López y el inspector provincial de sanidad señor Sáenz de Cenzano. Pero el Teatro de Bellas Artes se abrió al público al día siguiente, el viernes 26 de agosto de 1921, sin esperar la inspección de estos técnicos, seguros los propietarios de que su informe iba a ser positivo.

El acto inaugural comenzó a las diez de la noche con un homenaje al arquitecto autor del proyecto, Miguel Ángel Navarro, y al pintor del telón de boca, Joaquín Pallarés. A ambos se les hizo salir al escenario para recibir desde allí una calurosa ovación del público asistente al coliseo. A continuación la compañía de Ricardo Ruiz, formada entre otros actores por Pilar Aznar, Josefina Revilla, la Daina, Marcén, Valentín González, Lasheras

y Miranda, puso en escena *El niño judío* y *La maña de la mañica*. Para el día siguiente estaba previsto un cambio de programa con la interpretación de las obras *Marina* y *La Revoltosa*. La acogida por parte del público fue entusiasta y las críticas en la prensa bastante buenas. Tarazona tenía, por fin, un nuevo espacio para pasar sus horas de asueto.

Las características del nuevo teatro

El recién construido edificio, cuyo coste se había elevado finalmente a 200.000 pesetas, recibió numerosos elogios, aunque menos de los que cabía esperar en una ciudad que llevaba alrededor de tres años sin un espacio propio para espectáculos. Del nuevo teatro se decía:

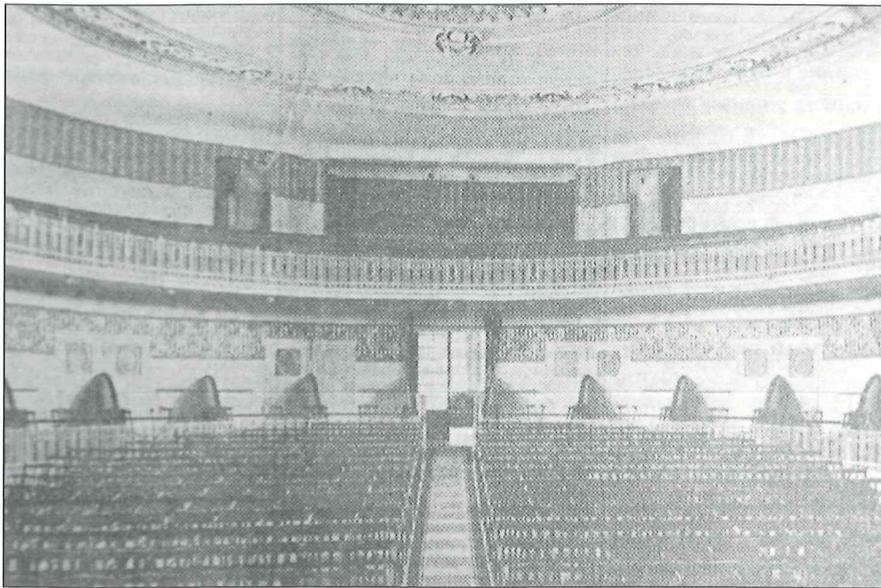
«...tiene un confort y comodidades de todo género que demuestran el gusto exquisito del artista y revelan además al hombre práctico en esta clase de edificaciones».

(«El Noticiero»,
28 de agosto de 1921).

Con una capacidad cercana a las mil localidades, el Teatro de Bellas Artes fue dotado de una fachada articulada en tres niveles, el primero de acceso y el segundo y tercero con vanos, que enmascaraba la estructura real del interior, dividida en dos pisos, los correspondientes al patio de butacas y el anfiteatro, con sus respectivas dependencias dedicadas a servicios y vestíbulos. En esta fachada destacaba el remate escalonado que subrayaba el eje central y al mismo tiempo ocultaba la estructura de la cubierta a dos aguas. Todo ello con una evidente intención de verticalidad que no se correspondía con la realidad eminentemente horizontal del teatro y que quiso acentuarse mediante la sucesión de vanos en altura en el eje central antes citado.

Estéticamente predominaba la rotundidad lineal del conjunto, sólo rota por algunos detalles ornamentales de tradición clasicista, como los espejos rodeados de guirnalda situados sobre las puertas y ventanas de la planta baja, las molduras con decoración de arquillos y elementos semiesféricos o las ménsulas situadas en la parte superior del remate.

En la misma línea fue trazado también el vestíbulo principal y la sala. Esta última tenía una estructura heredada directamente de los teatros a la italiana del si-



La sala del Teatro de Bellas Artes poco después de su inauguración en 1921 (AMZ).

glo XIX, en planta de herradura y dividida en altura en dos pisos. El primero repartía sus localidades entre el patio de butacas y las plateas y el segundo entre los palcos laterales y el anfiteatro situado frente al escenario. El techo, plano, estaba ricamente decorado mediante una ancha moldura que repetía la forma de herradura de la planta y un plafón circular en el centro, en el que se situaba una lámpara que de alguna manera procuraba aludir, en una sencilla interpretación, a las complejas arañas de los grandes teatros del siglo anterior.

La decoración de la sala, en conjunto más recargada ornamentalmente que la fachada, ofrecía un aspecto menos unitario que el exterior. El resultado se debatía entre el clasicismo decimonónico de las decoraciones en escayola del techo y el escenario, la moderna sencillez de las barandillas metálicas de plateas y anfiteatro y la «avanzadilla estética», próxima al Art Déco, que se advertía en la decoración de líneas verticales combinadas con rítmicas curvas de las paredes, posiblemente pintada por Cayo Albericio.

El escenario, con embocadura de forma rectangular y decoración de columnas en los laterales en el mismo estilo que los ornamentos de escayola del techo, cerraba con un interesante telón pintado por el zaragozano Joaquín Pallarés (1853-1935). Este artista, que puede ser considerado, según Manuel García Guatas, como uno de mejores representantes del «fortunyismo» en Aragón, estudió y trabajó en Zaragoza, Madrid, París y Roma.

En 1906 regresó a España, estableciéndose primero en Barcelona y después en la capital aragonesa. Algunos de sus trabajos más conocidos en esta última ciudad son el lienzo adherido a la bóveda del crucero de la basílica de Santa Engracia y el plafón central del techo del Teatro Principal, además de numerosos cuadros de pequeño formato.

Joaquín Pallarés residía en Zaragoza, cuando en torno a 1920 se le encargó el telón del Teatro de Bellas Arte. Tenía por entonces sesenta y siete años de edad. Posiblemente por este motivo se decidió a contar con la ayuda del pintor Cayo Albericio. El resultado fue una obra dentro de la más pura tradición decimonónica, un gran paisaje enmarcado por pesados cortinajes laterales en el que se ofrece una vista de Tarazona tomada desde el camino de San Vicente, de la que se decía que había sido «...pintada con un realismo grande». Hoy esta panorámica se ha convertido ya en un documento histórico debido a las transformaciones que ha sufrido la ciudad, en la que es posible admirar cómo eran el caserío, la vega y los alrededores del lugar en la segunda década del siglo XX.

Al analizar las características generales de lo que fue el Teatro de Bellas Artes de Tarazona en el momento de su construcción, nos encontramos con un buen proyecto en su planteamiento estético y estructural (salvo en lo referente a la dotación de servicios accesorio al escenario), aunque realizado con materiales poco sólidos. Los muros exteriores, por

ejemplo, eran de tapial, trabados con verdugadas de ladrillo y guarnecidos con mortero a ambas caras. La cubierta estaba formada por una estructura de cerchas metálicas pero con correas y entramado de madera. Todos estos elementos iban a determinar el rápido deterioro del edificio y la necesidad de posteriores intervenciones.

Estructuralmente respondía a la tendencia general de los pequeños teatros construidos durante estos años. Éstos contaban al exterior con una fachada emblemática, de mayor o menor calidad, que señalaba la función diferente para la que habían sido hechos y una sala que distribuía sus localidades en dos pisos empleando elementos de hierro fundido en soportes y cierres. En contacto con este mismo planteamiento tipológico estarían el Teatro Parisiana (1910), el Cine-ma Aragón (1924), ambos construidos en Zaragoza, o el Teatro Marín de Teruel (1918)

Estéticamente el Teatro de Bellas Artes de Tarazona estaba relacionado con otras obras que Miguel Ángel Navarro realizó por estas mismas fechas, entre las que se encontraban los Grandes Almacenes El Águila de Zaragoza (hoy Banco de Fomento), situados en la calle Alfonso y proyectados en 1917. En ambos casos se trataba de crear una alternativa estética a las curvas excentricidades del Modernismo mediante la recuperación de modelos clásicos y la relectura de sus elementos decorativos.

Miguel Ángel Navarro, como muchos otros carpinteros, decoradores y arquitectos de aquellos años, quiso formular un nuevo código estético a través de la recuperación del arte de Grecia y Roma, de estilos como el Luis XVI o de las fórmulas más clasicistas del eclecticismo decimonónico, de manera que se convirtiese en un emblema del siglo veinte que acababa de nacer y que aspiraba a ser «nuevo» en el más amplio sentido de la palabra. Un hombre y una mujer nuevos y modernos, un nuevo arte, el cine, una literatura renovada y una nueva estética. En este sentido podría hablarse, para el Teatro de Bellas Artes, de un estilo «Novecentista», término que no debería restringirse al ámbito catalán o a la literatura y que no fue otra cosa que otro intento más o menos fallido de renovación estética en el campo de la decoración y de la arquitectura, que tuvo el mérito de romper con

la herencia decimonónica del «Art Nouveau» y preparar el camino a la severidad volumétrica del racionalismo.

Vida y transformaciones del Teatro

El desarrollo de la vida del Teatro de Bellas Artes está estrechamente unido al ambiente cultural y a la evolución de Tarazona. El 31 de agosto de 1928 se celebraron en el escenario de este coliseo los primeros Juegos Florales de la ciudad, actuando como mantenedor el entonces alcalde de Zaragoza, Miguel Allué Salvador. En los mismo obtuvo la flor natural el sacerdote Joaquín San Nicolás Francia, de Calatayud, y el primer premio José María Sanz por la obra titulada *Historia de Tarazona*.

Fue pocos años después, ya en la década de los treinta, en que la temperamental e inigualable Raquel Meller, turiasonense universal, ofreció una emotiva actuación en su ciudad natal en las tablas del Teatro de Bellas Artes, cantando, según cuentan las crónicas, el mejor *Relicario* de su carrera.

En los años cincuenta el cinematógrafo se convirtió en el nuevo dueño y señor del tiempo libre de los españoles, obligando al ya por entonces maduro Teatro de Tarazona a introducir, a comienzos de la década de los sesenta, algunas remodelaciones que lo adaptasen a los nuevos usos que se habían impuesto. Los cambios llevados a cabo por la empresa Burgos, que por aquellas fechas tenía a su cargo la explotación del teatro, afectaron fundamentalmente al espacio destinado a los espectadores, del que se decía:

«La reforma de la sala, que ha sido total, se ha efectuado respetando las características básicas que tenía anteriormente cambiándose todo el patio de butacas y habiendo sufrido una profunda modificación las localidades altas, que del antiguo graderío de madera ha pasado a cómodas butacas con perfecta visibilidad en todas ellas.

Igualmente, todos los servicios complementarios han sufrido reforma total o parcial, así como el escenario, camerinos y demás dependencias».

(«Heraldo de Aragón»,
29 de agosto de 1961).

La preinauguración de las nuevas instalaciones tuvo lugar el 26 de agosto de



Vista de Tarazona, dibujada por José Luis Bayona (AMZ).

1961, durante la temporada de fiestas, con la película *Alma aragonesa*. Para los días siguientes estaba previsto un programa en el que se alternaría el cine, con nuevos títulos como *Los que no perdonan*, y el teatro, con la participación de la Compañía de Comedias de Paco Martínez Soria.

A lo largo de toda su historia en el escenario del Teatro de Bellas Artes se han ofrecido todo tipo de espectáculos (circo, variedades, drama comedia, ópera, zarzuela, revistas, ballet y conciertos), pisando sus tablas algunos de los artistas españoles más sobresalientes de nuestro siglo (Ricardo Calvo, Irene López Heredia, Séllica Pérez Carpio, Aurora Redondo, José María Rodero, Fernando Arbós y Conrado del Campo, entre otros). Pero este edificio no ha sido utilizado exclusivamente como espacio teatral. El Bellas Artes de Tarazona ha participado estrechamente de la vida de la ciudad, celebrándose en el mismo actos políticos, sesiones poéticas, reuniones religiosas y manifestaciones sociales de todo tipo.

A lo largo de todos estos años tampoco han sido siempre las mismas personas las encargadas de su funcionamiento. En un primer momento la explotación del teatro estuvo a cargo de la sociedad propietaria que lo había construido. Después de diez años fue cedida sucesivamente en arriendo a Luis Montes, Francisco San Martín, Benito Herrero y por último Juan Burgos e Hijos. Al iniciarse la década de los ochenta la crisis general de los espec-

táculos, fundamentalmente del cinematógrafo, provocada en gran medida por el éxito de la televisión y el vídeo, afectó al por entonces cada vez más deteriorado Teatro de Bellas Artes, que pedía a gritos una profunda intervención para no convertirse en un viejo edificio cada vez en peores condiciones.

La rehabilitación

A mediados de la década de los ochenta el Teatro de Bellas Artes de Tarazona hubo de cerrarse debido al mal estado de conservación de sus instalaciones. Fue precisamente por estas fechas, en diciembre de 1985, cuando el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, junto con el de Cultura, firmaron un programa destinado a la recuperación de y rehabilitación de cincuenta y un teatros públicos españoles, previendo la participación de los gobiernos autónomos y los ayuntamientos afectados. Entre los teatros que se querían rehabilitar estaba incluido el de Tarazona, aunque por aquellas fechas era de propiedad particular. Ya que el convenio firmado por los dos ministerios sólo beneficiaba a los teatros de titularidad pública, el Consistorio de esta ciudad decidió comprarlo a la familia Burgos, por entonces propietaria del inmueble, pagándole por el edificio, en plazos repartidos a lo largo de cuatro años, la cifra de 20 millones de pesetas.

Una vez que el Teatro de Bellas Artes pasó a ser de propiedad municipal el sub-

director de arquitectura, Manuel de las Casas Gómez, puso en marcha el estudio para el proyecto de rehabilitación. A continuación se planteó el problema del dinero, ya que tal y como había sucedido a comienzos de siglo el Ayuntamiento de Tarazona se encontraba en aquel momento en muy mala situación económica. Esto hizo preciso un acuerdo especial mediante el que el MOPT asumía el 65% de los gastos de la restauración haciéndose cargo de la parte correspondiente al Consistorio tarazonense, ya que según se había convenido estaba previsto que la carga económica de la rehabilitación se distribuyese a partes iguales, un 33% entre el Ayuntamiento, la DGA y el MOPT.

El proyecto de restauración se le encargó al arquitecto Francisco García de Paredes, contándose más adelante con la colaboración de Gustavo Muñoz Pereda. Las obras fueron adjudicadas a la empresa Construcciones Ortega. En el momento de la intervención el teatro se encontraba en muy malas condiciones, no sólo por la falta de mantenimiento sino porque, tal y como hemos señalado anteriormente, en su construcción se habían utilizado materiales de mala calidad. Los muros exteriores estaban muy dañados, la cubierta, mejor conservada, carecía de aislamiento y protección contra incendios. No era mejor la situación del interior del edificio. La estructura del anfiteatro estaba muy deteriorada, era necesaria y urgente la remodelación de los servicios y además debía procederse a la limpieza, consolidación y pintura de los elementos ornamentales.

La propuesta de rehabilitación hecha por Gracia de Paredes y Muñoz Pereda planteó una intervención que respetaría en líneas generales la composición arquitectónica del edificio, interior y exteriormente, introduciendo como único elemento novedoso la creación de una nueva fachada posterior abierta al río Queiles.

Las obras dieron comienzo en 1988, de manera que en diciembre de 1990 ya se hablaba de finalizar los trabajos de equipamiento, que concluyeron finalmente en el mes de junio de 1991, elevándose el coste total de la intervención a 252 millones de pesetas.

La inauguración del Teatro de Bellas Artes rehabilitado tuvo lugar el 19 de febrero de 1992, con la presencia de personalidades políticas en representación de los organismos e instituciones que habían

participado en la recuperación del coliseo. Tras la firma de la entrega del coliseo y los discursos de las autoridades, se puso en escena la obra cómica titulada *Insólito*, a cargo del grupo catalán Vol Ras.

En la rehabilitación del Teatro de Bellas Artes de Tarazona se han seguido en líneas generales los criterios de intervención expuestos en el proyecto, subsanándose problemas tan importantes como los de los cuerpos situados a ambos lados del escenario, en los que ahora se sitúan nuevos camerinos y oficinas con entradas independientes desde el exterior, o los de las escaleras de acceso al segundo piso del teatro. Se han respetado las características estructurales y estéticas de la fachada principal, el vestíbulo y la sala, con algunas innovaciones referentes a la iluminación, el color o, por ejemplo, la instalación de una marquesina en la entrada.

Por último señalar que la creación de una nueva fachada en la parte posterior del escenario, además de no afectar a la imagen original del edificio ha posibilitado la ampliación del espacio escénico y ha intentado recuperar la idea del teatro como lugar en el que relacionarse, diseñando un nuevo espacio al aire libre que prolonga, como si se tratase de un vestíbulo exterior, la capacidad y las posibilidades de «encuentro» del coliseo de 1921.

Los teatros, al igual que la mayor parte de los edificios de uso público, son organismo vivos que crecen y se transforman a lo largo de los años, en muchos casos, desgraciadamente, de una forma anormal y cruenta. Es necesario que nos hagamos conscientes de lo importante que es respetar la estructura y la estética de estos teatros tanto por su valor artístico como por su relevancia como testimonio y expresión de la historia y de la vida de un determinado grupo de personas, que utilizaron este espacio no sólo como un lugar en el que divertirse o celebrar todo tipo de acontecimientos sino como escenario en el que exhibirse y relacionarse. La rehabilitación del Teatro de Bellas Artes de Tarazona ha sabido mantener el espíritu original con el que fue concebido, mejorando sus condiciones materiales y estructurales para sobrevivir, adaptándose a las nuevas exigencias de los espectáculos y del público actuales.

Amparo Martínez Herranz



Programa de la inauguración del teatro (AMZ).

La iglesia románica de Santa María

*Ésta es la historia
de un esfuerzo de solidaridad
que sirvió para reconstruir
la iglesia y pueblo
de Santa María-La Peña
contada por uno
de quienes lo protagonizaron.
Ojalá cunda el ejemplo.*



Lo que ha hecho la Asociación de Vecinos y Amigos de Santa María y la Peña constituye un buen ejemplo de lo que una pequeña comunidad puede hacer para lograr la supervivencia de sus valores tradicionales.

Santa María, que fue de Jaz, de Yest, de la Peña, Santa María sin más, y desde 1834 Santa María y la Peña, es villa a partir de 1377, según precisa Antonio Ubieto en su *Historia de Aragón* y como tantas poblaciones aragonesas ha visto reducirse su población en los últimos decenios hasta las ocho o diez familias que constituyen hoy sus pobladores permanentes.

La villa de Santa María, equidistante de Huesca y Jaca, se ve obligada a competir por su identidad con el inmediato pantano, al que cede su nombre, ya que el pequeño núcleo de la Peña, hoy bajo las aguas, «dependió siempre de Santa María, de quien era arrabal», según sigue relatando aquel autor.

Al éxodo de sus habitantes siguió el deterioro progresivo de su patrimonio arquitectónico, cuya pieza más valiosa es la iglesia románica de Santa María (antes Santa María de Cacabiello), construida en el siglo XII y objeto de una ampliación barroca en 1725, de la que se conserva la bóveda.

La iglesia, como buena parte del pueblo, ofrecía un aspecto decadente, agravado por las modificaciones, superposiciones y otras obras no siempre felices ni oportunas. Quiso la suerte, sin embargo, que tal situación moviera a los vecinos y residentes ocasionales a acometer su rehabilitación. Fueron el cura Felipe y Laureano Dieste quienes con sus conocimientos ar-

tísticos dirigieron la mano de obra entusiasta que llegaba en verano y los fines de semana de los cuatro puntos cardinales. Cuerpo de voluntarios enfrascados en la tarea de restaurar el templo y devolverle su aspecto primitivo. Fue el trabajo de todo un pueblo, realizado entre los años 1981-1985. De todo ese trabajo se fue consignando un resumen pormenorizado que la Asociación de Vecinos guarda en sus archivos.

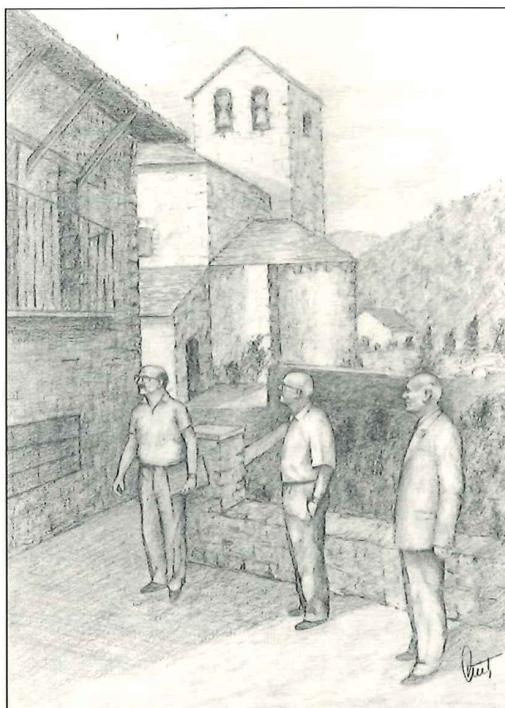
Se acometieron en distintas campañas diversos trabajos:

Renovación de todos los tejados y su sustentación, limpieza, consolidación y restitución de su aspecto original en paramentos interiores y externos, restauración concienzuda del atrio, enlosado del suelo, adecuación de la casa-abadía y restauración de la torre y el ábside.

Felipe, el párroco, encargó al artista catalán Pedro Puente la talla —para donarla al pueblo—, en madera policromada, de una imagen de Santa María de Carcavilla que fuera copia fidedigna de la original, que se encuentra en la iglesia de Riglos.

Tras la iglesia vino luego la rehabilitación del núcleo de la villa, haciéndose realidad un salón cultural recreativo y el acondicionamiento de calles y fachadas.

Santa María y la Peña mostró así lo que se consigue mediante el esfuerzo tenaz de unos vecinos que pese a vivir lejos la mayor parte del año quieren consolidar y embellecer sus casas originarias. Todo un ejemplo a seguir.



Torre y ábside de la iglesia y detalle del nuevo Ayuntamiento (dibujo de Alfredo Dieste).

*Gabriel
de Escalante Monterde*



SEMBLANZA DE DON RAMON DE PIGNATELLI

Su vida y su obra

*Fue Pignatelli,
aparte de otras muchas cosas,
el primer trasvasista del Ebro.
Pero su azud de El Bocal
sirvió para regar tierras aledañas,
no pagos lejanos.
Aragón está siempre
en deuda permanente
con él.*



Don Ramón de Pignatelli habla desde la Fuente de los Incredulos.
«D.O.M. / INCREDVLRVM CONVICTIONI / ET /
VIATORUM COMMODO». J. Pallarés, 1928.

Orígenes. Noble cuna

Don Ramón de Pignatelli y Moncayo nació en Zaragoza el 18 de abril de 1743, en la casa palacio de sus padres, los condes de Fuentes, Grandes de España, en el número 52 del Coso. Y fue bautizado el mismo día en la iglesia de San Gil Abad.

Muy niño se trasladó a Nápoles con toda su familia. A los doce años ingresó en el Colegio Clementino de Roma que regentaban los jesuitas, formándose hasta los diecinueve en una cultura típicamente humanística mientras maduraba su carácter. En 1753 continúa sus estudios en Zaragoza ya que no tiene más que diecinueve años, doctorándose en Sagrados Cánones en 1755. Ya lo tenemos, pues, en su medio habitual, en el que iba a desarrollar la parte fecunda de su vida. Él es un sacerdote, miembro del Cabildo zaragozano, que por su talento natural, por su

carácter, por su evidente superioridad sobre la media de sus conciudadanos, se ve conducido ante la vida a una actitud especial porque, ante cualquier problema, todo el mundo acude a él. Tiene una posición nobiliaria familiar muy importante que aprovecha para su benefactora tarea. Mantiene una gran influencia porque está emparentado con todo lo más linajudo de la nobleza aragonesa. Es hermano del conde de Fuentes y primo del de Aranda. Esto es esencial en la vida de Pignatelli, el tándem Aranda-Pignatelli, Pignatelli-Aranda. Aranda en Madrid y Pignatelli en Zaragoza, en cualquier avance de la época surgen los dos nombres ayudándose mutuamente. Es también primo del conde de Sástago, del marqués de Ayerbe, de los duques de Villahermosa, y luego el tiempo hace que surjan amistades ya fuera de los lazos familiares. Es el gran amigo del conde de Floridablanca, de Cam-

pomanes y lo es, en definitiva, del propio Carlos III, que le distingue de manera relevante.

Fecunda trayectoria profesional

El primer gran problema con que don Ramón de Pignatelli se enfrenta en su vida pública es el de la mendicidad y la infancia. Había en Zaragoza grandes casas limosneras y junto a una gran miseria una gran caridad. En el palacio arzobispal se daban comidas diariamente a 500 niños y a 500 adultos y había 29 casas de religiosos y 15 casas de religiosas en las que se hacía algo análogo en la medida de las posibilidades de cada cual.

Las instituciones para hacer frente a tal problema eran El Padre de Huérfanos y La Sitiada, la Junta de Gobierno y Administración de la Casa de Misericordia,

de la que fue regidor Pignatelli hasta su muerte. Instituciones que naufragaban ante la gravedad del problema y allí aparece Pignatelli, que avasalla a todos con unas ideas totalmente distintas. A Pignatelli no le gustaba la mendicidad, perseguía que los mendigos no tuvieran sitio en el que recogerse. Quería fundamentalmente que cambiara el panorama social de la ciudad. Su primera gran obra, la Casa de Misericordia, que se la llamó en su tiempo «Monstruo de la Piedad Zaragozana», es evidentemente una de las edificaciones más grandiosas de la ciudad, pero más importante que la fábrica material es el espíritu que Pignatelli metió dentro de ella. Los de nuestra generación la conocimos precisamente cuando ya se denominaba muy justamente «Hogar Pignatelli».

En 1776 nace la Real y Excma. Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, una de sus más importantes creaciones. Intervino en la redacción de sus estatutos, en la elección de los conocidos símbolos de encina, arado, huso y fardo, representación de agricultura, industria y comercio, y pronunció el 2 de marzo de 1776, en la primera Junta General de la Económica Aragonesa de Amigos del País, el discurso fundacional de la nueva institución, que comprendió desde el principio tres secciones: agricultura, artes e industrias y comercio y que no se contentó con estudios o investigaciones sino que acometió inmediatamente obras con un enorme pragmatismo, dando vida al lema ilustrado de «Florece fomentando».

Mucho se fomentó y floreció, surgiendo una cátedra de economía (la primera que hubo) escuela de agricultura, jardín botánico, gabinete de historia natural, escuela de matemáticas, cátedra de química, montepío de los labradores, escuela de hilar al torno, escuela de dibujo (que luego daría origen a la Escuela de Bellas Artes), etc.

Fue Pignatelli rector de la Universidad de Zaragoza durante cinco cursos y era rector justamente cuando murió. Las



Fuente de los incrédulos. Don Ramón de Pignatelli en el barrio de Casablanca, Zaragoza.

crónicas del tiempo nos dicen que «sus sabias providencias, su justo y arreglado gobierno, formaron época en los fastos de tan ilustre establecimiento».

Y el prestigio de Pignatelli era tal, ya no sólo en Aragón, que llegó a ser candidato, pese a ser un clérigo, a presidente del Consejo Supremo de Castilla, cargo entonces análogo al de primer ministro. Cuando cesó precisamente el conde de Aranda, el partido aragonés que encabezaba el propio conde de Aranda, propuso como candidato a Pignatelli. No se logró porque se cruzó el partido contrario, que era el Partido Gologista, siendo nombrado el conde de Floridablanca. Probablemente el carácter sacerdotal de Pignatelli le perjudicó por el recuerdo de otro clérigo, Alberoni, cuya gestión se repudiaba.

Pignatelli y el Canal Imperial de Aragón

El agua, la necesidad de convertir las tierras secas en tierras feraces, es una constante en la historia de Aragón. Desde Pedro III *el Grande* y Jaime II, en el siglo XIII, prescindiendo de los antecedentes romanos o árabes, ya se tienen noticias históricas de las diversas obras de riego. Concretamente Pedro III trasladó

agua del Jalón para regar su huerta de la Aljafería. Pero fueron labradores aragoneses, en la época del emperador Carlos V, los que se dirigieron a éste pidiendo agua, agua con la que regar las márgenes de la ribera del Ebro con la idea ya de lo que sería el Canal Imperial después: una presa en las cercanías de Tudela y luego el cauce por la ribera derecha del Ebro hasta llegar a Zaragoza y más allá de Zaragoza. La obra se empezó en tiempos del emperador Carlos V, pero se trabajó entonces poco y no bien. Se hizo la presa y parte del acequiaje, pero pronto se paró la obra después de una realización parcial. Y transcurrieron dos siglos y seis reinados, hasta que llegaron los hombres del Canal Imperial que habrían de triunfar en el empeño.

Allí derrochó don Ramón de Pignatelli talento, voluntad y sobre todo la mayor de todas sus virtudes, que era el tesón. Pero se encontró con una barrera tremenda de críticas, de pegas, de incredulidad. Muy expresiva la frase de Pignatelli: «No me compadezcan por lo que hago o trabajo, sino por lo que no me dejan hacer, por lo mucho que me estorban y por lo que sufro por los que no me entienden».

El 14 de octubre de 1784 fue un día de júbilo excepcional en Zaragoza. Cuentan

las crónicas de la época que a la llegada del agua en el momento inaugural al barrio de Casablanca corría el agua a toda dotación y aparecían las calles de Zaragoza totalmente desiertas, todas las tiendas cerradas pese a que era día laborable: la ciudad se había volcado materialmente a ver la inauguración y la llegada de las primeras barcas por el canal. En una de ellas aparecía embarcado el propio don Ramón y nos dicen los cronistas que, además de pasajeros, transportaban las barcas también 2.500 quintales de carga, porque de siempre tuvo Pignatelli la preocupación de la navegación por el Canal y por el Ebro.

Un poco más abajo de Casablanca había un terreno de cuatro varas en cuadro, aislado por tablones y cañizos. No se reparó demasiado en aquello, pero días después, sin solemnidad, se quitaron aquellos tablones y apareció una fuente, con grifos para la sed, con abrevadero y sobre todo con un frontispicio de mármol negro con la famosa inscripción en latín: «Para convencimiento de los incrédulos y alivio de los viandantes» (1784).

El Canal Imperial de Aragón era y es la presa, El Bocal en Fontellas, localidad inmediata a Tudela, y por la ribera derecha del Ebro el cauce hasta Zaragoza, y a dos kilómetros de Zaragoza, por dificultades varias y entre ellas la de los terrenos que había que atravesar, la obra se paró y Pignatelli no vio ya más avances. Ya en el siglo XIX avanzó la obra llegando hasta Pina y Fuentes de Ebro, pero en sus sueños don Ramón de Pignatelli quería que el Canal Imperial de Aragón llegara hasta Sástago para realizar precisamente su gran sueño de la navegación uniendo Cantábrico y Mediterráneo.

Vocación de servicio y espíritu emprendedor

Don Ramón de Pignatelli quiso ante todo favorecer con su obra a los campesinos, a los colonos, a los pequeños propietarios y arrendatarios, a los jornaleros. En

parte se hizo con el Canal Imperial de Aragón una cierta reforma agraria de gran extensión y complejidad, una de las obras más ambiciosas, sin duda, de la monarquía ilustrada de Carlos III. Se pusieron en cultivo tierras incultas, que fueron repartidas y sorteadas en el caso de las tierras comunales, pero no llegó realmente a plantearse una redistribución de la tierra con arreglo a lo que después hemos entendido por reforma agraria. Subieron los jornales agrícolas y ya en tiempos de Pignatelli se comenzaron a conceder préstamos a los labradores, en condiciones muy buenas, para la sementera.

Hace unos meses y con motivo del segundo centenario de su muerte, don To-



El árbol que florece fomentando fue el lema de los ilustrados aragoneses agrupados en torno a la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

más Domingo, canónigo del Cabildo zaragozano, evocaba la figura de Pignatelli resaltando su doble condición, eclesial y seglar.

Si recordamos el retrato de Goya no cabe duda que más parece un seglar que un sacerdote, como sus funciones y quehaceres. Fue, con estas aparentes contradicciones, una figura de su tiempo. «En nuestros días –dijo Domingo– don Ramón de Pignatelli hubiera sido delegado diocesano de Cáritas o del Proyecto Hombre». Es verdad, él se hubiera volcado en cuanto hubiera sido necesario, en la

lucha contra la droga o en lo que hubiera hecho falta.

Hay una anécdota muy curiosa de la que podemos sacar varias consecuencias: hubo un momento en el que como Pignatelli no tenía tiempo para asistir a las reuniones del Cabildo y para cantar las horas canónicas, es el propio Carlos III quien se dirige al Cabildo zaragozano para pedirle dispensa de tales obligaciones con el cobro, sin embargo de los emolumentos consiguientes. El Cabildo se reunió, deliberó y tomó el acuerdo de sí a la «gruesa» pero no a las «distribuciones», dicho en términos de nuestro tiempo, que sí a la paga, que derivaba de su propia condición de canónigo, porque canónigo lo seguía siendo, pero que no a las dietas de las asistencias cuando no asistiera. Saquemos enseñanzas de la curiosa anécdota: primero, un rey que se había inmiscuido en lo que no le correspondía; segundo, la entereza del Cabildo zaragozano, que pese a que estábamos en tiempos de despotismo ilustrado no atiende sino parcialmente a la recomendación real.

En 1793 una grave enfermedad aquejó a Pignatelli, seguida ansiosamente en toda la ciudad, y murió el 30 de junio de aquel año, a los cincuenta y nueve años de edad, en una dependencia del palacio de Zaporta o casa de la Infanta. Palacio de Zaporta por el banquero para quien se construyó y Casa de la Infanta porque allí vivió doña María Teresa Vallbriga, la infanta en principio morganática, viuda del infante don Luis, el hijo menor de Felipe V, pero que en Aragón y en Zaragoza le fue reconocida en todo instante su condición de infanta y madre de la condesa de Chinchón, casada con Godoy, pintada por Goya, quizás en su mejor retrato. Así desaparecería de esta vida el ilustre Pignatelli, uno de los aragoneses cuya obra ha sido más fecunda para la historia de su país.

Miguel Allué Escudero



El retablo del altar mayor de la Basílica del Pilar

Ésta es la historia de la rehabilitación del monumental retablo de Forment en el altar mayor del Pilar. Un trabajo integral que ha sido posible gracias a la colaboración del Cabildo Metropolitano, Diputación General de Aragón y la Fundación Nueva Empresa de la General Motors. Esperemos que tan pronto como pueda ser accesible el de la Seo zaragozana se acometan también los trabajos de restauración de su retablo, tan importante y bello como el del Pilar.*

El autor: **Damián Forment**

El siglo XVI representará uno de los momentos más importantes de la escultura en Aragón y será, junto a la escultura castellana, lo más destacable de la plástica renacentista en España.

Desde finales del siglo XV destacó la figura del escultor Gil Morlanes *el Viejo*, natural de Daroca y a quien debemos, por ejemplo, la portada de la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza, terminada por su hijo. Pero el verdadero creador de la escuela aragonesa será el valenciano Damián Forment, figura clave entre los escultores de la Corona de Aragón.

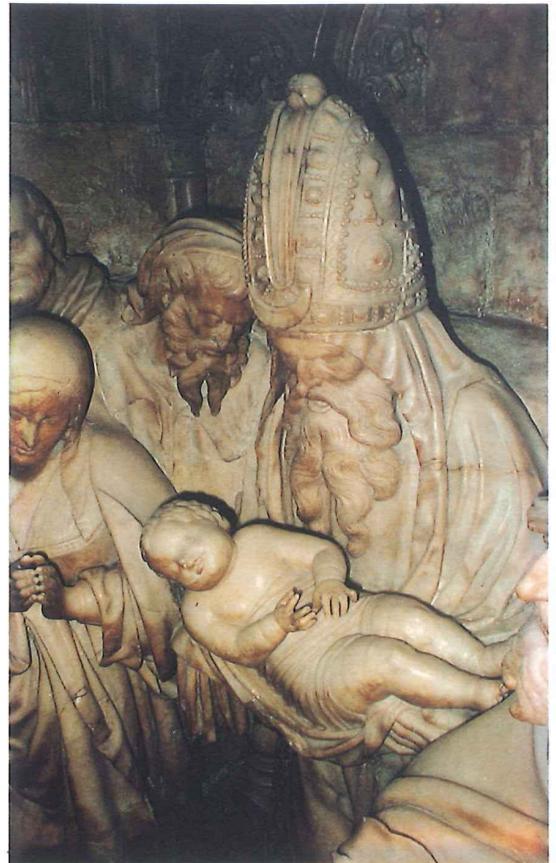
Forment inicia su actividad con las esculturas del retablo de la colegiata de Gandía (1501-1507), pero su primera obra importante es el retablo mayor del Pilar, que con su calidad y riqueza abrió las puertas a su autor para conseguir otros encargos importantes en toda España y un alto reconocimiento profesional.

Importancia de la obra

Este retablo del Pilar, dedicado a la Asunción de la Virgen, está considerado como uno de los principales conjuntos escultóricos religiosos del Renacimiento español.

Se especula con los motivos por los que un escultor foráneo, como lo era Forment, consiguiera la concesión de esta importante obra, pero en mayo de 1509 el valenciano Damián Forment se compromete a realizar «el pie», es decir, sotabanco y banco, del retablo mayor, de la entonces iglesia de Santa María la Mayor que según se especificaba en el contrato debía ser «tan bueno y mejor que el de la Seo».

Tras derribar en 1510 el antiguo retablo se coloca la primera piedra del nuevo, con solemne procesión, en noviembre de 1911 y en mayo del año siguiente concluye el asentamiento de toda esta parte. En 1512 Forment contrató la ejecución del cuerpo del retablo, realizado en alabastro (al igual que el pie) procedente de una cantera de Gelsa (Zaragoza) y el marco de madera. El precio de



la parte baja se fijó en 1.200 ducados de oro y el del cuerpo y el marco en 3.200 ducados de oro.

Éste era un elevado coste, lo que da muestras de la magnitud del proyecto y justifica la necesidad del Cabildo de aceptar constantes ayudas económicas procedentes de todos los estamentos sociales, incluido el propio rey Fernando *el Católico*.

El retablo

Como era tradicional en los retablos de la época éste se estructura en dos partes, la parte baja o banco del retablo y la parte superior o cuerpo.

En la parte baja se encuentra el mayor repertorio decorativo renacentista, con medallones que incluyen los retratos del propio autor con espigas, símbolo de su apellido y con instrumentos del oficio, y de su mujer, Jerónima Alboreda. Por encima siete altorrelieves con detalladas escenas dedicadas a los «Gozos» de la Virgen (de izquierda a derecha): Abrazo ante la Puerta Dorada, Anunciación, Visitación, Nacimiento de Jesús, Adoración de los Reyes, Santo Entierro y Resurrección, todas ellas con policromía.

En los laterales dos grandes estatuas, la de san Braulio, obispo de Zaragoza en el siglo VII, cuyo sepulcro, también realizado por Forment, está situado bajo la mesa del altar, y la de Santiago peregrino, completan el banco.

La zona superior o cuerpo del retablo se estructura en tres grandes calles, la central mucho más alta para dar cabida al óculo central o típico sagrario de los retablos aragoneses de la época.

En cada una de las calles y protegidas por amplios doseles góticos, aparecen las escenas de la Asunción de la Virgen en el centro, la Presentación de Jesús a la izquierda y el Nacimiento de María a la derecha, con figuras casi exentas y de gran volumen. El conjunto se corona con una Gloria de ángeles músicos que rodean el óculo central.

El aspecto estilístico del conjunto es gótico, tanto por la disposición de las escenas como por los numerosos detalles ornamentales. Sin embargo el conjunto de los relieves, de los fondos arquitectónicos y la abundante decoración, son de un claro estilo renacentista.

El resto de este espacio, de 16,75 metros de altura por 9,70 metros de ancho, unos 150 metros cuadrados de superficie aproximadamente, se completa con más de medio centenar de estatuas de alabastro de diferentes tamaños. El conjunto está enmarcado por un guardapolvo realizado en madera con tracería dorada.

Las novedades que aparecen en este retablo, en composiciones, volúmenes, tratamiento del cuerpo humano, tipologías figurativas, importancia del gesto, utilización de modelos italianos, etc., marcaron las pautas en obras posteriores y ejercieron una gran influencia en otros escultores durante bastante tiempo.

La restauración

En 1992 y tras llevar a cabo con gran éxito la restauración de las pinturas de Goya («La Gloria») en la bóveda del Coreto del Pilar, la Fundación Nueva Empresa (Cámara de Comercio e In-



dustria de Zaragoza y Opel España, S.A.) propuso a la Diputación General de Aragón la puesta en marcha de la restauración de este retablo que presentaba un lamentable estado de conservación.

Ambas instituciones contaron con la colaboración y el permiso del Cabildo Metropolitano de Zaragoza y con el asesoramiento del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, dependiente del Ministerio de Cultura, y el proyecto se puso en marcha en marzo de 1993.

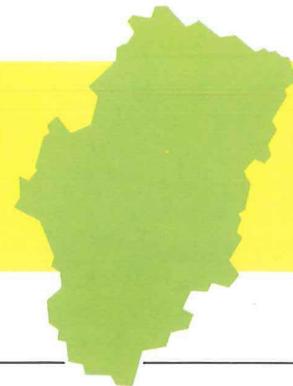
El coste total ha ascendido a unos 50 millones de pesetas, financiados al 50% por la Fundación Nueva Empresa y el Gobierno de Aragón. Las obras concluyeron en julio de 1994 y antes de su presentación pública se contó con la visita de Sus Majestades los Reyes de España, los primeros que se acercaron a contemplar los resultados tras la restauración.

La restauración consistió en:

- la limpieza de las acumulaciones de polvo como paso previo para dejar al descubierto otros daños más importantes;
- la eliminación de materiales extraños añadidos, como alambres y cuerdas usadas para sujetar piezas, ganchos metálicos para colgar lámparas, cables eléctricos, etc.;
- el saneamiento de juntas y grietas y el retallado de antiguas reconstrucciones;

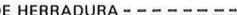


VISITANDO ARAGON

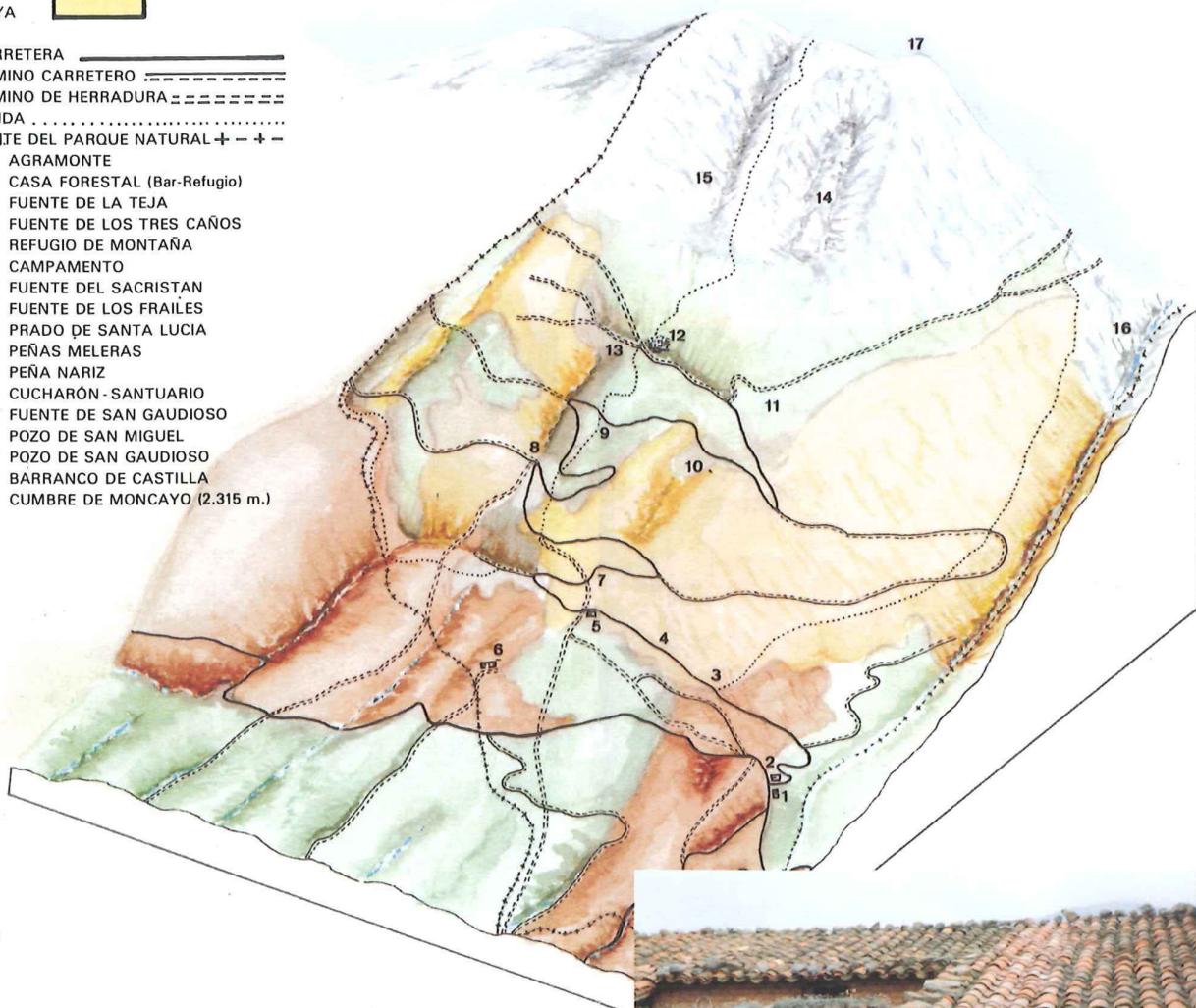


El monte Moncayo

- REBOLLO 
- PINO 
- HAYA 

- CARRETERA 
- CAMINO CARRETERO 
- CAMINO DE HERRADURA 
- SENDA 
- LIMITE DEL PARQUE NATURAL 

1. AGRAMONTE
2. CASA FORESTAL (Bar-Refugio)
3. FUENTE DE LA TEJA
4. FUENTE DE LOS TRES CAÑOS
5. REFUGIO DE MONTAÑA
6. CAMPAMENTO
7. FUENTE DEL SACRISTAN
8. FUENTE DE LOS FRAILES
9. PRADO DE SANTA LUCIA
10. PEÑAS MELERAS
11. PEÑA NARIZ
12. CUCHARÓN - SANTUARIO
13. FUENTE DE SAN GAUDIOSO
14. POZO DE SAN MIGUEL
15. POZO DE SAN GAUDIOSO
16. BARRANCO DE CASTILLA
17. CUMBRE DE MONCAYO (2.315 m.)



*Miguel Caballú,
con su máquina nueva,
explica
cómo va a tomar
la próxima
fotografía.*

Excursión al Moncayo

El domingo 2 de octubre nos fuimos del SIPA a recorrer la comarca del Moncayo. La jornada es apretada para tanto monte: justo para un garbeo. Borja y Tarazona, cabeceras, quedan para otra ocasión.

Primera parada para desayunar en el restaurante-almazara de carretera, término de Bulbuent. Su propietario, José María Martínez Lajusticia, tenía una almazara tradicional en el pueblo y previsora mente la ha reedificado al pie de carretera, unida a un pequeño parador con horno «moruno» para asados. Hace, como en el Bajo Aragón, un paté de aceitunas negras la mar de sabroso con el que nos obsequia; lo llama «Oliambel». También compramos aceite «virgen» de los ricos olivares del Somontano.

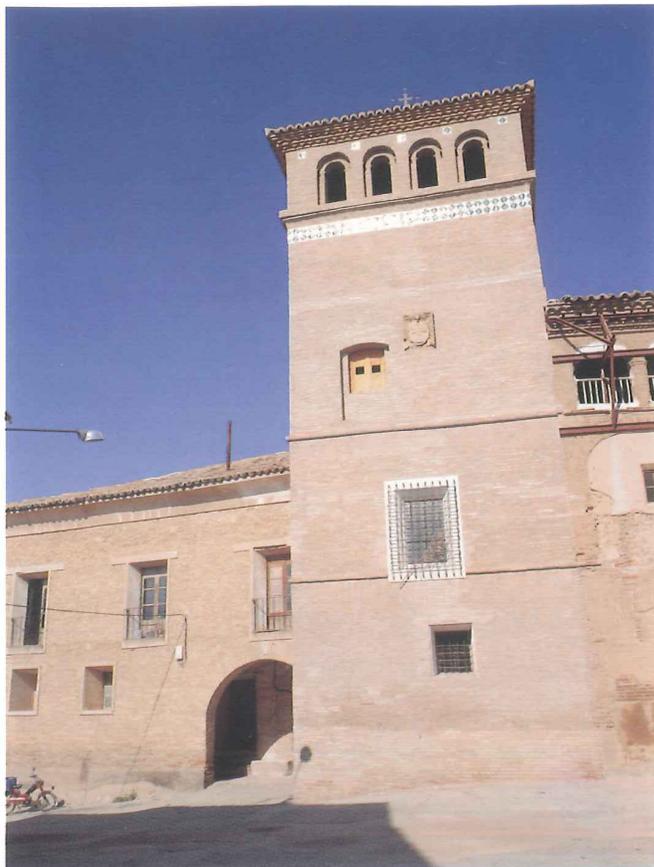
En Ambel también se hacen unas rosquillas con fama en la comarca, respecto a las cuales me cuenta Miguel Caballú un suceso. Ocurrió un día que el arzobispo Yanes iba a Madrid y como en el bar del aeropuerto se habían acabado las existencias propias del desayuno, quien le servía, que era de Ambel, le dio rosquillas de su pueblo que casualmente tenía. Le gustaron al prelado y cuando vino el Papa a Zaragoza mandó a buscarlas para servírselas. Suponemos que a Su Santidad le reconfortarían. Yo recuerdo el famoso vino de Aviñón «Chateneuf du Pape» y desde aquí propongo a los ambelinos que, con

todo respeto, comercialicen su producto como «Rosquillas del Papa».

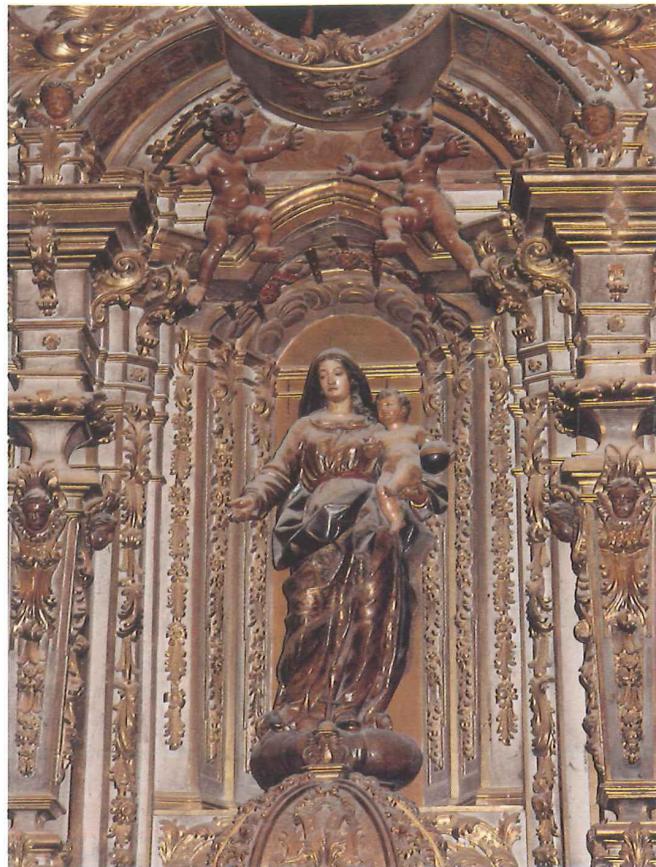
Seguimos hacia lo alto del Moncayo. Pasado Veruela hacia la zona de Agramonte, donde se ha instalado un restaurante y un pequeño museo del Moncayo. Fuimos atendidos por Miguel Angel Santacecilia, quien nos explicó las características orogénicas del macizo, su fauna y flora. Muy interesante esta «aula de la naturaleza»: sobre todo didáctica. Salieron a relucir las cuestiones ecológicas: el Moncayo es un monte bastante bien conservado, que no ha sufrido en demasía de incendios forestales y que se recupera bien de los experimentados. Es un ecosistema único y frágil. Hay que atender a evitar las proliferaciones urbanizadoras porque la carga de posibles habitantes podría asfixiarlo. El pino silvestre de las repoblaciones de comienzos de siglo se ha dado espléndidamente, y lo que es mejor, a su sombra se recupera el hayedo tradicional. Buenas noticias, en suma, para todos.

Han editado un librito de excursiones muy interesante. Deben plantearse con cuidado. El Moncayo puede ser traicionero por sus nieblas y cambios de tiempo súbitos: es fácil perderse.

Algo así debió sucederle al caballero de Atarés, quien en el siglo XII y perdido mientras cazaba, descubrió la ima-



Ambel. Torre del Palacio.



Añón. Altar mayor (detalle).



El Moncayo desde Veruela.

gen de la Virgen María que dio lugar al monasterio de Veruela. Diminutivo éste, latino o provenzal, de Vera, a su vez nombre ibérico o eusquérico, pueblo sito a dos kilómetros del cenobio. Aquí llegaron los cistercienses para edificar el famoso monasterio, engrandecido luego ya en el siglo XVI por el famoso abad Lupo, aquél que aquejado de ínfulas monumentales (similares a las que actualmente tienen los ediles zaragozanos) racionaba la comida a sus monjes para dedicar las rentas del monasterio a su embellecimiento. Y es que los grandes monumentos no nacen nunca sin privaciones para alguien: nosotros los pagamos con impuestos, aquellos pobres monjes con reducción de su dieta calorífica.

Aquí la Diputación Provincial se «ha volcado». Año tras año la restauración del conjunto nos depara nuevas y agradables sorpresas. Actualmente se trabaja en la fachada de la iglesia reponiendo sillares. También se restaura el jardín romántico, una especie de pequeño parque botánico que contribuirá a ensanchar los horizontes de la visita. Se ha inaugurado también, en una de las dependencias del monasterio otro pequeño museo para la difusión de la denominación de origen del vino de Borja. Es un bonito espacio, de nuevo muy didáctico, donde antes de comer en el restaurante del propio recinto degustamos los ricos caldos borjanos. Empezamos a reconciliarnos con nuestra infraestructura turística.

Vamos después hacia Añón, uno de los pequeños pueblecitos que rodean el macizo del Moncayo. Ascendemos

hacia la iglesia, sita en una pequeña atalaya, que visitamos. Hay una interesante colección de retablos que nos parecen de mérito y proyectamos fotografiar más despacio y con ayuda de algún profesional. Es un bonito pueblo de montaña que merece una excursión.

Luego visitamos el castillo de Trasmoz, el de las brujas, leyenda al parecer difundida por alguno de sus señores, quien dedicado a la fabricación de moneda falsa ahuyentaba así a los visitantes. Su prestigio brujeril, sin embargo, ha permanecido en el tiempo, extendiéndose por toda Europa, siendo uno de los lugares seleccionados para la práctica de aquelarres, sobre cuyos ritos no nos dieron noticias.

Y como ya anocheía la visita a Ambel hubo de ser forzosamente abreviada. La bella iglesia, en restauración, estaba cerrada; no obstante trataremos de visitarla con fotógrafo para completar el periplo que queremos ofrecer.

A sus dos lados sendos palacios del Renacimiento aragoneses forman una plazuela interesante. Uno de estos palacios ha sido comprado al parecer por unos ingleses dedicados a la restauración, que lo enseñan amistosamente; el otro muestra signos de decadencia.

Y desde Ambel emprendimos el regreso a Zaragoza lamentando no poder extender la visita a tantos otros lugares de interés. El día no daba para más.

Santiago Parra de Más

La ruta del Moncayo

La proximidad a un entorno semiárido confiere al Moncayo una marcada personalidad que contrasta con las fierras del valle. Frente a las llanuras escalonadas dedicadas al secano y a las plataformas calcáreas apenas cubiertas de matorral y pino, como las de la Plana de la Negra o la Muela de Borja, se elevan las empinadas laderas serranas vestidas de bosques y nubes, que le confieren un aspecto más atlántico que mediterráneo.

El techo de la Cordillera Ibérica se alza entre Aragón y Castilla, entre el valle del Ebro y la Meseta, como un pesado gigante, cuyas aplanadas cumbres reniegan de lo agreste y configuran un perfil rotundo, un inconfundible contraluz desde las tierras ribereñas.

El acercamiento al Moncayo no es, como pudiera suponerse, progresivo. El Moncayo se muestra de repente; desde Zaragoza está lejos, también desde Magallón, incluso desde Borja, y sin embargo se aproxima decididamente desde sus piedemontes, desde Vera, desde San Martín, desde Alcalá... Su firme armazón se descubre ante el visitante y el descubrimiento ofrece toda una variada gama de verdes, marrones, blancos, oros, grises..., que no son sino las muchas caras de un Moncayo rico en vegetación y en estaciones.

El acceso desde la capital aragonesa se realiza remontando aguas arriba el curso del Ebro hasta desviar el camino hacia la sierra pasando por campos de Magallón, don-

de todavía se observan algunos testimonios del endorreísmo tan característico de algunos sectores de la depresión del Ebro, llegando hasta Ainzón o Borja, junto a la Muela del mismo nombre y acercándose al piedemonte, salpicado por pequeños pueblos, como Ambel, situado entre los glaciares que descienden del Moncayo.

Eligiendo la ruta de Vera del Moncayo, una entre tantas, se tiene la oportunidad de visitar el monasterio de Veruela y llegarse hasta Alcalá de Moncayo o Añón, desde donde la vista sobre la vega de la Huecha es inmejorable.

Dejando Veruela y tomando una estrecha carretera que sube entre densos bosques de coscojas y carrascas asentadas sobre repliegues calcáreos, se llega a un extenso rellano desarbolado, antaño cultivado y hoy apenas ocupado por algún campo o transitado por algún rebaño; se trata del piedemonte más próximo al Moncayo, un rellano erosivo separado de aquél por un brusco cambio de pendiente que traduce un argumento tectónico. El Moncayo es un pilar elevado, un enorme pliegue anticlinal fallado dominante sobre su entorno a partir de líneas de fractura, discontinuidades en el sustrato litológico que rompen la corteza terrestre, durante la orogenia alpina. El desnivel ocasionado entre el bloque levantado y hundido acelera los procesos de erosión y anima a las aguas que esculpen el relieve acarreando cantidad de carga desde las laderas hacia el piedemonte, salpicado ahora por pesados cantos de cuarcita y arenisca.



Monasterio de Veruela. Jardines.

La panorámica desde esta peana topográfica es magnífica. El escalonamiento altitudinal de la vegetación se muestra en su esplendor sea cual sea la época del año. Primero, cambiando de tonos como de hojas, aparecen los robledales de *Quercus petraea* sobre el Monte la Mata y los rebollares de *Quercus pyrenaica* en las cercanías de Agramonte. A partir de los 1.300 m los hayedos y algún abedul tapizan las vertientes bajo condiciones de mayor humedad propiciadas por las nieblas que se adosan a las laderas; si en algún bosque el paso de las estaciones se deja notar es en el hayedo. Conviviendo en el espacio con el haya las viejas repoblaciones de pino silvestre se atreven a subir hasta los 1.800 m y por encima sólo algunos ejemplares de pino negro, matorrales de cumbre y pastizales subalpinos que alcanzan la cima.

Pero el Moncayo es más que bosque. El macizo guarda testimonios de procesos modeladores de un relieve pretérito.

La elevada altitud de sus cumbres y la favorable orientación de la ladera norte, a resguardo de la insolación, propiciaron durante el Cuaternario la actividad de un glaciarismo modesto pero importante por tratarse de los testimonios más meridionales de la Cordillera Ibérica; ahí están los circos del Cucharón, San Gaudioso y Morca, al pie de los collados barridos por los vientos dominantes, desde los que arrancaban lenguas glaciares capaces de acumular algún que otro arco morrénico entre los 1.700 y 1.900 m.

Las laderas, libres de los glaciares cuaternarios, estuvieron sometidas a un modelado periglacial, basado en la actividad hielo-deshielo, que fragmentó las litologías más gélivas: este proceso es el responsable de abastecer las vertientes de cantos y bloques angulosos hasta dar lugar a canchales de importantes dimensiones en forma de coladas de bloques o derrubios de gravedad, en algunos casos todavía desnudos de cubierta vegetal.

En la actualidad se pueden observar manifestaciones periglaciares en las cumbres del Moncayo, donde se alternan copos de piedras y de tierra, suelos estriados..., parcialmente tapizados por los altos pastos.

El Moncayo es, por lo tanto, un espacio natural privilegiado, testimonio de paleoambientes variados, sostén de ecosistemas diversos donde, sin embargo, la naturaleza ha impuesto sus condiciones a una difícil historia de asentamientos limitados a las tierras del piedemonte.

Siguiendo este mismo itinerario por la geografía física del piedemonte del Moncayo se ve que la riqueza natural ha sido la protagonista de las actividades económicas.

Hasta mediados de este siglo la explotación ganadera ha sido uno de los recursos más importantes, hoy ha bajado su producción y mayoritariamente el ganado es ovino.

En la antigüedad se explotaron numerosas minas de hierro del Paleozoico en la zona de Agramonte y Ambel para las ferrerías de Vera.

La explotación forestal es poco significativa hoy pero en los siglos XVIII y XIX fueron esquilmas gran parte de las laderas, aunque la mayor deforestación se llevó a cabo durante la Desamortización. Durante las primeras décadas de este siglo se compensó con una fuerte repoblación con pino silvestre y pino pinaster.

El uso del agua ha sido la fuente energética más importante para los antiguos focos industriales: fábricas de papel, que valoraban la baja salinidad del agua, tejidos y la actual piscifactoría, y también ha tenido un desarrollado uso para regadíos tradicionales, de origen árabe, en las terrazas del río Huecha a partir de las aguas del pantano de



Vista de Añón.



Trasmoz. El castillo de las brujas.

Veruela, que urge una reconstrucción, y los nuevos regadíos desde las aguas del Canal Imperial, Canal de Lodosa.

Con todo hay un predominio de la población activa dedicada a los menesteres agrícolas con escasas rentas que complementan con transferencias de exterior.

La agricultura de regadío se concentra en torno a los barrancos y terrazas del piedemonte, donde se cultiva el maíz, la patata, alfalfa y frutales. En el cultivo de cereales tiene un gran peso el barbecho. En el Campo de Borja es común el cereal, la vid con Denominación de Origen y el olivo, que pese a su calidad hoy está en retroceso.

Visitamos una zona que en su tiempo fue industrial (textil, papel, forja, fosforera...) pero hoy la actividad industrial no busca esta localización debido al relativo aislamiento de las grandes infraestructuras de comunicación y a pesar de los esfuerzos por equipar un polígono industrial en Borja. Se trata de pequeña industria de curtidos y piel, de conserveras de productos agrícolas y pequeños talleres, que si no importan en el producto bruto si en el mantenimiento del escaso empleo.

La oferta de servicios turísticos surge en torno al Parque Natural de la Dehesa del Moncayo y las actividades culturales del monasterio de Veruela.

La situación de esta zona, catalogada como desfavorecida, ha llevado a que la Administración desarrolle una Ley de Ordenación Integral del Somontano del Moncayo que crea un régimen jurídico especial con el objeto de promover el desarrollo social y económico, así como el mantenimiento de un nivel demográfico adecuado de esta comarca. Entre otros objetivos y disposiciones mencionamos: la Política de Inversiones, por parte de la Administración, en pequeñas empresas nuevas y ya existentes, priorizando el tema turístico como promoción de los recursos naturales propios. Por ello es necesario conservar este espacio natural tanto por el interés recreativo y naturalista como por su interés para el desarrollo y el futuro de estas poblaciones. Además se intenta crear la imagen turística como imagen de marca de la comarca.

Y la Política de fijación de la población. En las últimas décadas ha habido una pérdida continua de población. Desde 1980 se ha perdido un 61 por ciento de la población además de un envejecimiento alarmante.

Potenciando las obras de comunicación rural. Acondicionando los regadíos y gestionando con cuidado los recursos hidráulicos. Mejorando la infraestructura básica, depuradoras, vertidos, alumbrado, pavimentación... Labor en la que están las diferentes mancomunidades de la zona que han surgido para el abastecimiento de aguas potables, la gestión de servicios, tales como la recogida y tratamiento de residuos sólidos. Dando directrices en la rehabilitación de la arquitectura rural, siendo la rehabilitación del casco urbano de Alcalá de Moncayo una experiencia piloto. Protegiendo el suelo y sus condiciones ambientales de urbanizaciones que puedan generar problemas de escala.

Estas pequeñas poblaciones giran en torno a los servicios que Borja ofrece y que, a su vez, intenta imponer su influencia, no sólo económica sino también creando identidad cultural en torno al Moncayo.

Desde criterios ambientalistas el Moncayo es la principal riqueza de esta zona y su población.

Alicia Aliaga Train
Maite Echeverría Arnedo



Caminando en otoño por la GR-90.



ENTRE BORJA Y EL MONCAYO. MANSIONES DE ANTIGUOS SEÑORIOS JURISDICCIONALES

Todos sabemos que, entre Borja y el Moncayo, el monasterio de Veruela brilla por derecho propio en el aspecto monumental a larga distancia de todo lo demás, pero bien merecen algunas notas los pueblos del Somontano del Moncayo, asentados sobre floridas riberas entre las estribaciones de aquel, de entorno más o menos pintoresco y con extensos viñedos en su zona más oriental. Son pueblos de corto vecindario –sólo Vera supera los 500 habitantes– y de fisonomía sobria, de caserío de piedra o ladrillo con fachadas generalmente blanqueadas y, a diferencia con las cercanas Tarazona y Borja, apenas se manifestó el arte mudéjar sino los estilos europeos. Unos se asientan en llano –Bulbunte, Ambel–, otros sobre una meseta –Vera, Alcalá de Moncayo, de gran altura el último– y otros trepan por las laderas de una loma coronada por el castillo: Añón, Trasmoz.

Y al mencionar estos dos castillos encontramos el hilo conductor, o común denominador, que caracteriza a estos pueblos: el haber sido durante siglos, desde poco después de la reconquista a los musulmanes por Alfonso I *el Batallador* en la segunda década del siglo XII, soporte de señoríos jurisdiccionales, es decir, sometidos y administrados por un señor por donación regia. Bulbunte, Vera y Alcalá de Moncayo pertenecían a los abades de Veruela; Añón y Ambel a las Órdenes Militares, de San Juan al primero, del Temple hasta el siglo XIV el segundo y después también a la anterior; Trasmoz fue de los condes de Luna en el siglo XIV y desde el XV fue soporte del señorío privativo a favor de una rama de los Urrea. Y podríamos añadir en el entorno comarcal, por el este, Bureta de sus condes, Fréscano de los Só y Ebol, Maleján de los Reus, y por el oeste, Los Fayos de los López de Gurra.

Pero todas estas antiguas dominaturas no pasarían de ser un mero recuerdo histórico, o genealógico, si no subsistieran los exponentes visibles del señorío –las huellas de identidad– bajo la forma de una mansión y una iglesia de variada forma, en algunos casos conservada de modo admirable y bien «emblemático», desde un auténtico castillo medieval en Trasmoz hasta un palacio renacentista en Ambel y Fréscano, y hasta barroco en Bureta, pasando por formas intermedias en Añón, el llamado castillo-palacio. Y por si fuera poco el tradicional «binomio» castillo-iglesia, que simbolizaba los dos grandes poderes medievales, el civil y el eclesiástico, se plasma en admirables conjuntos de mansión e iglesia que vemos con singular perfección en Añón y Ambel, además de los de Fréscano y Bureta al este de Borja, y Los Fayos al de Tarazona. Aquella singular fuerza de



Torre del Homenaje recientemente restaurada.

atracción entre el castillo y la iglesia se revela en multitud de casos por el territorio aragonés, particularmente en las sierras del Prepirineo ya en el siglo XI. Y hasta en Trasmoz el aguerrido castillo y la iglesia aparecen solitarios a no mucha distancia. El simbolismo de los dos poderes no puede ser más manifiesto y revelador. La comarca del Somontano del Moncayo en su máxima extensión, desde Fréscano hasta Añón y Los Fayos, en el libro abierto para estudiar y admirar estos interesantes «binomios» de monumentos. No obstante no faltan excepciones: en Bulbunte y Vera ambos edificios surgen separados.

AMBEL

Rodeado por amenas huertas y viñedos, esta villa, que se acerca a los 500 habitantes, ofrece rectas y aseadas calles con caserío de ladrillo y su historia se vinculó a las Órdenes Militares desde 1151, primero a los templarios, y



**Vista
del palacio
e iglesia
de Ambel.**



**Retablo
de Santa Lucía
en la iglesia
parroquial
de Ambel.**

tras su disolución por el papa en 1312, a los hospitalarios, y su legado arquitectónico se manifiesta bien ostensible en una plaza: el grandioso palacio acastillado de los comendadores de la Orden que incluye la iglesia parroquial, la cual ocupa plenamente una de las cuatro crujías que lo componen. El conjunto semeja una especie de alcázar cuadrilátero con torreones en los ángulos y en torno a un patio central descubierto, atribuido a mediados del siglo XVI; sólo la iglesia es dos siglos más antigua y a partir de la cual se añadieron las otras tres alas del conjunto, edificado enteramente en ladrillo. Los poderes civil y religioso se hallan, pues, fundidos, pues ambos pertenecían a la Orden Militar. La fachada principal ofrece composición enteramente civil aunque corresponde al costado derecho de la iglesia, pues se añadió en el citado siglo XVI, y muestra tres plantas de galerías de arcos escarzanos, sólo abiertos en la última planta, en número mucho mayor y hoy iluminados espectacularmente con el fin de realzar el edificio durante las noches; es de señalar la hermosa torre izquierda, llamada de Monserrate por el comendador que la levantó, recordando un tanto la coetánea torre de la Zuda de Zaragoza; asimismo sanjuanista, el patio central conserva parcialmente dos órdenes de arquerías semicirculares y la escalera se adorna con yeserías gótico-mudéjares. La iglesia, dedicada a San Miguel, presenta la típica estructura mudéjar de nave única bajo bóvedas de crucería sencilla, con capillas bajo tribunas en el costado sur, el de la fachada, y tracerías mudéjares en las ventanas del ábside poligonal. Contiene un púlpito con yeserías mudéjares y dos altares con tablas renacentistas el de Santa Lucía y ya manierista el del Niño Jesús. Una casona de época protobarroca forma ángulo con la fachada principal.

Además a muy corta distancia de este conjunto monumental se encuentra la ermita de la Virgen del Rosario, de gran empaque por su fachada barroca y la torre mudéjar, siendo el resto del templo contemporáneo de aquella, con bóvedas muy decoradas. Contiene tres retablos de interés: el gótico de San Juan, con tablas de la escuela de Martín Bernat, y los renacentistas, asimismo sobre tablas, de San Cristóbal y de la Magdalena.

BULBUENTE

De asentamiento preferentemente llano y rodeado por arbolados y fértiles cultivos cabe el Huecha, Bulbuenta cuenta con unos 346 habitantes y muy pronto se divisan las torres de los dos «poderes» que emergen de los tejados, y aquí no surgen contiguas sino a alguna distancia dentro del caserío. La torre del señorío, acompañada por un palacio posterior, parece ser un resto del castillo de «Bulbón» que Jaime I *el Conquistador* entregó a los abades de Veruela en 1242; es de piedra y de huraño aspecto, con saeteras y ventanas muy estrechas, siendo de planta rectangular y se organiza en cuatro plantas, una de ellas bajo bóveda nervada; lamentablemente no conserva el remate, que ayudaría a fecharla y aunque algún autor sugirió que fuera ro-

mana lo más probable es que proceda de los siglos XIII-XIV. A su lado los abades de Veruela añadieron su palacio de señorío, que contrasta por ser de ladrillo y sin aditamentos de defensa, siendo evidente que se construyó en dos etapas: la contigua a la torre parece del siglo XV por la forma apuntada de la puerta y una ventana tapiada, rematándose por galería de huecos adintelados sobre un arquito semicircular en cada arranque, en tanto que el cuerpo de la derecha adopta la acostumbrada galería de arcos semicirculares doblados, típica ya del siglo XVI; en ambos cuerpos los aleros son de ladrillo.

En otra plaza la iglesia parroquial es tardogótica, con testero recto aunque sus nervios lo convierten arriba en poligonal, sistema que se repite en las iglesias de Vera y Alcalá, debidas todas al mecenazgo de los abades de Veruela; es de piedra excepto el cuerpo alto de la torre, que es de ladrillo y de esbelta forma octogonal cubriéndose con un chapitel; también la nave se prolongó en época barroca y conserva una tabla gótica atribuida a Juan de Levi y diversas obras renacentistas. La Casa Consistorial exhibe el castizo estilo renacentista aragonés, con galería de arcos semicirculares. Finalmente la ermita de San Bartolomé conserva un retablo con pinturas manieristas.

VERA DE MONCAYO

Esta villa, con 624 habitantes, es la más populosa del estricto Somontano del Moncayo, aparte, por supuesto, Tarazona, y ha alcanzado gran renombre porque dentro de su término municipal y a sólo un kilómetro se localiza el celebrado monasterio de Veruela, cuyo topónimo parece indicar que en un principio sería una «Vera» pequeña, pero que pronto pasaría al primer plano del protagonismo local, pues Vera será durante siglos, desde 1174, un señorío de los abades de aquél, es decir, una dependencia suya, pero los cambios administrativos y religiosos del siglo XIX devolvieron la primacía a Vera como cabeza municipal, y se ha beneficiado de la atracción turística que ejerce el monasterio.

También en el caserío de Vera se manifiestan el castillo y la iglesia, aunque un tanto alejadas entre sí. Aquél, de adusta traza, se localiza en la punta del espolón natural donde se asienta la villa y adopta forma cuadrilátera con una torre cuadrada, siendo todo de piedras irregulares y su misión era exclusivamente defensiva. En el centro urbano se sitúa la iglesia parroquial, tardogótica del siglo XVI, de nave única cubierta de bellas bóvedas estrelladas, testero abajo recto y arriba poligonal y fábrica de mampostería, reservando el ladrillo para el alero, la portada y las ventanas, que son de arcos semicirculares doblados, y para el cuerpo alto de la torre, que es octogonal con animados huecos también semicirculares y doblados en tanto que el bajo es cuadrado y de mampostería. El bello retablo se trasladó de Veruela tras la exclaustación decimonónica, encontrando aquí feliz acomodo; es renacentista, con esculturas, y se debe al mecenazgo del arzobispo don Hernando de Aragón.



Detalle del retablo cuatro de la iglesia parroquial de Añón.



Retablo del altar mayor de la iglesia parroquial de Añón.

AÑÓN

Con 359 habitantes, Añón es uno de los pueblos más típicamente «moncayinos» pues está enclavado en el florido valle del Huecha, flanqueado por cordales al pie mismo del macizo y siendo el primero que dicho modesto río encuentra a pocos kilómetros de su nacimiento serrano; como consecuencia la carretera termina prácticamente aquí, en la no muy grata posición de «fondo de saco». Además Añón es tal vez el pueblo del Somontano que mejor conserva la fisonomía antañona y el urbanismo genuinamente medieval, con calles estrechas e irregulares que remontan la ladera de una loma coronada por el tradicional «binomio» que caracteriza la estampa de un señorío medieval: el castillo-palacio y la iglesia parroquial, pero ésta como un apéndice suyo, no incorporada dentro del aquél como en Ambel, con el cual compartió paralelismo histórico por haber sido también una encomienda de una Orden Militar, aquí la de San Juan o del Hospital, que rigió sus destinos por medio de sucesivos comendadores desde la donación regia en 1140, poco después de su reconquista. Bien evidenciados se muestran los símbolos de los dos poderes, que aquí eran también uno solo, la Orden, como en Ambel. Y para completar la fisonomía aguerrida del castillo descende todavía un lienzo de la muralla que abrazaba el caserío procedente de las guerras castellano-aragonesas del siglo XIV, la cual formaba el muro lateral de la iglesia, y abajo se alza una airosa torre y subsiste una puerta de arco apuntado.

El castillo-palacio es una estructura sólida y bastante hermética, sólo con saeteras y ventanas semicirculares muy estrechas; su aparejo es de piedras irregulares reforzadas por sillares en las aristas, siendo su planta rectangular, reforzado por cinco torreones también rectangulares, uno en cada ángulo más otro en el centro de la fachada principal que ejerce la función de ingreso con el paso en recodo y arco semicircular, conduciendo al patio central descubierta. El edificio continúa habitado, algunas torres se hallan visiblemente desmochadas, particularmente la de planta mayor, que debió ser la del Homenaje, siendo lamentable que algunos paramentos exteriores permanezcan parcialmente ocultos por viviendas adosadas.

Del torreón del ángulo noreste arranca la iglesia, que conserva la fisonomía de su época de construcción –probablemente del primer cuarto de siglo XIII a juzgar por su formas protogóticas– y parece algo anterior al castillo-palacio, que puede ser de hacia el siglo XIV. Precede, pues, de la etapa intermedia entre el Románico y el Gótico, bien que el arraigo del primero se manifiesta en la bella portada sur, con arquivoltas semicirculares, columnas y capiteles labrados; otra portada, menor y en el mismo costado y también semicircular, es algo posterior, del tipo adovelado del protogótico popular y con signos lapidarios. La iglesia es de nave única, con ábside poligonal abovedado por crucería sencilla, en tanto que aquella conserva los primitivos arcos transversales, unos ligeramente apuntados, otros semicircu-

lares, los cuales soportan hoy una bóveda de yeso pero que casi seguramente soportarían la típica armadura de madera de su época que vemos en algunas iglesias y salas. En el interior los contrafuertes aparecen ligados por arriba por arcos semicirculares de descarga, de gran efecto estético, insinuando capillitas de muy poca profundidad y en una del costado izquierdo hay un notable altar con tablas renacentistas.

ALCALA DE MONCAYO

El caserío de este lugar, de poco menos de 200 habitantes, aparece espectacularmente encumbrado en lo alto de una amplia loma, y su topónimo *al-Qala* revela la pasada existencia de un castillo musulmán —como en otros lugares hispánicos con análogo nombre—, pero hoy, de su atavismo castrense sólo conserva algunos lienzos de la muralla que rodeaba al caserío ya que era una plaza fronteriza con el reino de Castilla, que sufrió conquistas en los siglos XIV y XV, y se llamaba Alcalá de Veruela por ser un señorío del monasterio desde la donación por Jaime I en 1238. Es de señalar un enorme cubo, de planta semicircular y de piedras irregulares, que ofrece sorprendentemente una ventana geminada con columna y arquitos en herradura, que el profesor Corral Lafuente juzga reutilizada de alguna iglesia mozáraba.

La iglesia parroquial es muy similar a la de Vera, nada sorprendente por proceder ambas del mecenazgo monástico: nave tardogótica con testero recto que arriba se convierte en poligonal y también de mampostería, salvo la puerta y las ventanas, que son de ladrillo y de arco semicircular. Y para que sea mayor la analogía, la torre es cuadrada y de piedra abajo, y octogonal de ladrillo arriba y con ventanas semicirculares. Dos altares contienen tablas del siglo XVI.

A corta distancia de Alcalá, pero ya dentro del término de Añón, se extiende una reciente urbanización de chalés, asimismo asentada sobre una meseta.

TRASMOZ

Las brujas que, dicen, revolotean sobre el castillo en algunas noches de aquelarre, son las causantes de la fama mítica y literaria que ha alcanzado este pueblo, uno de los más reducidos de la zona pues sólo supera ligeramente los cien habitantes, pero las brujas del castillo de Trasmoz no son una brujas «cualesquiera» pues fue el gran poeta sevillano Gustavo Adolfo Bécquer quien las divulgó para siempre en *Cartas desde mi celda*, que escribió en el cercano monasterio de Veruela en el siglo pasado durante su etapa de convalecencia. Como consecuencia, en este encumbrado castillo predomina la leyenda sobre la realidad y, en



Vista de Trasmoz.

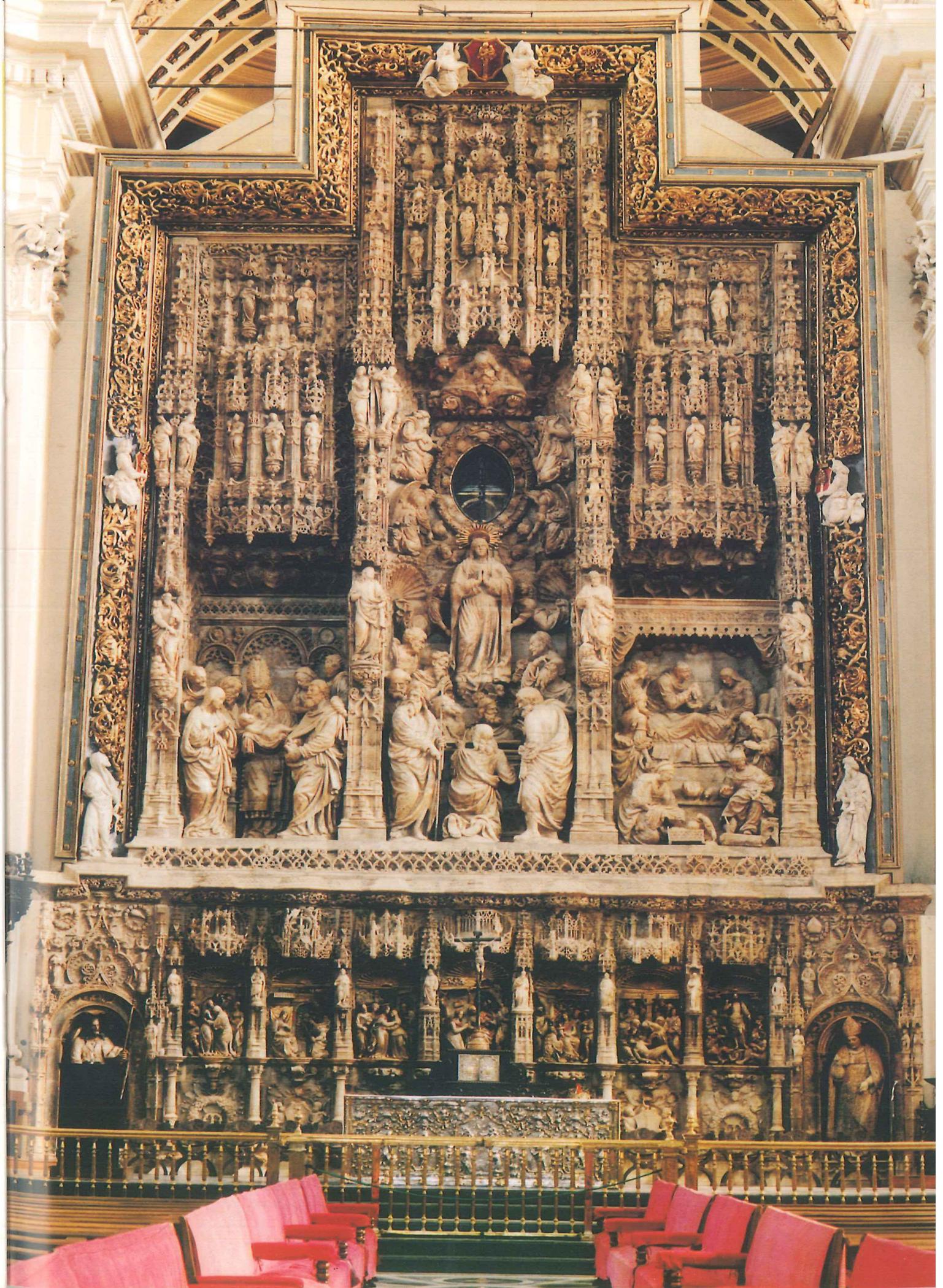
1979 fue visitado por los asistentes al I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología, pues una de sus ponencias fue precisamente la Brujología. Los sucesos atípicos comenzaron ya en el siglo XIII, pues allí, según la *Crónica* de Jaime I y los *Anales* de Zurita, el sacristán de Tarazona, Blasco Pérez, labraba moneda falsa, y más tarde aparecieron las leyendas del tío Cerote, la presuntuosa doncella Dorotea, sobrina de mosén Gil el Limosnero –que precisamente combatía a las brujas–, la cual se vendió al diablo por hermosos vestidos, y finalmente la tía Casca, la más célebre de todas.

Descendiendo a la realidad, el castillo es el más imponente del Somontano del Moncayo y el de contexto más «militaresco», no residencial, con dilatado campo visual pues su función era defender la frontera de las invasiones castellanas y no para escenario de aquelarres. El caserío remonta por una ladera hasta cierta distancia de aquél, y también la iglesia surge solitaria fuera del núcleo, dando la impresión que los tres «no se llevaban bien» y andaban cada uno por su lado. El castillo debe su forma actual a los siglos XIII-XIV, adopta la estructura de un recinto amuralla-

do de piedra y de planta en exágono irregular, robustecido por torreones rectangulares en los ángulos más uno triangular, todos con la particularidad de carecer de pared de cierre hacia intramuros, y en uno de aquellos se abre la puerta con el paso en recodo. En el centro del recinto hay un altozano rocoso donde se alza la elevada torre del Homenaje, rectangular, acompañada por una pequeña cerca cuadrilátera acomodada al promontorio. Por supuesto que nunca debió albergar una residencia nobiliaria aunque la villa y el castillo estuvieran bajo el señorío de los condes de Luna en el siglo XIV y desde 1437 fueran cabeza de un señorío a favor de una rama de la familia Urrea. Hoy el castillo es de propiedad privada.

La pequeña y solitaria iglesia es gótica, de mampostería, con ábside poligonal, y su pieza más antigua parece el muro de la fachada, con portada apuntada, adovelada y adornada por un crismón, que tal vez procede de la iglesia románica precedente.

Cristóbal Guitart Aparicio



- la limpieza puntual de manchas de cera y distintos tipos de pinturas procedentes de la empleada en las paredes del templo;
- la recolocación de piezas que estaban mal colocadas o ubicadas en lugar erróneo.

Hay que destacar que se intervino en ciertos fallos de montaje y otros desplazamientos posteriores, por ejemplo en la predela, donde se desmontaron y recolocaron algunas columnas y una ménsula que se encontraba fragmentada en numerosas piezas que han podido ser recuperadas.

Otros materiales, como madera y metal, sobre todo en el óculo central, también se sanearon por completo.

- Se realizó una reintegración cromática de las zonas de mortero repuestas, y la policromía recibió un tratamiento específico consistente en una limpieza de las capas de suciedad y de protección de otras épocas, se protegió adecuadamente la pintura que se conservaba y se reintegraron algunas faltas.

La restauración se ha completado con la intervención en el guardapolvo o polsera que enmarca y protege todo el conjunto escultórico. Se realizó en madera, con tracería dorada simulando troncos

cuyas ramas y hojas se entrelazan formando una red vegetal con elementos decorativos (vegetales y animales) distintos a cada lado. Sobre él se colocaron cuatro ángeles y dos profetas realizados en madera, que en el siglo XVIII se pintaron de blanco para simular el color del alabastro.

Actualmente se ha procedido a su limpieza, al saneamiento de ensamblajes deteriorados y eliminación de materiales añadidos, a la consolidación y refuerzo de fracturas y a la reintegración de las faltas de dorado que interrumpían de forma clara la continuidad del conjunto.

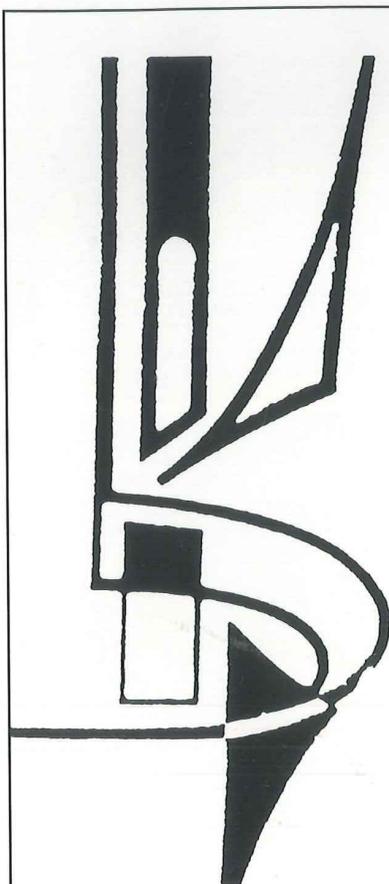
Para finalizar el proyecto se ha desarrollado, en la capilla de san Pedro Arbués del Pilar, una exposición fotográfica con detalles del retablo, para comprobar de cerca cuál era el estado inicial y el final. Y actualmente se está trabajando en la realización de un audiovisual sobre todo el proceso de restauración, y una publicación en la que participen expertos en diversos temas referidos al retablo que tras la restauración ha recuperado en lo posible su estado original

Texto:

Ana I. Muñoz Gimeno

Fotografías:

Adolfo Ruiz Arbe



REPARACION Y RECONSTRUCCION
DE TODA CLASE DE RADIADORES PARA EL
AUTOMOVIL Y MAQUINARIA PESADA

Radiadores

ARAGON

Lastanosa , 27 (Entrada Calle Arias)
Teléfono 33 05 23

50010 ZARAGOZA

MUSICA EN DAROCA

En torno al XVI Curso y Festival Internacional de Música Antigua

*En Daroca
y a cargo
de la sección de música antigua
de la Institución
«Fernando el Católico»,
vienen organizándose
desde hace más de quince años
cursos de verano
que gozan
de general aceptación.
Ésta es la crónica
del último curso,
hecha por Álvaro Zaldívar,
uno de los profesores.*

Desde un ya lejano verano de 1979, cuando se conmemoraba el tercer centenario de la muerte de Pablo Bruna —el célebre «ciego de Daroca», uno de los más importantes compositores y organistas de la España del seiscientos—, la ciudad amurallada de los corporales se ha convertido nacional e internacionalmente, en cita obligada para cuantos se interesan por la llamada «música antigua», esto es, la propia del medioevo, Renacimiento y barroco (a veces con muy variables extensiones cronológicas y geográficas), estilos distintos que tienen en común ser precedentes insignes del gran repertorio clásico-romántico, el más típicamente constituyente de la «música culta» (o clásica) en su popular sentido coloquial.

Acción creada y desarrollada, como tantas otras importantes iniciativas musicales de los últimos años, por el musicólogo Pedro Calahorra (auténtico príncipe de la investigación y difusión del arte sonoro aragonés) y por el concertista José Luis González Uriol (catedrático de órgano y clavecín, cuyo magisterio ha producido algunos de los mejores músicos jóvenes actuales de esas especialidades), ambos fundadores de la Sección de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico» (Fundación Pública de la Diputación de Zaragoza), los Cursos y Festivales Internacionales de Música Antigua de Daroca han alcanzado, dieciséis años después de iniciar su andadura, un reconocimiento y prestigio que se extiende hasta los más lejanos lugares de los cinco continentes, consiguiendo así que Daroca y por extensión Zaragoza y Aragón, figuren cada vez con letras más claras en todos los mapas y guías musicales mundiales, ocupando un sitio preferente entre otras ciudades y regiones de indiscutida proyección cultural.

Resulta obvio que del citado éxito son responsables, en un buen porcentaje, los citados Calahorra y González Uriol —a quienes se han unido, progresivamente desde entonces hasta hoy, un creciente número de colaboradores, muchos de ellos vinculados e integrados en la Sección de Música Antigua de la Institución «Fernando el Católico»—, pero no puede olvidarse



Vista general de Daroca (Estudio Tempo).

asimismo la parte del triunfo que corresponde al siempre hospitalario pueblo de Daroca –con su Ayuntamiento y parroquia a la cabeza–, como tampoco debe callarse la muy positiva porción de fama debida a su profesorado, un claustro donde siempre han trabajado, con vocación y generosidad, profesionales de primera fila (recordemos, entre los que estuvieron en ediciones anteriores, nombres célebres, como el del clavecinista Kenneth Gilbert y, en especial, la soprano Rose Marie Meister y el vihuelista Jorge Frésno, auténticas instituciones en los primeros años darocenses), algunos de ellos ya veteranos –con ocho, diez e incluso más años seguidos sin faltar a su cita–, y viéndose también siempre, cada verano, alguna cara nueva que quizás no pueda –agendas mandan, agentes organizan– regresar al siguiente.

Oasis en la semidesértica y no poco sorda realidad cultural aragonesa (en cuya vida musical todavía se echan de menos elementos esenciales para una normalización digamos «a la europea», como una orquesta sinfónica profesional o una temporada estable de ópera), los Cursos de Daroca no sólo han supuesto la necesaria oferta de unas especialidades («barrocas», para resumir) habitualmente desatendidas en los conservatorios y centros de enseñanza musical reglada, sino además y quizás mucho más importantes, han supuesto la apertura de una fructífera vía de intercambio internacional para que nuestros jóvenes (y no tan jóvenes) músicos puedan conocer y ser conocidos por otros estudiantes y profesionales de los más relevantes centros académicos y artísticos de todo el mundo. No en vano muchos de los alumnos de los primeros cursos darocenses son hoy ya profesionales del mundo del concierto y la docencia, en no pocos casos con una sólida proyección internacional (y algunos han regresado a Daroca, años después, como aplaudidos artistas y profesores orgullosos de sus orígenes).

Consecuentemente, la docencia del Curso se completa con las «lecciones magistrales» del Festival, y del mismo modo los conciertos se proponen, preparan y realizan conscientes de su singular encuadramiento en el ambiente crítico y reflexivo de un Curso, un público compuesto en gran parte por alumnos y profesores, por quienes pueden y deben exigir y disfrutar de forma especial, sin que ello signifique infravaloración de ese otro público (desde el aficionado culto que viaja ex profeso a Daroca –o reside en ella– hasta el darocense –o turista– que se acerca a una de sus iglesias con la sencillez de quien desea pasar una agradable velada musical). Por ello si en los primeros años el Festival estaba casi exclusivamente compuesto por recitales a cargo de los propios profesores, desde hace ya algún tiempo la balanza se inclina (sin abandonar la presencia de parte del claustro) hacia otros artistas que así «enseñarán» con su actuación (o ayudarán a «enseñar» con su ejemplo comentado en clase) y quizás vuelvan como profesores propiamente dichos en otra ocasión.

Algo, no poco, ha ido cambiando lógicamente en estos dieciséis veranos darocenses: por ejemplo terminó desapareciendo el tumultuoso concierto de final de curso (un recital que, malinterpretado por algunos alumnos, era para ellos el único objetivo de las clases) suplido por otros recitales improvisados, nocturnos y populares, en iglesias y plazoletas, así mucho más acordes con el espíritu abierto y participativo de estas jornadas musicales. Pero lo que no ha cambiado por fortuna y continúa como algo típicamente darocense –reconocido así en otros cursos y festivales de música antigua–, es su apertura, su cordialidad, la convivencia entre alumnos, profesores y gentes del pueblo, la invasión de música a todas horas y en todas partes por parte de gentes venidas de los más remotos parajes (a veces llegadas a Daroca casi milagrosamente: ¿cómo llegaron unas armenias sin saber nada de castellano, o unos japoneses que sólo hablaban inglés?). Eso son, en resumen, los Cursos y Festivales Internacionales de Música Antigua de Daroca: mucho más que unos importantes cursos y unos celebrados festivales.

Son, en definitiva, la prueba patente de una fugaz pero reiterada república anárquica musical, un estado transitorio pero duradero, en continua reconstrucción estival, donde no hay más constitución que la de los pentagramas, ni más orden que el compás, ni más castigo que el silencio. Son «los locos de la música», como bautizaron los darocenses. «¡Menos mal que la ciudad está amurallada!», deben pensar los bienpensantes que sólo disfrutaban de la música si está con su domador (¿queríamos decir director?) en el teatro, o preventivamente encarcelada en su compactos.

Álvaro Zaldívar Gracia



**Profesorado y especialidades del
XVI Curso Internacional
de Música Antigua de Daroca**
(Del 3 al 11 de agosto de 1994)

Josep Borrás	<i>bajón</i>
Agostino Cirillo	<i>flauta travesera barroca</i>
Nils Ferber	<i>oboe barroco</i>
Bernard Fourtet	<i>serpentón</i>
José Luis González Uriol	<i>órgano</i>
Jan Willem Jansen, Cristine Whiffen	<i>clave y continuo</i>
Nuria Llopis	<i>arpa</i>
Emilio Moreno	<i>música de cámara</i>
Wouter Möller	<i>violoncello</i>
Paul O'Dette	<i>laúd</i>
Pere Ros	<i>viola de gamba</i>
Irmgard Schaller	<i>violín barroco</i>
Martin Schmidt, Vasco Negreiros	<i>dirección y canto coral</i>
Mark Tucker	<i>canto</i>
Paula Chateaufeuf	<i>continuo (canto)</i>
Jeremy West	<i>corneta</i>
Alvaro Zaldívar	<i>teoría musical</i>

**Intérpretes y programas del
XVI Curso Internacional
de Música Antigua de Daroca**
(Del 3 al 10 de agosto de 1994)

- *Asterion European Ensemble
obras de J.S. Bach
- **E. Moreno / I. Schaller / W. Möller
*música en la España ilustrada
(Boccherini, Pignatelli y Castelli)*
- *Grupo de Música «Alfonso X el Sabio»
canto llano de rito toledano
- *Flos Florum (ministriles de Hamburgo)
*obras de Phillidor, Couperin,
Robledo, Preatorius, Isaac, etc.*
- ***Jan W. Jansen
*obras para órgano de Couperin,
Du Caurroy, etc.*
- **Ensemble Walsingham
*música de la época
de las guerras de religión
(«Les matinés de Paris», siglos XVI-XVII)*
- **René Zosso & A. Osnywyc
canciones de trovadores, troveros, etc.
- *Capilla Peñaflorida
*música religiosa de José de Torres
(siglos XVII-XVIII)*

Conciertos realizados en las iglesias de Santa María*,
San Miguel** y Santo Domingo***

**Horario aproximado de un alumno en un día cualquiera
del
XVI Curso Internacional de Música Antigua de Daroca**

8-9 horas: Despertar en la Escuela Hogar (donde se instalan, en habitaciones compartidas, gratuitamente, la mayor parte de los alumnos), y tras el aseo y arreglo oportuno, desayuno en los bares de la calle Mayor.

10-14 horas: Clases de las distintas especialidades (en las Escuelas, en la Casa de la Cultura, en el Torreón de la Puerta Baja, en el Museo, en las distintas iglesias, etc.), alternando con ensayos en esos mismos lugares –o en cualquier otro sitio– y con algún almuerzo/aperitivo en el rincón preferido de cada cual.

14-15 horas: Comida en el comedor de la Escuela Hogar (aunque algunos prefieren comer en el bar de la piscina municipal, a la que tienen acceso con su carnet de alumno/profesor, y así aprovechan para darse un baño y tomar el sol).

15-16 horas: Siesta (o café, o paseo, o ensayo, o...).

16-19 horas: Más clases para unos (incluyendo también más ensayos, individualmente o en grupos), para otros más paseo (o más baño, o más café, o más siesta...).

19-20 horas: Camino del concierto, la merienda (¿por qué no unas rosquillas de Daroca?). Llega el autobús facilitado por

la Institución Fernando el Católico para los melómanos zaragozanos. Llegan otros melómanos y turistas en sus coches para asistir al concierto y pasear por la ciudad.

20-22 horas: El concierto (donde se mezclan profesores y alumnos con melómanos, turistas y gentes sencillas; además suele aparecer algún político de visita, o viene algún periodista –que quizás ha llegado por la mañana en busca del reportaje del domingo–), sin olvidar sus habituales «propinas». Minutos después, la salida del autobús que regresa a Zaragoza, los coches de los melómanos y turistas en busca de restaurante.

22-23 horas: La cena en la Escuela Hogar (para los que cenan allí –¿sabes lo que son las borrajitas?–, ya que algunos lo hacen de bocata en las terrazas –al fin frescas–, otros toman sólo frutas, y hasta hay quienes no cenan).

23-... horas: El café o la copa, el ensayo o el concierto improvisado, el paseo nocturno y tantas otras posibilidades –aparte de dormir– de la noche darocense (y hasta el amanecer darocense, comprando la bollería, recién hecha, del horno). Ya habrá tiempo de descansar cuando acabe el curso.

Virgenes para rezar y adorar en fotografías de José Antonio Duce



José Antonio Duce explica las fotografías el día de la inauguración de la exposición.

José Antonio Duce ha expuesto en el santuario de Torreciudad en agosto y septiembre setenta fotografías sobre «La Virgen en el Reino de Aragón», correspondientes a otras tantas tallas de los siglos XI al XV. El propio Duce afirma que «no todo Aragón está reflejado en este conjunto». Explica que «en esta selección, limitada al medievo y no completa, se han recogido solamente aquellas imágenes de probada antigüedad con reconocido valor artístico y profunda devoción de sus vecinos». Después de un año de trabajo ha comenzado esta exposición itinerante de Duce, para quien «el espacio sacro medieval, en penumbra y con luz unidireccional, estuvo siempre presente en mi imaginación al fotografiar estos rostros».

Duce es Medalla de Oro de Paisaje en Nueva Zelanda, Premio Internacional de Retrato en Chicago, Venus Internacional de Polonia, dos veces Premio Internacional de Fotografía en Japón. Es uno de los pocos fotógrafos españoles que tienen el carnet AFIAP de la UNESCO y pertene-

ce a la Federación Internacional de Arte Fotográfico. Ha escrito una historia de la fotografía en Aragón. Treinta mil personas visitaron en Torreciudad esta magnífica exposición, lo que es muestra de la calidad y del cariño puestos por este fotógrafo zaragozano.

«ES MUY NECESARIA LA PRONTA RESTAURACION DE LAS TALLAS DE LA VIRGEN EN ARAGON»

Manuel Garrido

Pregunta.—¿Desde cuándo se ha dedicado a la fotografía?

Respuesta.—Mi primera foto la hice con quince años. A partir de los dieciocho años estudié Fotografía en la Academia Fotográfica Hispanoamericana de Barcelona durante dos años. Posteriormente he hecho cursos en Alemania y en Italia.

P.—¿Es la primera vez que ha fotografiado a la Virgen?

R.—No. En 1970 hice la primera foto en primer plano de la Virgen del Pilar. Me siento orgulloso de una fotografía que

hice en 1970, primero porque soy aragonés, y segundo porque fui el primero que lo hice. Además aquella foto fue el cartel anunciador de las Fiestas del Pilar de ese año. En mis primeros intentos, cuando era joven, recuerdo que fotografié la Virgen de la Peana de Ateca, que es el pueblo de mis abuelos.

«INTENTE REPRODUCIR TODO EL ENTORNO DE LA IMAGEN»

P.—¿Cuál ha sido el planteamiento para realizar estas fotografías?

R.—Pensé desde el primer momento que había que hacer unas fotografías totalmente clásicas. No podía ir a tratamientos modernos porque creo que no van con el respeto que debemos a la Virgen. Lo que hice fue estudiar cada imagen, cada espacio sacro, para intentar reproducir aquellas circunstancias en las que estas imágenes fueron talladas y entronizadas. No era lo mismo fotografiar la imagen de una ermita pequeña y románica, cuya luz es pobre, que hacerlo con una Virgen en un espacio gótico mayor.

En el medievo la luz era solamente natural, por lo que me planteé enviar una luz única artificial, preparada y tamizada, que reprodujera con la mayor fidelidad aquella luz del medievo. También pensé que en esos tiempos todos observaban a la Virgen a un mismo nivel en una ermita. En una iglesia más grande estaría en una peana, levantada..

En cuanto al ángulo de toma tenía mis dudas, pues había que tener en cuenta que el aragonés de aquella época bien podía estar en un lado u otro del espacio sacro. Entonces me permití la libertad de poder elegir aquel ángulo en el que la expresión me parecía mejor. También me tomé la libertad de inclinar, en algunos casos, la cámara, porque yo creo que cuando estamos en un apuro y rezamos a nuestra Virgen creemos ver que la Virgen se inclina hacia nosotros en una sensación de amparo.

P.—La exposición de Torreciudad, ¿dónde se va a exponer posteriormente?



Virgen Blanca o de Las Nieves, Huesca.



Virgen de Cillas, Huesca.

R.—Está en previsto, por parte de IberCaja, que esta exposición y el libro de los *Rostros Medievales*, sea el inicio de futuras exposiciones. Durante dos años estará itinerando por todo Aragón, en las ciudades, pueblos y cabeceras de comarca más importantes.

P.—¿Por qué decidió hacer el trabajo que le encargó IberCaja?

R.—La idea de hacer esto proviene de Juan Alfaro, director general adjunto de IberCaja. Me lo propuso y acepté contento, aunque luego me di cuenta de la responsabilidad que adquiriría. Yo no quería hacer unas imágenes de catálogo, quería hacer una fotografía que sirviera para algo más que admirar, quería mostrar al pueblo cómo era su Virgen, y que la Virgen les sonreía, les quería. Eso es lo que he intentado y creo que se ha conseguido.

LA VIRGEN EN ARAGÓN

P.—Después de ver gran parte de las imágenes de la Virgen en Aragón, ¿cree necesaria una restauración de esas imágenes?

R.—Es imprescindible. Es tan necesario que hay algunas imágenes que si en un plazo de dos o tres años no se restauran llegarán a desaparecer. Hay algunas en las que sólo se conserva la cara y por detrás están totalmente carcomidas. Un setenta por ciento necesitan una restauración, incluida la del Pilar.

P.—¿Se puede hablar de una nota característica de la Virgen en Aragón?

R.—Creo que no. Hay dos factores a tener en cuenta entre todas las vírgenes que hemos fotografiado. Primero, la transformación del Románico al Gótico avanzado, lo cual influye en la modificación de los rostros. Y otro factor importante: no son lo mismo el norte y el sur del Ebro. Como no es lo mismo el Pirineo que las tierras de Teruel. Esto se traduce en la evolución de los rostros, con sus diferencias entre los actuales y los de hace quinientos años. Como nota curiosa, la Virgen más antigua de Aragón, que es la de Villanúa, tiene un gran parecido estilístico con la Virgen de Santa María la Mayor de Roma, que es del siglo VI. Yo creo que el escultor aragonés había visto la Virgen romana. Tampoco hay que descartar el parecido de las vírgenes de Aragón con las de Navarra. Particularmente la Virgen de Torreciudad tiene un gran parecido con la Virgen de Ujué.

P.—¿Qué entorno rodea al escultor anónimo de las tallas de las vírgenes que ha fotografiado?

R.—Los artesanos que tallaron las imágenes de la Virgen en el medievo, que eran artesanos locales o itinerantes, se inspiraban en su entorno. Por lo tanto copiaban las caras de las campesinas para resolver las caras de la Virgen. Creo, no obstante, que los autores de las tallas siempre querían reflejar en las caras los rasgos de su madre.

P.—¿Destacaría alguna anécdota después de un año de trabajo por los pueblos y ciudades de Aragón?

R.—Podría contar 157 anécdotas, pues en todos los lugares por donde he pasado siempre me ocurrió algo para destacar. Sin embargo sí me gustaría contar y lo atribuyo a una gracia especial de la Virgen, que en 157 vírgenes que he fotografiado en siete meses de recorrer Aragón, por buenos y malos caminos, en algunos casos fotografiando con comodidad y en otros teniéndome que subir a escaleras y andamios, en todo ello no he tenido el más pequeño accidente. No he fallado ni una sola fotografía ni los laboratorios me han velado un solo carrete.

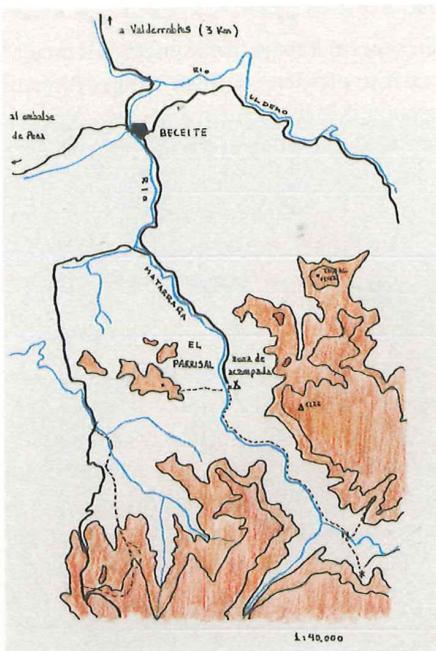


El parrisal de Beceite

Uno de los lugares de honor en el conjunto de los enclaves turísticos aragoneses corresponde sin duda a ese bello conjunto de pueblos y parajes al este de Alcañiz, hacia el vecino Mediterráneo.

De entre las muchas cosas a destacar en esta comarca, ya visitada hace algunos años por el SIPA (ver «Visitando Aragón», del nº 324), queremos ocuparnos hoy del parque natural del Parrisal o Parrizal, la bronca serranía que separa esta zona del Bajo Aragón de las tierras de Tarragona y Castellón.

Arte, paisaje y gastronomía: tres ases que bien conjugados constituyen una sólida promesa de futuro turístico.



Una pintelada introductiva

Se llega a Beceite desde Zaragoza por Alcañiz, tomando poco después de esta ciudad, auténtica capital del Bajo Aragón, el desvío de Valderrobres. Buena carretera. Desde Alcañiz a Beceite quedan unos 43 km. El paisaje premediterráneo de olivos y pinos alegra la vista a los del secoano. A ambos lados de la carretera fantásticos pueblos monumentales, aparte de Valderrobres, La Fresneda, La Portellada, todos de inexcusable visita. Al fondo de la serranía, obstáculo a perforar en su día, lo más respetuosamente posible —que siempre hay soluciones—, para alcorzar comunicaciones con la costa: constituiría el camino más corto hacia el mar desde Zaragoza, no más de 200 km.

Fue Beceite pueblo industrial con más de 2.000 habitantes hasta no hace muchos años; las grandes naves de seis o siete fábricas de papel recuerdan este pasado fabril; al parecer eran productos de gran calidad debido a la acción de sus aguas: Heraclio Fournier se abastecía de ellas; ahora el pueblo no cuenta con más de 700 habitantes y ninguna de estas industrias, al fin y al cabo artesanales y con díciles comunicaciones, ha podido sobrevivir. El presente, pues, está centrado en los recursos tradicionales y sobre todo en el turismo y los servicios. Un turismo que debe ser cua-

lificado por el montañismo, la ecología y la caza. La temporada es hasta ahora corta y hay que trabajar para alargarla. No será imposible teniendo tan cerca a catalanes y valencianos, que buscan la montaña como nosotros buscamos las playas. Cuestión de intercambios.

Cuenta Beceite con dos Fondas. La de Roda nos dicen que fue frecuentada por Luis Buñuel, amante de su gastronomía. La de Urquizu dispone de quince habitaciones y amplio comedor remodelado. Buenos precios.

El pueblo presenta un buen aspecto y caserío atractivo. No ha habido desafueros urbanísticos. Su iglesia parroquial, dedicada a san Bartolomé, de planta gótica, tiene una interesante fachada barroca. Hay también varias ermitas y merece una visita el edificio del Ayuntamiento. Hemos contado cinco o seis arcos de entrada al recinto amurallado, bajo los que discurren las tradicionales callejas. Es singular la piedra de mampostería, de sedimentación calcárea y buenos resultados constructivos. Dicen que absorbe el agua y luego la rezuma.

Vamos hacia el Parrisal siguiendo los carteles indicadores. Camino todavía asfaltado o con capa de cemento. A su borde unas casas de nueva construcción, de arquitectura híbrida entre el estilo alpino y la construcción de la tierra, angostan el camino. Pasamos por la «Cova

del Aire»: ésta sí que es una construcción ecológica, aprovechando el desmonte y simulando una prolongación de la montaña. Nos dicen que es de un alcañizano, catedrático en Barcelona, quien la dedica a cursos y estudios sobre disminuidos psíquicos.

El camino se torna de tierra un poco más allá. Masías abandonadas. Hay aquí un enclave de propiedades públicas y privadas. Ha habido proyectos para la construcción de dos campings, uno público y otro privado. Se recela de la intromisión pública, con las limitaciones que ello supondría. Se teme al fundamentalismo ecologista. Se ha vivido con pocas ayudas de la Administración, que cuando irrumpe no siempre lo hace para bien. Hay que actuar con tacto. Lo cierto es que hay que convencer democráticamente, pactando lo que haya que pactar y teniendo claro que las acciones públicas son indispensables para conservar esta riqueza dentro de un orden. Los males son a menudo irreparables. Suerte.

En el Parrisal hay un merendero en temporada. Un par de prados se han habilitado con parrillas para asar.

Desde aquí, ya con un vehículo todo terreno, puede accederse por pistas de montaña al Mediterráneo, Castellón o Tarragona, siguiendo la pista de Fredes. Hay un servicio de guías.

Los puertos de Beceite

Hablar de los puertos de Beceite es hablar de tierras agrestes, paisajes de grandes contrastes, donde la tierra llana da paso a grandes paredes rocosas y frondosos bosques, de pueblos que parecen inalterables al paso del tiempo y, desgraciadamente, también es hablar de incendios.

Se hallan situados a caballo entre Teruel, Tarragona y Castellón y para delimitar bien la zona se puede decir que la parte aragonesa está enclavada dentro del territorio que forman por el oeste Valderobres, Fuentespalda, Beceite y Peñarroya de Tastavins, y el límite de nuestra Comunidad Autónoma por el este.

El clima viene marcado por una influencia claramente mediterránea dada su proximidad a dicho mar, si bien no podemos dejar de advertir una cierta continentalidad, como lo demuestra la presencia de algunas especies vegetales propias de áreas más septentrionales. En general las precipitaciones son escasas y las temperaturas suaves, existiendo, sin embargo, una fuerte variación en ambas de una estación a otra, siendo frecuentes las heladas invernales. Estas diferencias se ven acentuadas por los bruscos cambios altitudinales.

El río Matarraña y sus afluentes bañan estas tierras y son los culpables de la erosión del terreno, que hace que el paisaje esté dominado por rocas, formando grandes hoces que adquieren en el Parrizal su máximo esplendor.

Estos montes se encuentran protegidos bajo la figura de Reserva Nacional de Caza, creada con el fin de salvaguardar de la extinción a la Cabra montés.

Interés ecológico: flora y fauna

El clima, la altitud, la orientación geográfica, la abruptitud del terreno y el hombre son los principales factores que han determinado la distribución actual de la vegetación. Como demuestran las pinturas rupestres de La Fenollosa ésta ha sido una zona poblada desde antiguo. El hombre tuvo que modificar los ecosistemas existentes para sobrevivir repercutiendo negativamente en el medio natural. Pese a esto los Puertos de Beceite se pueden considerar afortunados si los comparamos con otras zonas y conservan casi intactos sus valores ecológicos.

En las tierras más bajas la vegetación está constituida por lo que era antaño el sotobosque de los encinares que cubrían estos suelos. Así aliagas, romeros, lavandas, jaras, tomillos, enebros de la Miera y sabinas negrales son las plantas más frecuentes.

Como especies arbóreas encontramos carrasca y quejigo, una especie de roble que aparece en zonas bien soleadas. Podemos distinguirlo por ser sus hojas ovaladas u oblongas con 10-20 dientes y envés tomentoso (con pelillos que le confieren un aspecto general blanquecino). A diferencia de otros robles sus hojas son semipersistentes, es decir, son caducas pero no se caen del árbol hasta la primavera siguiente, cuando le salen otras nuevas.

Pero en nuestras andanzas por estos montes comprobaremos que el bosque está dominado por pinos, hasta cuatro especies: silvestre, salgareño, rodeno y carrasco. El pino carrasco prefiere los sitios más secos. En espacios algo más húmedos aparece el pino salgareño y, mucho más abundante, el



Boj en flor.



Los narcisos florecen temprano.



El pinzón vulgar, común en Beceite.

pino rodeno. Por último el pino silvestre coloniza las cotas más altas de los montes.

Las plantas que crecen al amparo de estos pinos son muy variadas, destacando la presencia de boj, jaras, enebro y acebo en algunos barrancos húmedos. En estos barrancos también crece el haya, especie que depende de una fuerte pluviosidad y que por ese motivo sólo es localizable en puntos aislados.

Si la flora existente ya es (o debería ser) motivo suficiente para la conservación de este paraje, la fauna es el argumento decisivo para convencer a quien corresponde de la necesidad de dotar a Beceite de una protección mayor que la actual.

Los ríos, especialmente el Matarraña, presumirían, si pudieran, de albergar todavía una fauna importantísima. La pureza de los mismos permite que su fauna piscícola sea abundante y variada, contando con especies endémicas de la Península Ibérica, así como del cangrejo de río autóctono, antes presente en todos los cursos de agua y reducido ahora a unos pocos sin contaminar.

La nutria es un mamífero que depende totalmente de los cauces fluviales y está también presente. Verla es muy difícil pero podemos detectarla gracias a las huellas que imprime en la arena o la sus excrementos, llenos de espinas y escamas de los peces, que constituyen la base de su alimentación. No hace mucho habitaba nuestros ríos a lo largo de casi todo su recorrido, pero la contaminación y los embalses, que suponen una muralla infranqueable para ellas, han limitado mu-

cho su población quedando ahora restringida a las cabeceras de los mismos.

Moradores también habituales de los cursos de agua son el mirlo acuático y la lavandera cascadeña. Estas dos especies de aves, junto a las citadas anteriormente, suponen el mejor test posible para indicarnos la pureza de estas aguas ya que huyen de los ríos contaminados.

En los campos y tierra cubiertas por el matorral mediterráneo descubriremos multitud de pajarillos: cogujadas, tarabillas, currucas, collalbas. La lista es muy numerosa.

Adentrándonos en el pinar las aves más comunes son los pinzones, de coloración parda o rojiza y negra. Con un poco de suerte quizás veamos unos pajarillos que desafiando a la gravedad corretean por los troncos de los árboles comiendo pequeños invertebrados. Si su coloración es parda tendremos ante nosotros al agateador común y si es azulada al trepador azul.

Otras aves típicamente forestales son el carbonero común y garrapinos, el herrerillo común y capuchino, el mito y el reyezuelo listado. Muchas veces, sobre todo en invierno, estas especies se juntan formando bandos poliespecíficos para buscar alimento.

Continuando dentro del pinar es posible que distingamos con los primáticos algún mirlo común o algún piquituerto. Las aves de presa típicas de este hábitat son el azor y su réplica en pequeño, el gavilán. Los dos están perfectamente adaptados a la caza en su medio natural: alas cortas y redon-

deadas y cola larga que les permite maniobrar con rapidez y destreza entre los árboles.

Siguiendo con las rapaces, ya fuera del pinar, divisaremos una gran variedad, volando por encima nuestro, en las grandes paredes rocosas. Las más frecuentes son el buitre leonado y el alimoche. Al alzar la cabeza en busca de rapaces quizás nos sorprenda con su majestuoso vuelo el águila real o incluso el águila perdicera. Estas dos especies compiten por el hábitat y normalmente en el territorio de una no encontramos a la otra. El águila perdicera ocupa estrictamente zonas de clima mediterráneo y actualmente la población española atraviesa por una delicada situación. Por fortuna en los Puerros de Beceite todavía es posible ver a esta maravillosa rapaz sobrevolar los riscos ajena a lo incierto de su futuro.

Mamíferos como el zorro, jabalí, gineta, lirón careto o gato montés, encuentran en los bosques alimento y refugio. Pero la estrella de los mamíferos y emblema de esta Reserva Nacional de Caza es la cabra montés. Esta reserva se creó abarcando las provincias de Teruel, Castellón y Tarragona y tiene una extensión total de 29.234 hectáreas. Su objetivo principal, la protección de este ungulado, se halla actualmente cumplido y superado ya que la población aumentó y se extendió por sierras cercanas, por lo que se puede afirmar que la recuperación de la cabra montés es ya un hecho.

En cuanto a los anfibios y reptiles que pueblan estas sierras no voy a nombrar ninguno, pero sabed que la variedad de especies es muy alta gracias a la gran cantidad de ecosistemas que hay en Beceite.

Beceite: pueblos y excursiones

La mayoría de los pueblos del Bajo Aragón turolense tienen un denominador común: suelen estar bien cuidados y cuentan con una arquitectura popular envidiable.

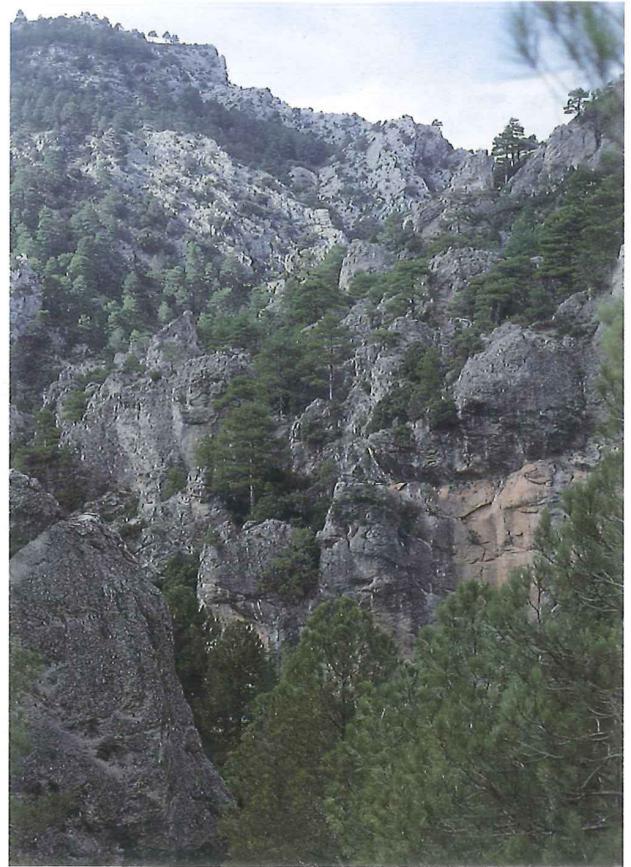
En Valderrobres destaca el conjunto de su casco urbano, su iglesia de santa María la Mayor, inspiración del gótico levantino, su Ayuntamiento del Renacimiento y su castillo-palacio almenado del gótico. Beceite da nombre a estos puertos y es un pequeño pueblo de poco más de 700 habitantes, donde resalta la iglesia de San Bartolomé (siglo XVIII) y la ermita de Santa Ana (siglo XVII). De camino al Parrizal de Beceite encontraremos las pinturas rupestres de arte levantino de la Fenellosa.

Siguiendo hacia el sur nos adentraremos en Fuentespalda y su iglesia parroquial (siglos XVI y XVII), Ayuntamiento (siglo XVI) y torreta medieval.

Peñarroya de Tastavinas es un bonito conjunto urbano, pero sin duda su máximo atractivo (con permiso de su jamón con Denominación de Origen de Teruel) es la ermita de la Virgen de la Fuente, gótica de los siglos XIII y XIV y declarada Monumento Nacional.

Para los andarines existen multitud de posibilidades ya que muchas son las pistas y senderos que recorren barrancos, ascienden a peñas y unen pueblos.

Si queremos hacer un recorrido cultural a pie podemos caminar por el sendero balizado del GR-8, que empieza en Beceite y acaba en Villel (al sur de Teruel). Este sendero de Gran Recorrido nos permite, en unas cinco horas, ir desde Beceite hasta Peñarroya de Tastavins. En Beceite el camino sigue adentrándose en las zonas más altas de los puertos y



Parrizal de Beceite.

pasa a la provincia de Tarragona para unirse a otra red de senderos balizados.

Sin duda el recorrido más famoso de toda la sierra es el Parrizal de Beceite. Éste es un impresionante congosto horadado por el río Matarraña que podemos visitar en unas dos horas (y dos más para volver). Para acceder a él tomaremos una pista bien acondicionada y al llegar al final dejaremos el coche para seguir a pie por este barranco. Si el nivel del agua es muy alto tendremos serias dificultades para pasar ya que el sendero atraviesa varias veces el cauce.

Por supuesto la riqueza natural no acaba en el Parrizal. Hay muchos lugares que merece la pena visitar: Peñas de Masmunt, barranco de Escresola y los ríos afluentes del Matarraña, que forman bonitos barrancos. Sólo hay que echar un vistazo a algún plano para elegir entre un sinnúmero de pistas y caminos de herradura. En cada recorrido seguro que nos espera una agradable sorpresa.

Estas tierras se pueden visitar todo el año pero teniendo siempre en cuenta la escasez de agua en la época estival. Lo ideal es acercarse allí en primavera, cuando el agua, la flores y animales se alían con el fin de hacer nuestra excursión más entretenida y apacible.

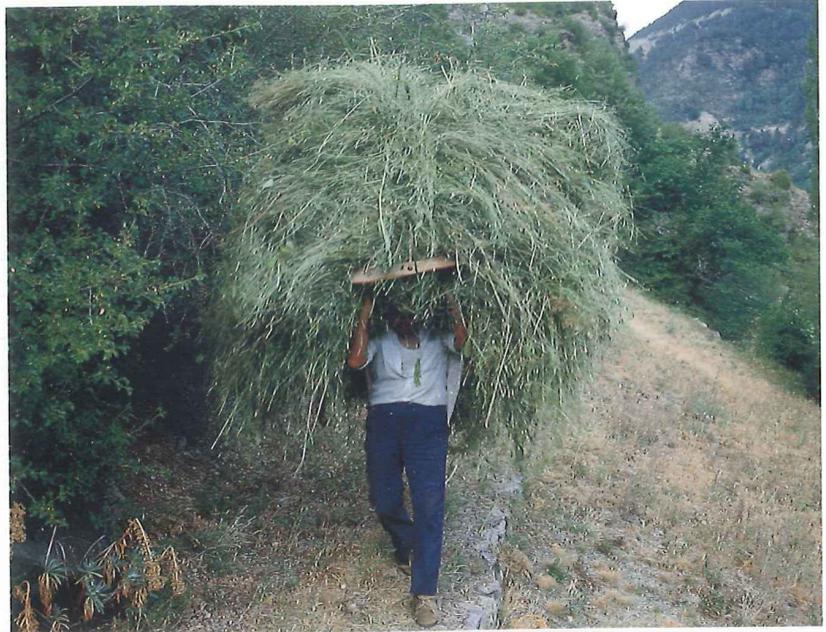
Para alojarnos o comer podemos ir a Valderrobres o a Beceite. En este último existe una zona de acampada libre. Por si acaso es mejor reservar sitio en las épocas de mayor turismo con algo de antelación, ya que podemos llevarnos la desagradable sorpresa de encontrar todos los establecimientos saturados.

Manuel Serrano Larraz



La hierba

Eugenio Monesma es una rara avis que cámara al ristre, foto o vídeo, recorre desde hace muchos años el Pirineo tratando de perpetuar las labores tradicionales, sus gentes y costumbres. Pensando en la televisión aragonesa creó una productora de vídeos y almacenó una producción que parcialmente ha asumido ahora la Diputación General de Aragón para su difusión. Esperamos que de una manera u otra no se interrumpan sus trabajos.



La «saumeta» es un aparejo fabricado con madera de fresno que sirve para transportar la hierba en la cabeza.

A las puertas del siglo XXI se ha venido popularizando una forma de viajar que pretende buscar y compartir las raíces y los orígenes de los habitantes de las zonas que se visitan, es el turismo rural. Bueno será, pues, que nos vayamos familiarizando con todas esas labores tradicionales y actividades productivas que son la fuente primaria de ingresos de esas gentes que nos acogen en sus viviendas.

Si vamos al valle de Chistau en los meses estivales veremos que los vecinos en activo están realizando una importante tarea: la recogida de la hierba en el monte y su almacenamiento para el invierno.

Con la llegada del calor la capa de hielo que cubría los prados se ha ido fundiendo para dejar paso a la vida. Siguiendo el ciclo que marca la propia naturaleza, a finales de junio y principios de julio, las gramíneas florecen.

En esas fechas los vecinos de los valles pirenaicos empiezan la recogida de la hierba cuando está jugosa y antes que pierda sus valores nutritivos. Toda la familia colabora en esta actividad estival cuya jornada comienza al salir el sol y termina con el ocaso.

El dallo es la herramienta principal. Para mantenerlo a punto se necesitan «els trastes» de picar el dallo, que son «a forqueta» y el «martiello». Cuatro o cinco veces al día hay que hacer este trabajo, que consiste en adelgazar el corte estirando la lámina de hierro a golpe de martillo.

El corte de la hierba con el dallo requiere la práctica que da la experiencia. Casi rozando el suelo con el dorso de la hoja el dallador, con un movimiento pausado y rítmico, traza con el dallo un arco lo más amplio posible evitando tocar la tierra con el corte. Con el trabajo continuo el filo del dallo va perdiendo fuerza y hay que afilarlo. Este trabajo se hace cada diez o quince minutos de siega, prestando mucha atención para evitar cortarse los dedos.

La hierba cortada se amontona con el rasclor formando una líneas llamadas «cuerdas» para que se seque durante dos o tres días al sol. Como es normal el peor enemigo de la hierba cortada es la lluvia, ya que además de no secarse pierde valor nutritivo. «Rechinar» la hierba consiste en darle la vuelta con la horca para que desprenda toda la humedad antes de almacenarla.

Aunque los prados muy inclinados son dificultosos para cortar la hierba es conveniente trabajarlos ya que son los primeros en perder la nieve, dejando una buena capa de hierba para que pascen el ganado lanar.

«Rasclar» la hierba consiste en amontonarla con el rasclor de madera una vez que ha perdido humedad. Para su transporte y almacenamiento, en los prados muy inclinados, es necesario bajar la hierba por la ladera a «cuerdas» o «revoltones».

Cuando el lugar de almacenamiento de la hierba está cerca del prado el transporte se hace prescindiendo de la fuerza animal. De unos valles a otros del Pirineo Central pueden cambiar tanto las técnicas de transporte y almacenamiento como los nombres de las herramientas y aperos utilizados.

En el valle de Chistau el uso del «forcán» está más extendido para pequeñas cantidades y cortas distancias. El «forcán» es un largo palo terminado en punta con una ramificación en la mitad de su longitud que impide que la hierba resbale durante el transporte al hombro.

Los «camatóns» son unos montones de hierba doblados y cerrados por sus

lados para facilitar el transporte con la «saumeta» que es un aparejo de madera de fresno y cuerda. Para que no molesten las maderas de la «saumeta», una vez colocada la carga, se prepara la collar para acolchar el peso de la hierba en el cuello.

Cuando la distancia es larga la fuerza humana se sustituye por la animal. El aparejo más extendido en este caso es el «estirazo» o «estirás», que tirado por una caballería permite arrastrar la carga por la superficie del prado.

«Enfaixar» se llama a la técnica de preparar grandes «faixos» con tres «camatóns» colocando ramas de fresno en dos de sus caras para facilitar el acarreo. El transporte de la hierba sobre la caballería se llama «a carga» y en cada viaje se llevan tres «camatóns» atados con las «baqueretas» al baste del animal.

Para el trabajo de la hierba no existe el sexo ni la edad. Todos los miembros de la familia aportan su esfuerzo para recoger este preciado tesoro que garantiza el alimento del ganado en el invierno.

En ocasiones algunas vacas se guardan dentro del pueblo en la cuadra de la casa, sirviendo la parte superior como «yerbero».

Cuando queda totalmente lleno el yerbero de la borda se recurre al almacenamiento en «niedas», «bargas» o «borguilles». Sobre una base cuadrada de palos con un eje central y vertical llamada «barguiler», se va amontonando la hierba con la «forca barguilera».



Todos los miembros de la familia colaboran en la recogida de la hierba.

Los prados dallados durante los meses estivales todavía pueden dar hierba a finales del mes de septiembre para un segundo corte llamado «rebas-to». Este último corte viene a marcar el final de la recolección de la hierba. El transporte en «sabanadas» o «mandiles» se hace durante el «rebas-to» o segundo corte, ya que la hierba es más corta y por lo tanto más difícil de manipular.



Para «picar el dallo» se utilizaban «els trastes de picar», que eran «a forqueta» y el «martiello».

Esas mismas fechas, de Virgen a Virgen como dicen en San Juan de Plan, es decir, desde el 15 de agosto al 8 de septiembre, son las indicadas para cortar las ramas de fresno antes que rebroten. «Fer garberas de freixel» se llama a la prematura poda de estos árboles y al almacenamiento de sus ramas y hojas en la horquilla del propio fresno, para utilizarlas, mezcladas con la hierba, como complemento alimenticio de los animales en invierno.

Todas estas formas tradicionales de corte, transporte y almacenamiento de la hierba en los valles pirenaicos, se conservan dada la imposibilidad de acceder con las máquinas a algunos prados más pendientes y de difícil laboreo.

No obstante la mecanización ha llegado a los prados llanos y accesibles de estos valles. La máquina de dallar, más

rápida y descansada, permite reducir el número de horas a dedicar a la hierba en cada jornada. El transporte con tractor hasta las bordas o los yerberos ha sustituido a la propia fuerza humana y a las caballerías. Con el empaclado en la máquina se facilita el almacenamiento, aumentando la capacidad de los yerberos al reducirse el volumen de la hierba.

Hasta hace algunos años casi todos los prados que rodean los pueblos del valle de Chistau estaban sembrados de centeno y en ocasiones con trigo. Hoy la hierba de prado ha sustituido a los cereales hasta su desaparición total.

La falta de juventud en los pueblos pirenaicos y la férrea dedicación que requiere esta actividad, están arrinconando muchas de las técnicas de corte, transporte y almacenamiento de la hierba. Si a ello añadimos que la mecanización en los prados más accesibles, por comparación, deja patente la baja rentabilidad de los prados más dificultosos, es muy posible que en pocos años se extinga la práctica tradicional de la recogida de la hierba en el Pirineo reduciéndola a un mero recuerdo.

Eugenio Monesma



Presentación
del número 332
de la
Revista Aragón



Nos complace dar fe de la vitalidad de nuestra Asociación y del trabajo de sus componentes.

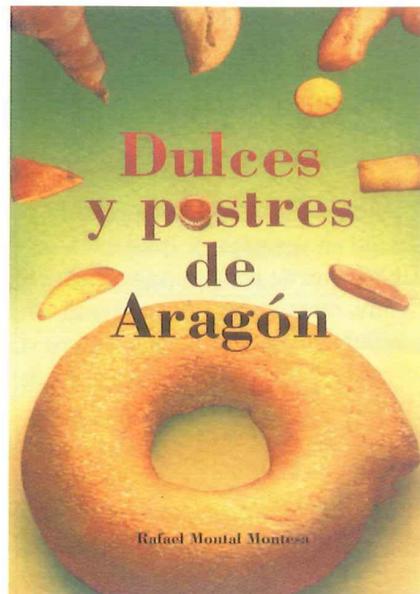
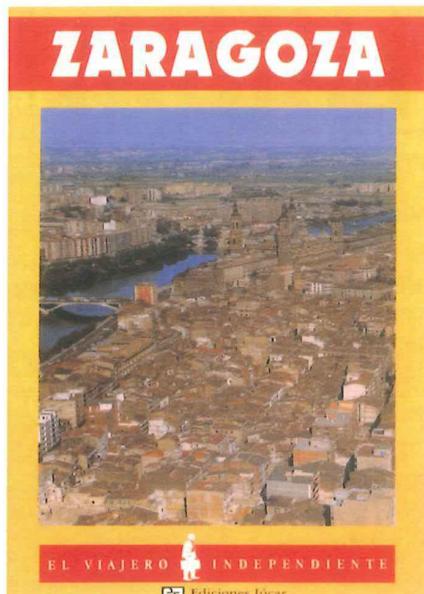
El 30 de marzo pasado tuvimos en Zaragoza una reunión con representantes de los Centros de Iniciativas Turísticas. El tema estrella era el del Decreto a promulgar por la Diputación General de Aragón para la regulación de estos centros, ausentes de ella desde que se transfirieron las competencias estatales. En repetidas ocasiones nos hemos reunido con las autoridades que desde el Gobierno autonómico rigen la materia. La realidad es que no nos hacen mucho caso. O no sabemos hacer valer nuestras ideas, que todo puede ser. De cualquier forma es una pena porque en estos centros hay,

o había, personas que con auténtica vocación hacían una labor en favor del fomento turístico, la conservación monumental o lo que fuera. Todo esto, con alguna reglamentación y ayuda, podría constituir un motor. Vivimos tiempos de grandes departamentos y presupuestos oficiales, en los que no se valora debidamente lo que podría representar la acción personal que puede ser eficaz y desde luego es siempre mucho más económica.

Como asociados en la CREFCO participamos en los quehaceres de esta Entidad, nacida para la defensa del ferrocarril del Canfranc. El 16 de marzo nuestro representante asistió a la Reunión de las Cortes de Aragón con objeto de dar información a los parlamentarios sobre la situación de



Entrega
de la «Torre Nueva»
al centro
de Gran Canaria.



esta línea férrea. Situación mala y por ahora sin visos de mejora.

A la Asamblea Nacional de Centros de Iniciativa, celebrada este año durante los días 12 al 18 de junio en Las Palmas de Gran Canaria, asistieron en representación del SIPA los señores Ruiz Navarro y Caballú.

En plena canícula, el 29 de julio, se presentó en nuestros locales el número 332 de la **Revista Aragón**. Gracias a los asistentes que desafiando el fuerte calor reinante se sumaron a los actos.

En octubre tuvo lugar, también en nuestros locales de la plaza de Sas, la presentación del cuarto ejemplar de la colección «En esta tierra: trozos y trazos de Aragón», en la que colaboran Miguel Caballú Albiac y Teodoro Pérez Bordetas: el primero como prologuista y enunciador de cada uno de los paisajes que recrea Teodoro como artista.

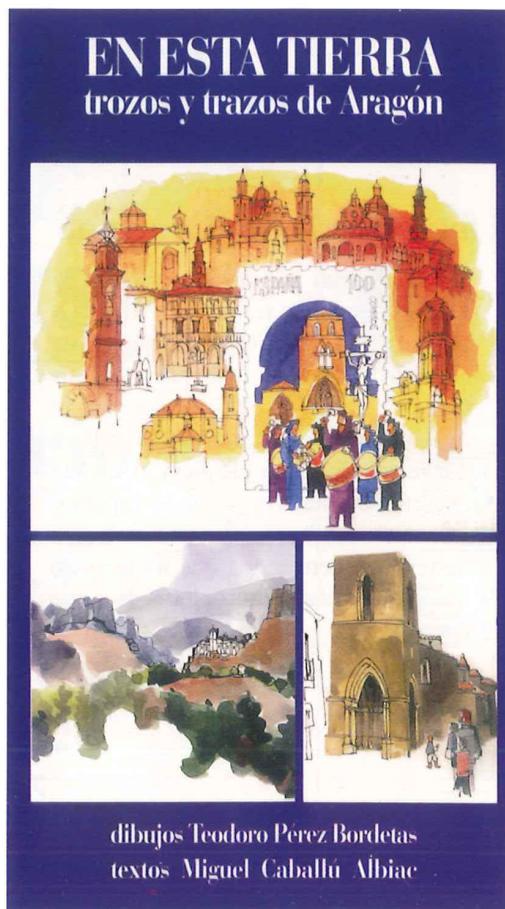
Nuestro vicepresidente, Cristóbal Guitart Aparicio, que se ha pasado la vida «divulgando» (palabra con la que simplemente transige aunque refute de plano el término de «vulgarizando») la riqueza monumental de la región, en especial los castillos y fortalezas, que es su especialidad, publicó una nueva e interesante guía sobre Zaragoza y provincia, en ediciones «Júcar». Agrupa recorridos y varios itinerarios

provinciales y constituye lo último y mejor que se ha publicado. Ahora quedamos a la espera de las ediciones de Huesca y Teruel.

Otro de nuestros socios, Rafael Montal, después de mostrar su interés por el pasado de la Torre Nueva, al fin y al cabo fantasma vecino de su establecimiento, se dedica ahora a una labor de investigación de los postres regionales, acerca de cuyo tema ha publicado un bello libro patrocinado por el Ayuntamiento de Zaragoza titulado *Dulces y postres de Aragón*, con su recetario.

Enhorabuena a todos por su interés en profundizar en el conocimiento de Aragón, que es nuestro único objetivo.

Y como la vida tiene de todo, cosas buenas y cosas desgraciadas, nos toca ahora lamentar el fallecimiento de nuestro buen amigo el periodista Carlos González Lóbez, que fue durante algunos años director de la **Revista Aragón**. Fue Carlos periodista de «Heraldo de Aragón» durante toda su vida profesional, un buen periodista, siempre ocupado de la parte positiva de las noticias, no como se hace ahora, el periodismo a base de escándalos y divulgación de trapisondas. Todavía muy joven deja viuda e hijos, a los que transmitimos nuestro dolor.



SIPA

Empresas aragonesas

Esta Revista, que se publica desde los años veinte, ha registrado en sus páginas una miscelánea abundante de noticias de Aragón. Y entre otras cosas, bien sea a través de la publicidad o de los reportajes directos, se ha hecho eco muchas veces de las empresas aragonesas. Muchas de ellas son ya puro recuerdo porque éste es el devenir normal de los hechos humanos. Algún día habrá que ocuparse de esta historia recordando trabajos ya clásicos, como el de Moneva, o el opúsculo de Fernández Clemente: historia siempre «magister vitae». En casos excepcionales estas empresas regionales, casi siempre fundadas al calor de un grupo familiar, han logrado subsistir. Éste es el caso, por ejemplo, de «Fundiciones Averly», regida por la familia Hauke, a la que vamos a dedicar un artículo en nuestro próximo número porque es un supuesto muy interesante, a caballo entre la artesanía industrial y un elenco de fabricados casi museístico. Y en ocasiones aún más excepcionales ocurre que la empresa inicial, después de dos o tres generaciones, muestra una realidad in-

imaginable para sus fundadores. Hay bastantes en estas circunstancias por supuesto, pero al socaire de las noticias de prensa actuales queremos destacar algunas por vía de ejemplo: así SAICA, la papelería de la familia Balet, que lleva camino de convertirse, a través de sus dos factorías de Zaragoza, en una de las empresas más importantes de su sector en Europa; LACASA, la fábrica de chocolates, que supo en su momento recoger la tradición de este sector artesanal zaragozano (recordemos entre otros a Zorraquino), dando pie a un grupo de primera línea internacional. Otras como GIESA (Guiral), CAF (antiguos talleres Escoriaza), han sido absorbidas por grupos industriales nacionales o extranjeros, o como BALAY (Bayona) han dado entrada a otros grupos inversores locales, pero subsisten gracias a su implantación, lo que siempre merece un reconocimiento. Profetas en su tierra pese a tantas dificultades, hay que recordar que en todas ellas hubo al comienzo un empresario ilusionado, germen de lo que siguió.

La vertiente francesa del ferrocarril del Canfranc

Nos llegan malas noticias del Canfranc. En la vertiente francesa, suprimida ya la circulación desde hace veinte años, se pretende ahora que la nueva carretera de acceso al túnel del Somport invada la caja del ferrocarril en varios puntos. La solución es sin duda más económica para la Administración gala que la de construir puentes o viaductos. Pero dificultará aún más la posible rehabilitación de la línea. Contra estas acciones de agresión hay progra-

mas algunas respuestas por parte de las coordinadoras francesa (CRELOC) y española (CREFCO), en la que milita nuestro SIPA bajo la batuta de Luis Granell. Para los que pensamos que más pronto o más tarde sonará la hora del ferrocarril, que propicia el uso de energías alternativas y es más respetuoso con el entorno, ésta es una malísima noticia que hemos de tratar no llegue a hacerse realidad. El problema es: ¿qué hacer?

Viviendas de promoción pública junto al campus del Actur

A este proyecto del ejecutivo regional queremos hacer una apostilla: ¿se han previsto debidamente, con «generosidad», las futuras necesidades del «campus»? No va a ocurrir, como pasó con el de la plaza de San Francisco, primer entorno universitario con el que contó la ciudad, que luego nos quedemos cortos.

La Seo, su subterráneo y el Museo de Tapices

Parece que pronto se nos empezará a devolver parcialmente la primera catedral de la ciudad. Los del SIPA hemos visitado las obras acompañados por el arquitecto Pemán y francamente quedamos muy ilusionados por los resultados obtenidos. Estamos ya impacientes ante la apertura, aunque haya luego que esperar para que todo quede restaurado. Mientras tanto el subterráneo visitable de las termas y las cloacas romanas (insigne pueblo de fontaneros aquél del Imperio), cabe el cubo de ónice iraquí, sigue cerrado. Pudo ser muy cuestionable esta obra desde muchos puntos de vista. Pero una vez hecha es más cuestionable su inutilización. Pese a todo el subterráneo es una obra impresionante que bien merecería una exposición estable sobre la historia de Zaragoza. Después de invertir en ella muchos millones —ni se sabe a ciencia cierta— pensamos que constituye una desidia municipal el abandono en que se encuentra. Si hay que hacer alguna obra de remate es evidente que valdría la pena hacerla para que la inversión obtenga alguna utilidad. Nos cansamos de repetir que hay que arrojar el núcleo visitable en ese entorno de la plaza del Pilar, donde hay tantas cosas de interés: el palacio de Montemuzo, la Casa del Deán, la de la Real Maestranza, etcétera. Y dentro de este elenco, para cuándo va a quedar la pieza fuerte: el Museo de Tapices. Nos gustaría saber si alguna de las autoridades «patrimoniales» tiene ya algún plan para el caso.



Inolsa

INGENIERIA Y OBRAS ELECTRICAS S.L.

Proyectos de alta y baja tensión
Instalaciones industriales
Instalaciones urbanas
Alumbrado público e interior
Climatización
Automatismos
Mantenimiento de instalaciones

Avda. del Rosario, n.º 9, nave 1
Teléfono (976) 50 47 21
Fax (976) 50 51 15

50410 CUARTE DE HUERVA (Zaragoza)

ROCHE

BOBOIS

Mobiliario

Fco. Victoria, 4

Tel. 21 70 98

Fax 23 12 33

Paseo Sagasta, 20

Tel. 21 28 55

ZARAGOZA

SINGLE DIGITAL

López Allué, n.º 1

50005 Zaragoza

Tels. 569930 - 567226

Fax 556366

Fabricante

- Mayorista
- Distribuidor de las mejores marcas

Precios Estrella

- Ordenadores
- Impresoras
- Scanner
- Fax Modem
- Tarjetas sonido
- CD-ROM

Programas: Gestión Comercial

Personalizados a medida:

- Inmobiliarias - Administración de Fincas
- Constructores de Obras - Gestión Fontaneros y Electricistas - Almacenistas Agrícolas
- Comunidades de Regantes - Gestión Mantenimientos - Facturación Maquinas Recreativas
- Nóminas Seguros Sociales, etc., etc.



ANICUSA

INFORMATICA Y COMUNICACIONES



Distribuidor de:

IMPRESOS OFICIALES EN PAPEL CONTINUO
COLEGIO DE HUERFANOS
DE HACIENDA



SOFTWARE CONTABLE,
COMERCIAL Y FISCAL



Packard Bell

ORDENADORES Y MONITORES

Canon

CANON ESPAÑA S.A.

IMPRESORAS Y ORDENADORES

Manuel Lasala, 36 - 50006 ZARAGOZA

Teléfono (976) 35 31 25 - Fax (976) 35 31 96

FISCO-SERVET, S. L.

Asesoría de Empresas

Francisco de Quevedo, 4-6, 1.º B-C
50013 ZARAGOZA
Tels. 59 71 18 - 59 79 62
Fax 59 79 62



BUFFET LIBRE

COMIDAS

Lunes a viernes, 1.100 ptas.
Vísperas y Festivos, 1.300 ptas.
Horario: 13 - 16 horas

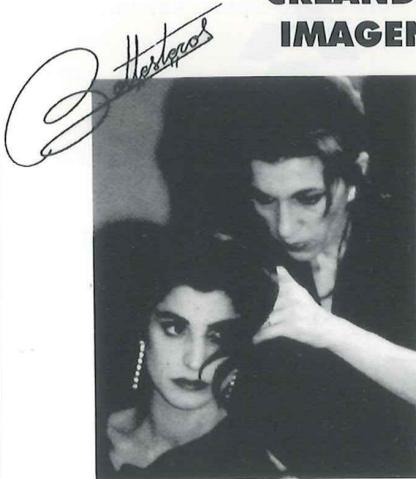
CENAS

Viernes y sábados, 1.300 ptas.
Lunes a jueves, con reservas.
Horario: 20,30 - 23 horas

Comidas y Cenas de grupos con reserva previa.

Gral. Sueiro 11, ● Tel. 22 88 63 ● Zaragoza

CREANDO IMAGEN



Peluquería - Belleza - Gimnasio

"Nelly Ballesterós y la "Top Model" María Pineda"
Ballesteros es una gran empresa pionera de la moda
de peluquería y belleza en Aragón

PASEO DE LA CONSTITUCION, 37
TELEFONO 22 04 66 FDO. EL CATOLICO, 64
C/. MEFISTO, 4 TELEFONO 56 37 49



AVERIA MECANICA DESDE KM. 0: Se lo solucionamos sea donde sea, desde la puerta de su casa hasta cualquier país de Europa y países ribereños del Mediterráneo, tantas veces sea necesario.

AVERIA NO SOLUCIONABLE IN SITU...: Remolque al taller más adecuado.

AVERIA GRAVE O ACCIDENTE: Traslado del vehículo hasta el domicilio, entrega de billetes de desplazamiento, o coche de alquiler o traslado al punto de origen o de destino.

ROBO FUERA DE SU PROVINCIA Y EXTRANJERO: Gastos de estancias en el hotel o retorno al domicilio.

INCAPACIDAD DEL CONDUCTOR: Servicios de chofer.

FALLECIMIENTO: Repatriación a España.

SEGURO DE OCUPANTES: 1.000.000 en caso de muerte y hasta 5.000.000 los cinco ocupantes. Hasta 1.000.000 caso invalidez. Servicio médico ilimitado para España.

SERVICIO DE MANTENIMIENTO DEL VEHICULO (MANO DE OBRA GRATUITA).

Cuatro revisiones de puesta a punto, niveles, aceites, filtros, correa de alternador, bujías, platinos, luces y revisión sigea.

Cambios de aceite y todos los filtros sin límite.

Cambios de pastillas y discos de frenos delanteros.

Revisión de CO (muy importante para ITV).

Cuatro contrapesados gratuitos.

Una diagnosis por computadora Bosch.

Arias, 16

**Tel. (976) 33 45 06 - Fax (976) 33 82 53
50010 ZARAGOZA**

DISEÑO BAÑO

Pilar Barnado



C/. León XIII, n.º 5
Tel. y Fax 23 43 59
50008 ZARAGOZA
(Esquina junto
Francisco Vitoria)

Diseños

personalizados:

- Cerámica, diseño propio, mármoles y granitos de importación.
- Amueblamientos a medida, con maderas lacadas en cape, patinadas y teñidas en colores coordinados con las cerámicas, en exclusiva y únicos.
- Accesorios, mamparas, complementos y grifería.
- Encimeras de cristal para pequeños espacios.
- Departamentos especializados en hidromasaje.

POZOS Y SONDEOS

Matías Segura Susín

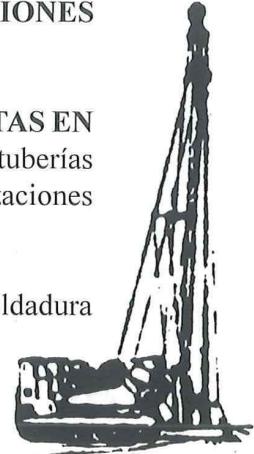
AFOROS Y PISTONEOS

BOMBAS E INSTALACIONES

ESPECIALISTAS EN

Fabricación de tuberías
para pozos y canalizaciones

Calderería y soldadura



Polígono Las Navas, nave 1
Tel. 15 01 41 - Fax 15 00 50

SAN JUAN DE MOZARRIFAR (Zaragoza)



**ACADEMIAS
DELTA**

Costa, 2, 6º - ☎ 21 98 17

Gran Via 7, Entlo. - ☎ 23 02 41

Alvira Lasierra, 19, ☎ 29 39 12

IDIOMAS: Escar, 3 - ☎ 23 20 22

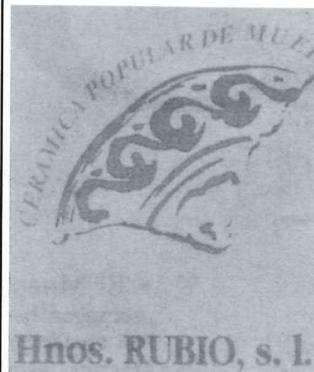
CEMECA

Mendez Nuñez, 31, ☎ 39 07 61

Cerámica Popular de Muel

FABRICACION PROPIA

SE HACEN TODA CLASE DE ENCARGOS



Pieza hecha a mano
Siguiendo las técnicas
artesanales de los alfare-
ros moriscos que
poblarón Muel hasta el
siglo XVII y nos legaron
su rica artesanía.

Todas las piezas son re-
producciones de la anti-
gua cerámica de Muel,
sobre todo de los siglos
XVII y XVIII.

ESTUDIOS HERALDICOS (plato o mural)
VISTAS DE PUEBLOS (plato o mural)
RECUERDOS PARA BODAS, BAUTIZOS,
COMUNIONES, ETC.
JUEGOS DE CAFE, VAJILLERIAS, ETC.
REGALOS DE EMPRESA

Avda. García Jiménez, 81

Teléfono 14 02 72

MUEL (Zaragoza)

optica mola

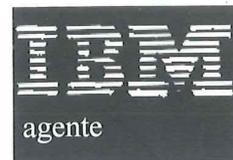
PLAZA SANTA ENGRACIA, 1
TELEFONOS (976) 22 66 71 - 72
50001 ZARAGOZA

SAN IGNACIO DE LOYOLA, 7
TELEFONOS (976) 23 38 85 - 23 80 00
50008 ZARAGOZA



SOFTWARE INFORMÁTICO TÉCNICO

- SISTEMAS DE VANGUARDIA
IBM AS/400
- SOLUCIONES INFORMÁTICA
 - Gestión comercial.
 - Gestión financiera.
 - Control de producción.
 - Nóminas y personal.
 - Proyectos a medida
 - Aplicaciones sectoriales:
 - Construcción.
 - Distribución.
 - Montajes industriales.



- DEPARTAMENTO DE FORMACION
- MICROINFORMÁTICA

Marina Española, s/n. Edificio Zafiro
Tel. (976) 27 47 30 - Fax 27 51 19
50006 ZARAGOZA



AL SERVICIO DE SU SEGURIDAD

El Servicio de Asistencia Técnica es vital en toda
instalación de seguridad.

No se arriesgue. Si quiere tener la seguridad de contar
con un sistema a pleno funcionamiento, atendido por
un Servicio Técnico homologado, confíe en FICHET.

Por seriedad, por preparación, por eficacia.

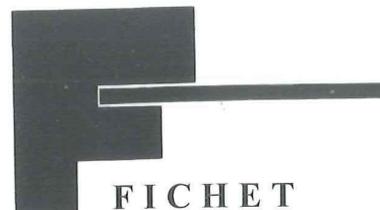
Por Seguridad.

DELGACIONES EN TODA ESPAÑA

Su consejo y su servicio muy cerca de Vd.



Información comercial 902 10 00 76
Asistencia Técnica 900 21 03 79

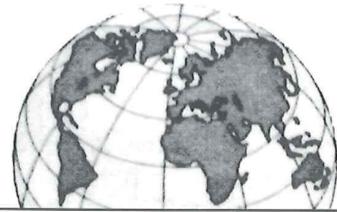




TRANSFORMADOS
ALESAN, S. L.

MATERIAL DE CAMPAMENTO

METALISTERIA EN GENERAL



ECOAMBIENT, S.L.

TRATAMIENTO Y DEPURACION DE AGUAS

RESIDUALES E INDUSTRIALES

PRENSAS, BOMBAS, ETC.

Delegación de Aragón

Avda. San José, n.º 65-67, Nave 9 - Tel. (976) 50 45 28
50410 CUARTE DE HUERVA (Zaragoza) - Fax (976) 50 45 24

HECHOS Y DICHOS, S. C. L.

DISTRIBUIDORA - LIBRERIA
Libros de texto y Literatura General

Suministramos a:
Bibliotecas Públicas y Centros de Enseñanza

30 AÑOS DE SERVICIO AVALAN SU EXPERIENCIA Y SERIEDAD

Paseo Teruel, 19-21
Teléfono 21 04 87 - Fax 22 41 48
50004 ZARAGOZA

**SAN JUAN DE LA PEÑA , 264.
50015 ZARAGOZA (ESPAÑA)**

- * Rótulos grandes dimensiones.
- * Rótulos luminosos, series displays luz filtrante
- * Chapa, aluminio, latón, acero, cobre, metacrilato, madera y neón

- * Grabados por Ordenador en todos los tamaños y materiales: Acero, chapa, cobre, aluminio, metacrilato, madera.
- * Vinilos por Ordenador: Textos, logotipos, imágenes de marca, rotulación de vehículos.
- * Letras recortadas por Ordenador en todos los materiales y tamaños.
- * Señalización interior.
- * Luz filtrante en todos los tamaños.

- * Proyectos de imagen diseñados por Ordenador a todo color.
- * Aerografía por Ordenador a color sobre cualquier superficie. Posters, murales.



Conecte con nosotros . . .

TELEFONO (976) 52 55 00* FAX 52 53 52

HOTEL ANDORRA * *

Suite Nuptial

78 Habitaciones con baño completo
Agua caliente - Calefacción - Teléfono
Hilo Musical - Televisión - Nevera - Salón Social -
Bar Cafetería

Aire Acondicionado - Parque Infantil - Frontón
Restaurante Menú económico - Carta - Banquetes
Comedores privados - Horno de leña (asador)
Salón Espectaculo capacidad más de 1000 personas



Avda. Albalate, 13
Tfno. centralita (978) 84 38 11
Fax (978) 84 22 21
ANDORRA (Teruel)

JOYERIA RELOJERIA

iberOro[®]
JOYEROS 

C/ Carmen, nº 18
Telf. 23 65 29
Zaragoza

Avda. César Augusto, nº 62
Telf. 20 00 10
Zaragoza

C/ Azoque, nº 50
Telf. 23 86 94
Zaragoza

Talleres FERMAN, s.c.

MECANICA

Especialistas en:
MOTOAZADAS, BOMBAS
CORTACESPED
MOTOSIERRAS
DESBROZADORAS
ACCESORIOS, etc.

Distribuidor **ALFA** AL-KO ESPAÑA

Torres Quevedo, 30
Teléfono (976) 34 86 36
50010 ZARAGOZA

REPALET, S.L.

• EMPRESA DE RECICLAJES DE PALETS •

EMPRESA NACIDA PARA EL SERVICIO DE LA INDUSTRIA
COMPRAMOS, VENDEMOS, REPARAMOS Y RECICLAMOS TODO TIPO DE PALETS
ESTAMOS ABIERTOS A CUALQUIER SUGERENCIA

CTRA. VALENCIA, KM. 13,800 (MARGEN DRCHA)
50420 CADRETE (Zaragoza)
TFno. 12 65 84 - Fax 12 68 08

José Alfonso, S.A.

- Ferrería
- Artículos de uso doméstico
- Drogas Industriales

Coso, 5

Teléfonos:

39 25 54 - 39 25 77 - 39 26 29

Telefax nº (976) 29 92 51

ZARAGOZA

SUCURSALES:

Calatayud - Dato, 5 Tfno. 88 16 07

Tudela - Gactambide, 10 Tfno. 82 01 30

Bar Restaurant

EL PUEYO

HABITACIONES

BODAS - BANQUETES - CONVENCIONES



Ctra. Zaragoza, Km. 1,200
Tel. (976) 83 08 27
50130 BELCHITE (Zaragoza)

HOTEL RESTAURANTE

CALPE

Ctra. Zaragoza, s/n
Tfno. 83 07 32
44600 ALCANIZ



*HABITACIONES CON BAÑO COMPLETO,
AIRE ACONDICIONADO, HILO MUSICAL,
TELEVISION, TELEFONO DIRECTO*

*NOMINADO POR LA REVISTA "PRONTO" COMO UNO DE
LOS 50 RESTAURANTES DE LA COCINA ESPAÑOLA*



CITROËN

SERVICIO GRUA PERMANENTE

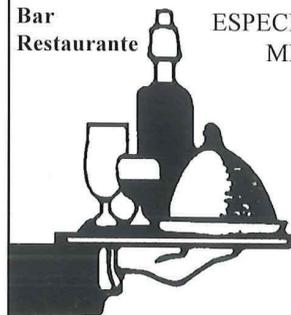
Talleres Escolano, S.L.

Servicio Oficial Citroën

Ctra. de Aranda, Km. 7
50246 Brea de Aragón (Zaragoza)
Teléfonos: 82 07 95 - 82 08 57

Bar
Restaurante

ESPECIALIDAD MENU DEL DIA
MERIENDAS Y CENAS



LOS ARENALES

Los Talleres Escolano

Avda. Navarra, 18 - Teléfono 64 41 85
50500 TARAZONA (Zaragoza)

modas / confección de punto
perpetuo socorro. 2º Pto. 274772 zaragoza



ZARAGOZA/SAN SEBASTIAN

Kursaal ASADOR
RESTAURANTE

Isaac Peral, 22
Teléfono 21 71 19 50001 ZARAGOZA

DISTRIBUIDOR DE CEMENTOS MORATA AISLAMIENTOS ISOVER

DISTRIBUIDOR COMARCAL DE ROCALLA, S. A.

REPRESENTACION DE AZULEJOS Y GRES

DELGADO Y GRACIA, S. L.

ARIDOS - TRANSPORTES - EXCAVACIONES - CAMION GRUA - MAQUINA PALA
EXCABADORA - RETRO MIXTA - MARTILLO

Marcos Zapata, 6
Telfs. 60 50 64 - 60 52 13
Fax 60 51 97

50260 MORATA DE JALON (Zaragoza)

BAR - RESTAURANTE



Caserón 2

Especialidad; Verduras, Carnes y Pescados
Reino de Aragón, 2 - Tel. 64 23 12
50500 TARAZONA (Zaragoza)

AVOÍ **VW** **SEAT** **TALLERES MARIN**

TALLERES MARIN ZALAYA, S.A. Ctra. de Soria, 3
Tels. 86 80 12 - 86 78 24 - 86 88 03
Servicio GRUA Fax 86 87 61
50540 BORJA (Zaragoza)
Movil: 908 - 93 04 58

PEUGEOT TALBOT

RUIZ MAYOR
Servicio permanente de Grúa
50500 - TARAZONA (Zaragoza)

GRUA
DAVID MAYOR POYO
Tel. Nocturno - Festivo 64 41 91
24 Horas
Movil (908) 83 44 73

RENAULT
Autos Industriales

TALLERES MECANICA
Teresa Cajal, 23
Tel. 64 04 71

TALLER
JUAR RUIZ ALBO
Tel. 64 12 45

frutas



SEGURA s.l.

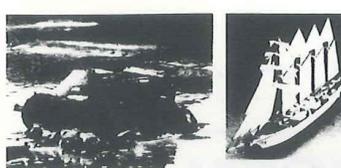
Tiendas:
Reino de Aragón, 5 - Tel. 64 39 87
Pza. La Merced, 7 - Tel. 64 10 80

Almacén:
Avda. Navarra, s/n
Teléfono 64 01 18

Talleres CASALS S. L.

CHAPA Y PINTURA DEL AUTOMOVIL

Ctra. Zaragoza, s/n
Tel./Fax: 64 02 22
50500 TARAZONA (Zaragoza)



PLASTYLON

- Coches dirigidos
- Eléctricos y exposición
- Modelismo naval
- Coches en miniatura
- Kits construcción

Isaac Peral, 14
Tel. 22 03 62 ZARAGOZA

POMPAS FUNEBRES HUESCA, S.L.

Funeraria Hnos. Santander

TANATORIO

C/. La Magantina, 3 - Tel. 22 11 99 - 22006 HUESCA

BAR ASADOR - RESTAURANTE

La Pilarica

- REUNIONES
- BAUTIZOS
- COMUNIONES,
- ETC.

Especialidad Brasa

Ctra. Aranda, 27, bajo - Tel. 82 27 70 - 50250 ILLUECA (Zaragoza)

SERVICIO OFICIAL

Mercedes Benz

SUZUKI

TARAZONA MOTOR, S. C.

MECANICA Y ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL

Polig. Cunchillos, calle Tels. Part 64 40 12
Central (948) 81 30 94
Teléfono 64 32 96 50500 TARAZONA (Zaragoza)

DISEÑO Y FABRICACION DE ARTICULOS DE PLATERIA

M.A. Calero
ARTESANO

San Adrián de Sasabe, 66, local bajo
Teléfono 59 53 05 - 50002 ZARAGOZA

SERVI JARDIN
Nicasio Herguedas

SERVICIO TECNICO
Maquinaria de Jardinería y Motocultivo

ASISTENCIA Y REPARACION

- Motobombas
- Cortacésped
- Motosierras
- Motoazadas
- Generadores
- Motocultores
- Desbrozadores

Todas Marcas

C/. Espronceda, 39 - Teléfono 53 61 27 - 50011 ZARAGOZA

HOSPEDAJE «Sándalo»

Dispone de calefacción y agua caliente
Confortables habitaciones con TV a precios económicos.

HOSPEDAJE de reciente inauguración, situado en pleno centro de la ciudad.

¡Visitanos no te arrepentirás!

Teléfono 39 89 33



ARTEMARK DISEÑA PARA TI BIENESTAR

☆ Todos los diseños en todos los espacios

ARTEMARK

Cortes de Aragón, 21-54. ZARAGOZA
Teléfonos 35 84 71 - 21 12 78 Fax 56 71 72 - 21 89 87



Restaurante Chino

MEI MEI

美美飯店

MARIA LOSTAL, 3	REINA FABIOLA, 37
TEL. (976) 23 19 41	TEL. (976) 49 89 33
50008 ZARAGOZA	50008 ZARAGOZA



Pinturas Velilla

Antonio Velilla Garcés

**APLICACIÓN DE PINTURA
INDUSTRIAL Y DECORATIVA**

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

OFICINAS:
Sobrarbre, 21-23, 4º C
Teléfonos 22 71 30 - 52 26 71
50015 ZARAGOZA

Restaurante Chino

Hao Hua



Comida para llevar

Avenida Las Torres, 112
Teléfono 27 78 14
50007 ZARAGOZA

DEPORTES

ARAGON

TODO POR Y PARA EL DEPORTE

SECCIONES ESPECIALIZADAS

FUTBOL	CAMPING	MONTAÑA
BALONMANO	TENIS	NATACION
BALONCESTO	ATLETISMO	ESQUI-PATINAJE

CALZADO Y VESTIMENTA DEPORTIVA

TROFEOS DEPORTIVOS

ABIERTO SABADOS TARDE

Peromarta, 3 (Esquina César Augusto)
Teléfono 44.29.43 - 00 -
50004 ZARAGOZA

PINTURAS

CROMO

Colores

S.L.

- ☆ VIVIENDAS
- ☆ LOCALES
- ☆ NAVES
- ☆ FACHADAS
- ☆ PINTURA EN GENERAL

Reina Fabiola, 32 ☎ 49.74.42
Fabra d'Aragonesa, 9 ☎ 39.34.96
ZARAGOZA

RESTAURANTE CHINO



GRAN MUNDO

Don Jaime, 34
Teléfonos 20.06.51 - 29.64.08
50003 ZARAGOZA

CENTRO COMERCIAL

PRYCA

ZARAGOZA

C/ María Zambrano s/n., Polígono ACTUR

44

PRYCA

CENTROS

en toda

ESPAÑA





Oficina principal.

En pequeños detalles como éste se aprecia la calidad de un gran trabajo. El Patio de la Infanta. Una joya arquitectónica del siglo XVI. Rescatada del olvido y que ahora luce en todo su esplendor en nuestra oficina central de Zaragoza.

Y es que en la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja valoramos cuidadosamente los detalles. En el trato con nuestros clientes y en la realización de cualquier operación, transacción o gestión que usted necesite.



Para eso ponemos a su disposición una amplia red de oficinas en contacto con toda España. Y todas nuestras entidades corresponsales, con las que mantenemos una estrecha relación interbancaria para el comercio exterior en el mundo entero.

Póngase en contacto con nosotros. Le informaremos de todos los servicios que tiene a su disposición para hacer de sus negocios una obra maestra.

iberCaja 



Oficina principal.

En pequeños detalles como éste se aprecia la calidad de un gran trabajo. El Patio de la Infanta. Una joya arquitectónica del siglo XVI. Rescatada del olvido y que ahora luce en todo su esplendor en nuestra oficina central de Zaragoza.

Y es que en la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, iberCaja, valoramos cuidadosamente los detalles. En el trato con nuestros clientes y en la realización de cualquier operación, transacción o gestión que usted necesite.



Para eso ponemos a su disposición una amplia red de oficinas en contacto con toda España. Y todas nuestras entidades corresponsales, con las que mantenemos una estrecha relación interbancaria para el comercio exterior en el mundo entero.

Póngase en contacto con nosotros. Le informaremos de todos los servicios que tiene a su disposición para hacer de sus negocios una obra maestra.

iberCaja 